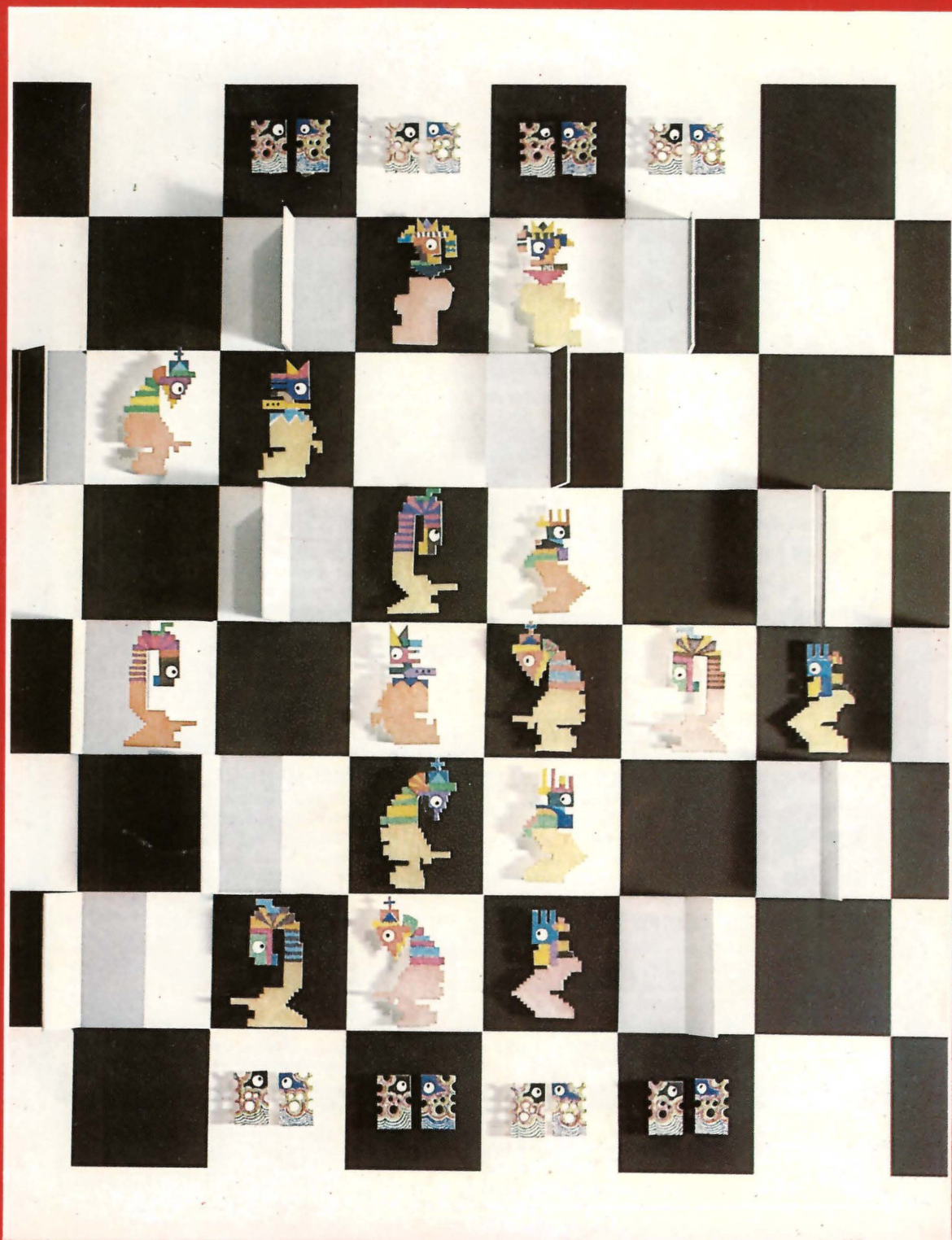


DEBATE 15

Revista Bimestral / 1800 soles



EL MOMENTO POLITICO / Isidoro Gamarra / El Gobierno y
los Partidos Políticos / Encuesta: El Poder en el Perú, 1982 /
Las Malvinas y la Política Exterior Peruana / Pintura Rural



Un nuevo concepto de servicio total

Cat Plus es un programa completo de servicios que tienen como objetivo mantener en perfecto estado de funcionamiento su equipo Caterpillar.

Programa que abarca los servicios de Adiestramiento, Técnicos en Servicio, Mantenimiento Preventivo, Elección de Equipo, Análisis del Aceite, Disponibilidad de Piezas, y otros, no menos importantes.

La disponibilidad de los servicios CAT PLUS a cargo de ENRIQUE FERREYROS S.A. constituye el valor adicional con que cuenta todo dueño de una máquina CATERPILLAR.

ADIESTRAMIENTO



Programas gratuitos de adiestramiento aumentarán la eficacia de sus operadores y personal de mantenimiento.

TECNICOS EN SERVICIO



Los técnicos que suministran el servicio a su equipo Caterpillar, son especialistas adiestrados y con la experiencia necesaria.

MANTENIMIENTO PREVENTIVO (SMP)



Las inspecciones periódicas hechas por el distribuidor Caterpillar, le ayudan a reducir al mínimo los tiempos de inactividad y las reparaciones costosas.

ELECCION DE EQUIPO



Un equipo técnico analiza su trabajo, lo ayuda a elegir el equipo adecuado y lo adapta a las condiciones del trabajo. Y Ud. obtiene la capacidad exacta, el motor más adecuado y los accesorios requeridos.

ANALISIS DEL ACEITE (SMA)



Mediante un espectrofotómetro de absorción atómica, se analiza la muestra de aceite de los distintos compartimientos de su máquina, con el objeto de detectar desgastes anormales. Y ahora el análisis del aceite por rayos infrarrojos que indica la condición del aceite en el motor.

DISPONIBILIDAD DE PIEZAS



Enrique Ferreyros S.A. mantiene un gran stock de repuestos legítimos Caterpillar, respaldados por una red mundial de distribución, a base de computadoras, para asegurar exactitud y rapidez en la entrega.



UN NUEVO
CONCEPTO DE
**SERVICIO
TOTAL**

Sucursales en: Piura • Chiclayo • Trujillo
• Chimbote • Ica • Arequipa • Cuzco.

IP Interandina



SU DISTRIBUIDOR **CATERPILLAR**

CATERPILLAR, CAT and are Trademarks of Caterpillar Tractor Co

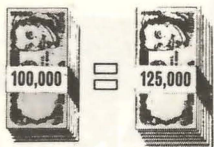
UNA ORGANIZACION A SU SERVICIO
Av. Industrial 675 Telf. 52-3070 Aptdo. 150 Lima

UNMSM-CEDOC

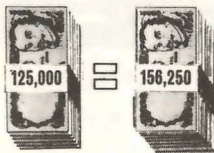
BONOS TIPO "C"

**Muchos peruanos
ya están cobrando los
dividendos de
nuestro desarrollo.**

Bonos tipo "C" de COFIDE



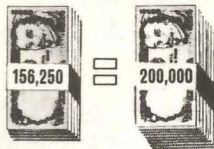
¡Con Bonos Tipo "C" de COFIDE se gana más!
Por cada S/.100,000 que usted invierte cobra S/. 25,000 de intereses cada 6 meses...



¡Y AUN MAS!

Si al cobrar sus intereses a los 6 meses S/.25,000 (A), los reinvierte en Bonos Tipo "C", al año cobra el 25% adicional, ahora sobre S/.125,000. Lo que es igual a S/.31,250 (B)

¡Así gana S/. 56,250 (A + B) también libres de impuestos!

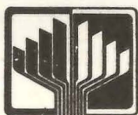


¡Y ESO NO ES TODO!

Además usted puede deducir de su impuesto a la renta el 35% de los S/.125,000 que ya tiene en Bonos Tipo "C" S/.43,750 (C) con lo que usted puede llegar a ganar al año S/.100,000 (A+B+C)

¡Ni más, ni menos que el 100% de su inversión inicial!

Consulte a COFIDE, Agentes de Bolsa o a su Banco...
¡Le conviene comprar Bonos Tipo "C" de COFIDE!



COFIDE y usted

JUNTOS EN LA TAREA DE DESARROLLAR AL PERU

INFORMES

Los Rosales 460-San Isidro Teléfonos: 22-8373 / 24-8120
Agentes Colegiados de Bolsa, Bancos Consignatarios.
En Provincias: Oficinas de COFIDE y Bancos

UNMSM-CEDOC

VENCEDOR

NO SOLO SOMOS PINTURAS

- TINTAS
- PEGAMENTOS DE PVA
- PEGAMENTOS DE CONTACTO
- RESINAS ALQUIDICAS Y FENOLICAS
- POLIESTERES
- UREA FORMALDEHIDO
- FORMOL VENCEDOR
- COMPUESTOS FENOLICOS
- Y POR SUPUESTO LAS PINTURAS DE CLASE 'A'
- PINTURAS INDUSTRIALES
- PINTURAS AUTOMOTRICES
- PINTURAS MARINAS
- LACAS
- PINTURAS PARA EDIFICIOS

spina



Cásilla Postal 1381 Lima-Perú Telf. 315510
Télex 25489 PE Cables VENCEDOR

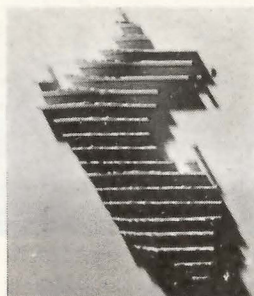
Cuando se escucha VENCEDOR de inmediato se piensa en las pinturas de mayor calidad. Sin embargo los industriales que justamente buscan calidad, conocen y usan la amplia gama de productos VENCEDOR, para las más variadas necesidades industriales.



"Yo era el más palomilla de mis hermanos. Desde los siete años me escapaba a la calle en la mañana... sólo el hambre y el frío que venían con la noche me traían a la casa".



"Las fuerzas políticas del país siguen siendo más o menos las mismas; la inserción económica del Perú apenas ha cambiado; el estilo del presidente no ha variado".



Por segundo año consecutivo, DEBATE presenta su encuesta sobre el Poder en el Perú, realizada según las opiniones de 360 líderes representativos de la vida nacional.



"Uno de los problemas más atractivos y complicados del arte andino es el de la relación entre la pintura cusqueña y la escultura ayacuchana".

Entrevista a Isidoro Gamarra	8
¿Qué se hizo y qué queda por hacer?/ Javier Arias Stella, Luis Cisneros Vizquerra, Juan Franco Ponce, Pedro Pablo Kuczynski, Carlos Pestana.	26
Los Segundos años de FBT: de 1965 a 1982/ Manuel D'Ornellas	29
ENCUESTA: El Poder en el Perú 1982	31
La Gestión de los Partidos/ Alfredo Filomeno, Luis Loli Roca, Jorge Luis Recavarren, Michael Smith	47
Déficit en AP/ Ernesto Gamarra	58
Perú Profundo, Perú Legal y Gobierno/ Marcial Rubio	61
Los Viejos Partidos y los Nuevos Líderes/ Raúl González	66
Prospectiva para este Decenio de la Política Exterior del Perú(II)/ Jorge Morelli Pando	70
Consecuencias de un Enfrentamiento Inesperado/ Alejandro Deustua Caravedo	75
Chile: Fin de un Sueño Oriental/ José Rodríguez Elizondo	85
Pablo Macera sobre la Pintura Rural Cuzqueña	90
El Espacio Habitado/ por Augusto Ortiz de Zevallos	101
Al REVÉS del DERECHO/ por Alberto Bustamante Belaunde	106
MÚSICA/ por Alfredo Ostoja L.A.	109
COCINA/ por Savarin	112
CINE/ por Federico de Cárdenas	114
RESEÑA DE LIBROS/ Mariátegui y el Perú de Ricardo Luna Vargas y Mariátegui y las Ciencias Sociales de varios autores	117



EL PACIFICO

Compañía de Seguros y Reaseguros

Edificio "El Pacifico - Arequipa" AV. AREQUIPA 660 LIMA Telef. : 27-6780

EDITOR

Augusto Ortiz de Zevallos M.

DIRECTOR

Augusto Alvarez Rodrich

EDITORES DE SECCION

Política: Alberto Bustamante B.

Cultural: Abelardo Sánchez León

Artística: Fernando Gagliuffi

ASESOR PERIODISTICO

José Rodríguez Elizondo

COORDINACION Y**DIAGRAMACION**

Oscar Fernández Orozco

REDACTORES

Alvaro Barnechea, Rosana Vargas

COLABORADORES

Pablo Macera, Julio Ramón Ribeyro,

Federico de Cárdenas.

FOTOS

Carlos Domínguez, María Elena Mujica, Susana Pastor, Guillermo Guevara, Manuel Ferrand, Silvia García, Gabriela Córdova y archivo de Caretas.

ILUSTRACIONES

José San Martín, Edmundo Vilca,

José Manchego

PUBLICIDAD

Inés Temple de Valdez
Maricarmen de Cárdenas L.

COMITE CONSULTIVO

Alonso Cueto, Alfredo Ostojá L.A.,

Alonso Polar, Guido Pennano A.,

Guillermo Thornberry V.

EDITOR FUNDADOR

Felipe Ortiz de Zevallos

IMPRESION

Industrial Gráfica

Chavín 45, Breña, Lima-Perú

DISTRIBUCION

Selecciones del Perú

Teodoro Cárdenas 175, Lince.

APOYO S.A.

La Paz 1538, Lima 18, Perú.

Dirección Postal: Apartado 671,

Lima 100. Teléfono: 469668.

APOYO S.A. Derechos Reservados.

La reproducción total o parcial

del contenido de esta edición

requiere de autorización escrita del

Editor.

Isidoro Gamarra, un líder obrero de toda su vida y un actor antiguo y silente, a la vez que enormemente representativo en la política peruana, es esta vez nuestro entrevistado. Revela, en el extracto de larguísima hora de una memorable conversación, su fibra. Y da su apreciación sobre decenios de liderazgo sindical y político.

Hace un año DEBATE introdujo una encuesta que sirvió como termómetro, cumplido un primer tramo de gobierno democrático. La pregunta central fue: ¿Quiénes tienen poder?. Y los interrogados, un muestrario revelador de personas que tendrían que saberlo. No es entonces lo que suponen muchos sino lo que saben no tan pocos lo que preguntamos hace un año y ahora, seguros de que nuevamente presentamos un documento valioso de medición de opinión autorizada. La evaluación anual de un proceso político, que debe caracterizarse precisamente por rendir cuentas y corresponder a la opinión pública, nos parece fundamental y DEBATE hará de esta evaluación uno de sus rasgos distintivos; siempre con la objetividad que pretende como otro de éstos.

A la objetividad de la encuesta acompañan esta vez versiones que hemos requerido subjetivas y parciales. Por un lado algunos Ministros y miembros del gabinete han respondido a nuestras preguntas (la mayoría no lo ha hecho). Por otro, periodistas de signo distinto han sido invitados a opinar sobre sus presumibles partidos políticos contrarios, resultando así un interesante fuego cruzado de evaluaciones.

El asunto generacional en el liderazgo y en las decisiones políticas relevantes queda trasuntado en varios artículos: por la versión de un miembro joven y razonablemente autocrítico de AP, Ernesto Gamarra; por un intelectual político de izquierda, Marcial Rubio, y por un periodista indagador e independiente, Raúl González.

El espectro internacional resulta revelado por tres artículos de diferente carácter. Uno tratado con intencionado rigor por el Embajador Jorge Morelli. Otro especulativo y de múltiple cobertura, de Alejandro Deustua Caravedo a partir del cuadro que dejan, como amarga estela, las Malvinas. Y finalmente, un revelador análisis de José Rodríguez Elizondo sobre cambios de la antes inmovible política económica del régimen dictatorial chileno.

Y no hay ya lugar para hablar de los artículos de los colaboradores habituales de DEBATE, que perdonarán esta vez la omisión.

Agosto de 1982

Entrevista a Isidoro Gamarra

Antiguo militante del Partido Comunista Peruano, miembro de la Asamblea Constituyente de 1978 y candidato a la segunda vicepresidencia en las Elecciones Generales de 1980, Isidoro Gamarra es, fundamentalmente y desde tiempos de Sánchez Cerro, un líder obrero. El actual Presidente de la Confederación General de Trabajadores del Perú nos demostró a sus 75 años de edad, una vitalidad excepcional. A través de 9 horas de intensa conversación y a partir de su propia experiencia, Gamarra ofrece una entrada al acontecer de los hechos en el país en lo que va de este siglo y, a su vez, deja clara su posición de disciplinado militante.

entrevistado por: Augusto Alvares Rodrich, Alberto Bustamante Belaúnde y Oscar Fernández Orozco

Cuéntenos un poco sobre su infancia. . .

Nací en Tarapacá, en la región salitrera. Eramos una familia pequeño-burguesa de doce hermanos, que no sabíamos de necesidades, pues mi padre, práctico en un laboratorio de salitre, ganaba un buen sueldo. Pero los efectos económicos de la I Guerra Mundial hicieron estragos en Chile, sobre todo en el sector salitrero, y el gobierno de la época adujo que la razón de la crisis era el exceso de peruanos en las salitreras de Tarapacá. Los maltrató y, luego, los expulsó.

Pese a ello, a nosotros, los hijos de peruanos, nos inculcaron el amor al Perú desde que nacimos y, como éramos fieles a lo que nos decían nuestros padres, aprendimos a querer a la patria desde lejos.

¿Qué significaba ser peruano en territorio chileno?

A pesar de que no teníamos necesidades económicas, había mucho de sufrimiento que se acentuaba cuando se acercaba el 18 de setiembre, fiesta nacional de los chilenos. Todos los niños de las escuelas de-

bían ensayar su himno. Los profesores nos formaban en dos filas, a lo largo del patio, y se paseaban por el centro para escuchar quién cantaba y quién no. Los peruanos sosteníamos nuestra nacionalidad y nos negábamos a cantarlo. Entonces, nos sacaban de la fila y con una palmeta de madera nos golpeaban en las manos. Cuando eso ocurría, me escapaba del colegio con las manos hinchadas y se lo comunicaba a mi padre, quien enseguida iba al colegio y cruzaba palabras con los profesores. Ahí terminaba —en agosto— mi año escolar y, como mi padre tenía cómo sostener un profesor, buscaba uno entre los peruanos y estudiábamos por las noches.

¿Cómo era Ud. de chico?

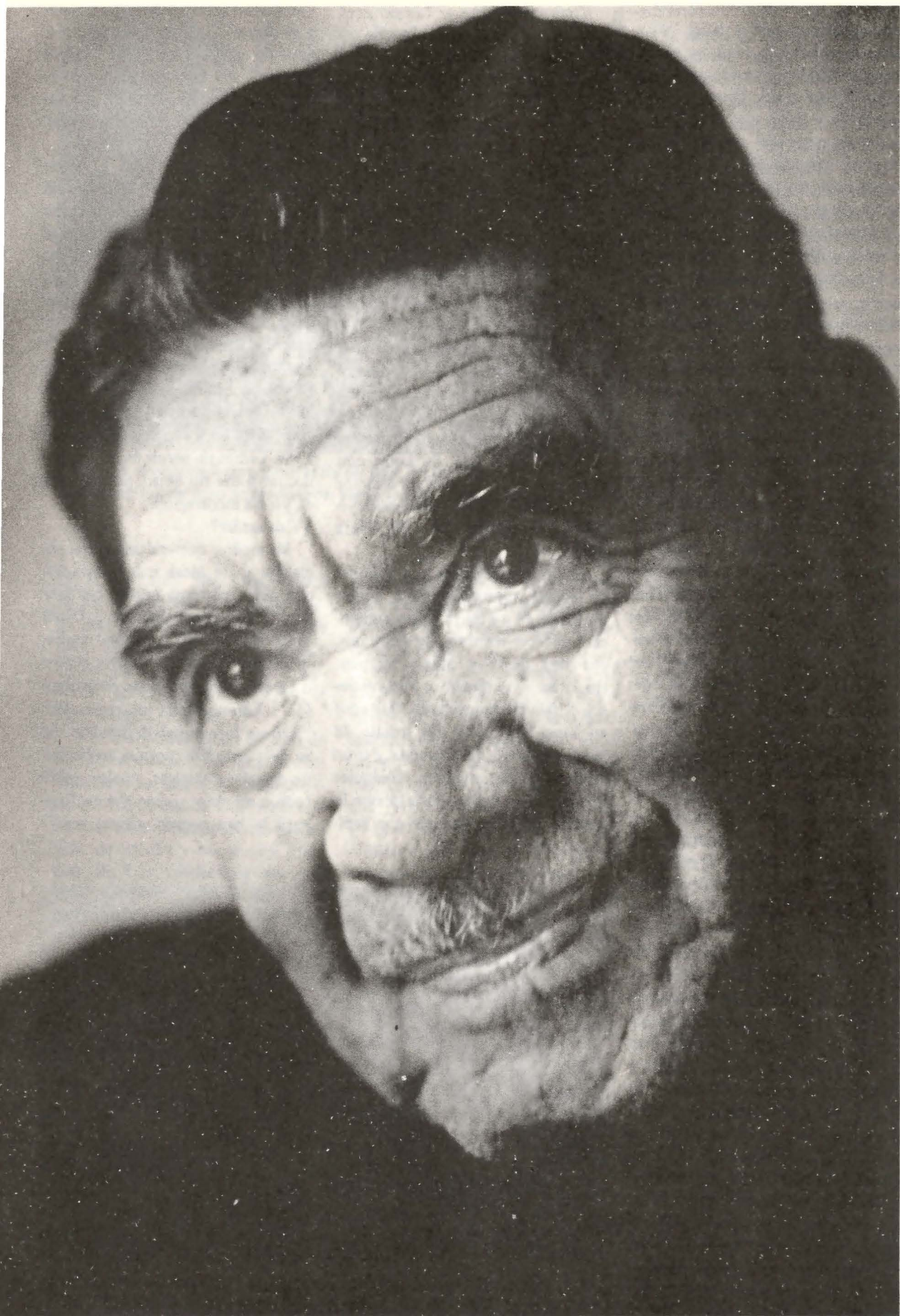
Yo era el más palomilla de mis hermanos. Desde los siete años me escapaba a la calle en la mañana y regresaba en la noche. Mi mamá, para que no lo hiciera, me amarraba a un gallinero. De todas maneras, yo me escapaba y sólo el hambre y el frío que venían con la noche me traían a la casa. Entonces mi padre, que era muy rígido, me

castigaba negándome la comida, dándome una buena tunda, haciéndome estudiar y, enseguida, me enviaba a dormir. Como todo muchacho, era astuto, y lo primero que atinaba cuando llegaba a mi casa era ir a la cocina y sacarme el pan a escondidas. Lo metía debajo de mi colchón, y cuando ya todos estaban durmiendo, lo comía.

¿Cuál fue la reacción de su familia cuando se iniciaron los abusos contra los peruanos en Tarapacá?

Cuando vinieron las hostilidades a los peruanos y abundaron los insultos y vejámenes de las llamadas “ligas patrióticas de Chile”, con una propaganda asquerosa de pasquines y volantes contra los peruanos, mi padre tuvo que cambiar continuamente de trabajo.

Mi padre era un tarapaqueño que nunca dejó de ayudar a su patria. El era el promotor de grandes colectas entre los peruanos —que eran bastantes—, de miles y miles de soles para mandarlos a la patria. A través del cónsul peruano, un señor Foreiro, enviaba libras esterlinas de oro y peruanas, chiquitas y redonditas,



con las que los muchachos formábamos cartuchitos de 20 libras. ¿Para qué?, para el buque escuela, la Escuela de Aviación, el monumento a Jorge Chávez —que no vale nada—, para la Cruz Roja, para el conflicto con Colombia, etc. Además, a los hijos de tarapaqueños, cuando ya estaban en la edad de 17 ó 18 años, los traían al Perú para que no hicieran el servicio militar en Chile.

Ante tanto abuso, tanto saqueo de la mayoría de las casas de los peruanos, mi padre optó por venirse al Perú en febrero de 1919, cuando yo tenía once años.

¿Qué significó su llegada a Lima?

Llegamos a un ambiente completamente extraño para nosotros.

En Lima vi el primer paro general de mi vida, hecho en favor de la baja de las subsistencias. En ese paro se produjo un saqueo a las tiendas de comestibles y, como era inquieto y en mi vida había visto un saqueo, en una de esas vi un tremendo zapallo, me lo puse al hombro y salí corriendo a mi casa, que quedaba en La Victoria, en la avenida José Gálvez. Cuando llegué, me encontré con mi madre y le dije: “Madre, madre, aquí me he encontrado este zapallo”. Ella me preguntó que dónde lo había encontrado, y yo le conté que me lo había traído del saqueo. Ella me dijo: “Así que usted se aprovecha del saqueo; acuérdeselo lo mal que estábamos los peruanos en Tarapacá, y ahora usted hace lo mismo. Vaya a dejar este zapallo a su sitio”. Salí, y por donde pasaba el tranvía a Chorriillos, cerca del Estadio Nacional, dejé botado el zapallo. Sin embargo, cuando regresaba, fui por el camino recogiendo de las tiendas saqueadas caramelos, fósforos, velas, que entré en la línea del tranvía. Posteriormente, cuando mi madre me mandaba a comprar, sacaba de lo que tenía guardado y con el dinero adquiría unos tremendos dulces, que costaban dos centavos.

¿Cómo fue su educación?

En Lima me pusieron en un colegio fiscal que hasta ahora existe: el colegio Malambito, cuyo director era un señor muy recto, apellidado Timorán.

Comencé a faltar al colegio y mi padre a controlar mi asistencia: de tres meses, sólo había asistido uno. Como, a pesar de los castigos de mi padre, no me corregía, decidió matricularme en el “Liceo Tacna”, como interno. El director era muy bueno en lo que respecta a enseñanza, pero con muchos prejuicios hacia los que proveníamos de Chile. Allí volví a sufrir la humillación, el insulto y hasta la agresión física. Como era el único tarapaqueño interno, era pila de agua bendita de todo el mundo; me agarraban entre cinco muchachos y me pegaban con unas cañas, hasta que me hacían llorar. Cuando me quejaba, los profesores me decían: “Estás acostumbrado a vivir entre gente carretera en Chile, para qué te metes con ellos, pues”. Iba donde el director y me decía: “No les hagas caso, yo los voy a corregir”, pero no hacía nada.

En lo que respecta a la comida, yo estaba acostumbrado a comer muy bien en mi tierra. Aquí comencé a padecer hambre. De desayuno, una taza de té o café y un pan, sin leche. De almuerzo, una ensalada, el famoso sancochado, que aquí en Lima sólo tenía un trocito de yuca, un poco de carnecita y unas verduritas; de segundo, cualquier menestra, y un pan; en la noche lo mismo. . . Yo me quedaba con ham-

bre. Cuando salía el domingo, corría a mi casa y lo primero que hacía era darle las quejas a mi madre sobre el trato que me daban en el colegio y, enseguida, a comer todo lo que había en la casa; en buena cuenta para toda la semana.

Transcurría el tiempo y ya no podía soportar las humillaciones de los condiscípulos, sin encontrar eco en los profesores. Me quejaba en mi casa y prometía portarme bien, pero mi padre me tenía mucho recelo y me decía: “Allí tiene que estar hasta cuando yo quiera, porque usted es un malcriado, un atrevido”. Así soporté todo ese año y en enero salí de vacaciones. Al año siguiente, 1920, entré al cuarto de primaria, pero antes de ir al colegio, les rogué a mis padres no seguir en el internado; mi padre no quiso, porque para él, yo era incorregible.

¿Y su madre?

Mi madre, que era una mujer socialista y de ideas más avanzadas, con quien yo tenía mucha confianza, me hizo una pregunta: “¿Usted es hombre, o no?”, “Claro, madre, le dije, pero me pegan entre cuatro o cinco, dicen que es un cargamontón”. Entonces ella me respondió: “Así sea lo que sea, defiéndase, no se deje humillar, porque nadie tiene derecho a castigar, a pegar, sobre todo a un niño; ¿acaso allá en Tarapacá le han pegado alguna vez?”.



PASEO COLON: “Llegamos a fines de febrero de 1919, después del carnaval; era un ambiente totalmente extraño para nosotros”



EN LIMA vi el primer paro general de mi vida, en favor de la baja de las sub-sistencias. En ese paro se produjeron saqueos a las tiendas de comestibles"

Yo le contesté: "No, porque cuando me he agarrado a los golpes, nada más ha sido con uno". Ella me dijo: "Defiéndase, entonces, porque en ese plan va a llegar a ser un cobarde, ¿puede hacerlo?". "Sí", le dije. "Hágalo entonces".

Fiel cumplidor de las órdenes de mi madre, cuando comenzaron nuevamente los insultos, disimuladamente fui al cuarto donde guardaban los útiles de limpieza, saqué un palo de escoba y me puse a jugar con él. Los muchachos que me veían, decían: "Mira a este roto desgraciado, está loco". En cuanto se voltearon, les pegué tal tunda de palos que no les di lugar a la defensa. Así arrasé con todo el internado del colegio y hasta con el externado. Comenzaron a decir: "Ya no me meto con este chileno; pega a mansalva". En las noches, cuando todos estaban durmiendo, me levantaba con mucha cautela y los agarraba. Era la única forma de desquitarme y que me dejaran tranquilo. Yo era gordito, bien empadado, y cuando luchaba de hombre a hombre, de un solo golpe tiraba al otro al suelo. Mi padre nos enseñó a pelear; él era bueno peleando, porque como los chilenos de la sa-

litrera eran atrevidos, se veía precisado a agarrarse a los golpes, y allá, cuando dos se liaban, nadie se metía en la pelea.

Yo soñaba con ingresar al Guadalupe, porque se decía que era el mejor colegio nacional. Como la enseñanza seguía empeorando en el colegio en que estaba y mi padre se entercó en no sacarme, un día le dije: "Como usted es mi padre, tengo que obedecerle, pero no le garantizo el año escolar". En vista de esa insolencia, me pegó unos cuantos latigazos, pero tuve el valor de no llorar. Finalmente, a través de mi madre y luego de mucho bregar, me matricularon en el Guadalupe, en el tercero de media. Ahí estudié bien y pasé a cuarto.

Yo era un cholo bien deportista; era bueno en tiro y jugaba pelota con los que después fueron jugadores del Universitario. Una tarde vine sudando a mi casa, metí la cabeza en un balde de agua fría y me salieron úlceras en los ojos. Estuve cinco meses padeciendo, los primeros ciego; ya, después, comencé a ver. No podía leer bien, pero como tenía muchos amigos que venían a verme, les pedía sus copias, las que transcribían y me leían mis herma-

nas. No quería perder el año escolar. Hice gestiones para rendir el examen final, pero no me aceptaron por no tener el promedio mínimo de asistencia. Me cobraron todas las pensiones que debía y el derecho a examen; sin embargo, no me consintieron darlo. Haciendo un sacrificio, trabajé en las vacaciones en construcciones. En enero, para el examen de aplazados, tampoco me dejaron entrar, y tuve que batallar para dar examen de cuarto año, que finalmente, aprobé.

¿Cuál era la situación económica de su familia en ese tiempo?

En esa época, en la casa ya había miseria; mi padre, que nunca había tomado una herramienta, tuvo que ir, de avanzada edad, como barrendero a la fábrica textil "La Victoria". Con todo, me matriculé, pero como alumno libre, para estudiar por mi cuenta, y poder trabajar a la vez. Además, la salud de mi madre comenzó a fallar y hubo que atenderla. Lo que mi padre ganaba era una miseria; yo ganaba más que él en construcción, así que todo lo dedicaba a aliviar a mi madre. Así terminé el quinto año.

¿Pensó llegar a la Universidad?

Yo quería estudiar en la Escuela de Ingeniería y, para ello, me preparaba después de mi jornada de trabajo. Al llegar los exámenes de la Escuela, mi madre se agravó a tal extremo que opté por no estudiar, a pesar de que ella me decía: "Estudie, porque más tarde no podrá hacerlo". Pero no me presenté a la Escuela porque entré a trabajar de lleno.

Como yo había estado en plena preparación, vino un amigo que tenía mucha plata y que también quería ingresar a la Universidad, a pedirme, por favor, que rindiera el examen por él. A pesar de que era muy peligroso hacerlo, me rogó tanto y, además, como su padre lo iba a botar de la casa si no ingresaba —a este amigo le gustaba un poco el trago y se descuidaba—, yo accedí. Rendí el examen con un pánico tremendo y, como estaba bien preparado, obtuve 14, una buena nota, y le conseguí el ingreso.

Al mismo tiempo, mi madre se

fue agravando, y un día no tuvimos dinero para comprar unas inyecciones. Lo primero que se me ocurrió fue recurrir a este amigo. Le dejé una nota explicándole la situación y pidiéndole que, por favor, me prestara diez soles. Al día siguiente, mi hermana me entregó un sobre que me había dejado Augusto (así se llamaba ese amigo, cuyo apellido prefiero no decir). Este decía: "Isidoro, te dejo cinco soles; no te he podido conseguir más". El 28 de julio de ese año —1927— murió mi madre.

¿Desde cuándo comienza su interés por los problemas sociales del país?

Desde que estaba estudiando la secundaria fui muy inquieto en cuanto a las cuestiones sociales. En el Guadalupe, cuando había problemas con la enseñanza, los alumnos organizábamos huelgas. . . Ahí estaba yo metido. En esa época, los guadalupanos abrimos un registro para enseñar a leer a los obreros; además, yo repartía volantes de la universidad popular Gonzáles Prada. Pero, al morir mi madre, me desconecté de estas cosas. Mi padre estaba anciano y yo tenía que trabajar más.

He trabajado en muchos oficios, pero nunca me gustó ser sirviente. Trabajé de electromecánico, de carpintero, de albañil, instalando ascensores en grandes edificios e, incluso, trabajé en la construcción de las celdas de El Sexto, en las cuales estuve preso años después. Yo le entregaba todo lo que ganaba a mi padre, y él me daba cinco soles de propina.

En 1930 sobrevinieron el hambre y la desocupación. A través de mi padre, que tenía ciertas relaciones, obtuve un puestito en la Compañía Peruana de Cementos "Sol". Durante el año y medio que trabajé ahí, con la inquietud social que ya me había ganado y, como había aprendido algo en las universidades populares sobre la prédica de José Carlos Mariátegui y de Haya y conocía el lenguaje revolucionario, empecé a hablarles a los obreros de la fábrica para organizarnos sindicalmente. No faltaron obreros que



"YO OSCILABA entre el Partido Aprista y el Partido Comunista. En la época de Leguía asistía, a la vez, a reuniones de apristas y comunistas"

me acusaron, lo cual fue motivo para que me despidieran. Sin medir mi indignación ante esa injusticia, cogí el tintero, vacié la tinta en la planilla del contador y me retiré. Cuatro días después, al regresar a mi casa, mi padre me entregó una citación para que me presentara inmediatamente a responder por unos cargos en perjuicio de la empresa. Entonces le conté a mi padre que me habían botado. Cuando él me increpó por lo que había hecho, le dije: "Padre, usted nos decía siempre que uno debe hacerse respetar, no aceptar el maltrato. Usted en Chile nunca aceptaba que lo vinieran a gritar; bueno, yo hice lo mismo".

Así pasé a ser un desocupado. Logré inscribirme en el registro de desocupados ubicado en el Campo de Marte, donde estaba el Hipódromo. Allí había, además, un grupo que trataba de organizar a todos los trabajadores sin empleo. Eran comunistas, gente como Víctor Bravo Márquez, los hermanos Sosa, Mayta y otros más. Me les acerqué y, como uno de ellos me vio con mi corbatita, me preguntó si sabía escribir y si quería ser secretario de actas. Yo acepté.

Comenzamos a movilizar a toda la masa de desocupados, exigiendo a la Municipalidad, bajo la consigna de "Pan y Trabajo", el registro de todos los desocupados y la rotación

en el trabajo. Esta última consistía en dar trabajo a los desocupados durante dos semanas al mes y, aunque sólo pagaban dos soles diarios, algo era. Además de esto y de otras reivindicaciones, conseguimos la "olla común", que nos daba la Municipalidad de Lima. Así fui sintiendo, cada vez más, mi situación de trabajador.

¿Ahí empieza su militancia política?

Todavía no era militante del Partido, pero ya participaba de las luchas contra el imperialismo norteamericano, contra el gobierno sánchezcerrista y contra los japoneses, cuya embajada, ubicada en el Paseo Colón, apedreamos. Realizábamos mítines en el Jirón de la Unión. . . Buenas acciones.

Fui simpatizando más con los comunistas, hasta que un día de agosto de 1930 les dije que quería militar en el Partido.

Como era muy joven, me destinaron a la Federación Juvenil Comunista, donde continué formándome políticamente y desarrollando el trabajo sindical. Entonces, comenzó otra clase de vida para mí. Atender el asunto de los desocupados y, en el frente político, la propaganda del Partido: el rayado de paredes, distribución de volantes, elaboración de banderines.

¿Nunca se sintió inclinado hacia el aprismo?

Yo oscilaba entre el Partido Comunista y el APRA. En la época de Leguía asistía, a la vez, a reuniones de apristas y de comunistas. Pero, sinceramente, veía que los comunistas eran gente de más acción, más claros en sus planteamientos. Hacían notar, muy claramente, que entre burgueses y proletarios no podía haber conciliación sino lucha.

¿Cuál era su impresión sobre Haya?

Yo imaginaba a Haya de la Torre como un verdadero revolucionario. Una vez, fui a esperar a Haya, a su regreso al país, a Infantas, con una tanda de muchachos de mi barrio. Llegó en un buen carro y de ahí se dirigió a la Plaza San Martín, donde se iba a realizar un mitin. Nosotros íbamos al trote detrás. El primero en hablar fue Seoane, que pronunció un largo discurso. Yo me quedaba pensativo escuchando. Mis amigos me decían: "Anda pues, chileno, aplaude". Pero yo seguía callado. De lo que habló Haya, entre una sábana de pañuelos blancos, el único concepto nuevo que escuché fue el de "justicia social". Pero yo me preguntaba a qué clase de justicia social se refería Haya. Yo ya tenía tendencias comunistas, y comenzaba a diferenciarme del discurso aprista.

Mi padre, un hayista furibundo, me llevaba a los locales apristas, sobre todo a uno ubicado en la calle Belén, que fue el primero que se abrió. El no sabía que yo comenzaba ya a militar en el comunismo. En los locales apristas se escuchaba una prédica distinta, más suave, menos radical, y yo mostraba mi disgusto con ello. Hasta que un día le dijeron a mi padre que no me llevara, porque yo era comunista.

¿Cuándo es la primera vez que cae preso?

En el año 31 me nombraron Secretario General de la Juventud Comunista, a pesar de que no tenía ninguna experiencia. Ahí conocí lo que era el trabajo ilegal, aprendí a participar con más soltura en los mítines relámpago.

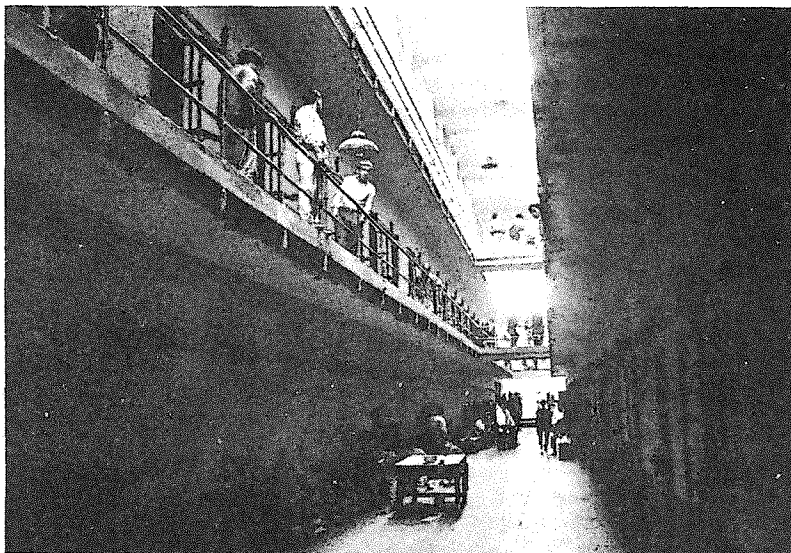
En febrero de 1932 me tomaron preso en un mitin. Yo tenía los bolsillos llenos de volantes de propaganda comunista. Escapé del guardia por la esquina en que hoy están Grau y Abancay, bajé luego por Luna Pizarro, pero el guardia tenazmente me seguía y, debido a mi inexperiencia, me metí a un corralón oscuro. Ya era de noche y nadie me había visto entrar. Como había corrido bastante y no había comido ese día, perdí el conocimiento, pero ya había botado la propaganda que portaba. Cuando en eso, oigo una

discusión entre la dueña de casa y el policía. Viéndome sin posibilidades de escapar, saqué y me presenté. El guardia me encadenó y en un taxi me llevó a la comisaría que quedaba en La Victoria, en la actual Plaza Manco Cápac. Me sometieron a un interrogatorio, en el que negué ser comunista y haber estado en el mitin. Toda mi vida he sido muy cauteloso en estas cosas. Sin embargo, los guardias me agarraron a palos hasta que quedé sin conocimiento. Al despertar, me encontré en un calabozo inmundito, lleno de chinches, con tres muchachos, también comunistas, pero que no los conocía. Me quise parar, pero no podía, pues tenía el cuerpo molido. Ellos me desnudaron, para quitarme las chinches del cuerpo.

En prisión no nos daban ni un plato, ni una cuchara, ni una frazada. Dormíamos sobre el cemento, y la comida —así le llamaban a un entrevero negruzco— se recibía en latas o papeles. Como todavía no podía moverme, los compañeros, por humanidad, seguían dándome de comer en la boca. Recuerdo mucho una pared en la Intendencia donde, en unos cinco metros de largo por cinco de ancho, habían pintado una tremenda hoz y un martillo, según me decían, con las cabezas de los palos de fósforos quemados.

Estábamos entreverados los presos políticos con ladrones y criminales, quienes comenzaron a revisarnos para quitarnos las armas blancas que, según ellos, debíamos portar. Mis tres compañeros alegaban por mí. Cuando, en eso, escucho un grito al fondo del pasadizo. Era el capo de la prisión. Me agarró y me tiró un jalón, provocándome un pánico tremendo. De pronto, nos quedamos mirándonos, y él me dice: "¿Tú eres Isidoro?". Yo le digo: "Sí, ¿y tú eres Manuel?".

Era un muchacho arequipeño, que se había criado con nosotros desde niño. Su padre, él y otro hermano, fueron protegidos en mi casa por mi padre y vino con nosotros a Lima; el padre murió y él quedó



COMO albañil trabajé en la construcción de las celdas de El Sexto. En febrero de 1932 caí preso por primera vez y fui a parar a ésta prisión"

con su hermano y estuvo trabajando honradamente en la construcción, pero de la noche a la mañana, se tiró al otro lado del camino: se convirtió en un pericote de alto vuelo.

Le conté lo que me había sucedido. Allí mismo llamó a otros capos; me levantaron en peso y me llevaron a su celda, donde me encontré con unas caras que daban miedo. Estaban tumbados con la bola de coca en la boca, el trago y los cigarrillos. Allí me atendieron en una cama de primera. Mandó comprar árnica y me hizo tomar dos tragos para aliviarme. Después, me presentó a los presos diciéndoles: "Este es como mi hermano; su padre es como el padre mío, ¡cuidado con tocarlo!".

Luego de cuatro meses me pasaron al Sexto, y cuando llegué me llevé otra sorpresa: los presos cantaban la Internacional, "¡caramba!, tanto comunista hay acá", me dije. ¿Qué había pasado? Eran los reos comunes que cantaban la Internacional para que uno les diera diez centavos, cigarros o cualquier otra cosa.

¿Se vio afectada su posición política en la prisión?

Los comunistas acostumbra, a penas caen presos, a organizarse. Todas las mañanas daban charlas políticas en una celda, a las que me invitaban, pero yo sólo asistía desde la puerta, porque estaba muy desmoralizado y sólo pensaba en salir y no meterme más en política.

Ahí tuve una tremenda lucha interna por definir posiciones: optar por el comunismo definitivamente, con el riesgo de una vida de prisiones —como me habían contado los compañeros apristas y comunistas—, o abandonar todo. A veces pensaba: "Tan maricón soy que tengo miedo porque me han pegado". Esa vacilación me torturaba mucho.

Un día que observaba las reuniones de los comunistas, como siempre desde la puerta, me animé a pasar. Estaba hablando un compañero de la dirección del Partido —Portocarrero, creo que era—. Ese día sentí la enorme necesidad de decir lo

que me pasaba, así que levanté la mano y me confesé ante todos. Me reconfortó saber que eso no me ocurría únicamente a mí, sino a muchos y, sobre todo, a los que caían por primera vez.

Desde ahí, me incorporé al grupo, y todas las mañanas escuchaba las charlas; pero, de libertad, nada. Un día, cuando menos pensé, a la una de la mañana, un guardia mencionó mi nombre y me indicó que saliera con mis cosas. Desperté como un resorte. Cuando eso ocurre, todos los compañeros que están junto a uno se quedan como sorprendidos, pero enseguida reaccionan y lo felicitan. Esa vez me dijeron: "Camarada, pensamos que no vas a retroceder, y desde fuera de la cárcel vas a seguir luchando". Yo lo prometí y, desde esa vez, nunca he dejado de hacerlo.

¿Qué se siente cuando se sale de la prisión?

Uno se desorienta, no sabe a dónde dirigirse. Esa vez, me quedé parado en la puerta de El Sexto y, al rato, empecé a caminar hacia el Rímac, donde vivía. Llegué a mi casa a las cinco y media de la mañana; toqué la puerta y, como mi padre se levantaba muy temprano, me abrió. Mirándome de pies a cabeza, dijo: "Ah, comunista ¿no?, ¡largo de acá!", y me cerró la puerta.

Empecé a trabajar inmediatamente en el Partido pero no tenía para comer y empecé a debilitarme. No conseguía trabajo y tampoco le decía a nadie lo que me estaba pasando, no dormía bien y no tenía casa. Tenía vergüenza de pedir un plato de comida, hasta que un compañero chofer, que fui a ver a la Plaza de Armas para darle unas orientaciones del Partido, se dio cuenta y, con engaños, me llevó a almorzar a unas fondas de la estación del ferrocarril "Las Palmas". Estaba tan hambriento que me devoré los dos platos. "Cómo, me dijo, te estás muriendo de hambre y no eres capaz de decirlo, ¿qué clase de comunista eres? ¡Cuando el comunista tiene necesidad, debe reclamar!. Desde mañana vas a mi casa".

Cada vez que caía preso, mi padre optaba por cerrarme las puertas. Pese a ello, nunca dejé de ayudar a la casa, por mis hermanas, que eran menores que yo. Sólo una de ellas trabajaba, pero todas desempeñaban tareas en el Partido.

Mi padre, cinco o seis meses después de botarme, me mandó llamar con mi hermano menor; hicimos las paces y decidí regresar sólo si aceptaba mis condiciones: que no se metiera con mis ideas. El pacto duró poco, porque, él con su aprismo y yo con mi comunismo, terminábamos discutiendo y me botaba nuevamente.

¿Cuál fue su prisión más larga?

Durante el gobierno de Odría, estuve preso durante cinco años, en la Penitenciaría, El Sexto y El Frontón. Era una época increíblemente violenta, y ser comunista bastaba para que el gobierno violara los derechos humanos con uno impunemente. Yo caí por un confidente que se infiltró en mi casa y fui a dar a lo que ahora es la PIP. A los cinco días, me presentaron ante el Director de Gobierno Esparza Zañartu. Enterado de mi filiación política, ordenó que me metieran, desnudo, en una celda del sótano de la Penitenciaría; así estuve más de 3 meses, con soplonos que me torturaban para que les diera nombres de los compañeros comunistas.

Para salvar la vida tuve que empezar a comer poco y, así, estar muy débil y desmayarme rápidamente durante los interrogatorios. Me ponían de pie y me pegaban hasta dejarme inconsciente. Luego, prendían un fósforo, me abrían los párpados y me acercaban el fuego para observar mi reacción. Hice grandes esfuerzos para ver el fuego acercándose a mis ojos y no parpadear. Mi naturaleza era fuerte y demoraba mucho en desmayarme de verdad. Si no miento, me hubieran matado. Me parece un sueño horrible y no sé cómo estoy vivo.

En El Frontón perdí mi dentadura por la piorrea. De ese tiempo proviene la sordera que pueden notar. Pese a que nos poníamos unos

100 años

**Cada día
invertimos en el país
nuestros 93 años
de experiencia.**

BANCO DE CREDITO
El Banco

UNMSM-CEDOC

hilos en los tímpanos, los golpes en la cabeza eran tan fuertes y seguidos que terminaron afectándome.

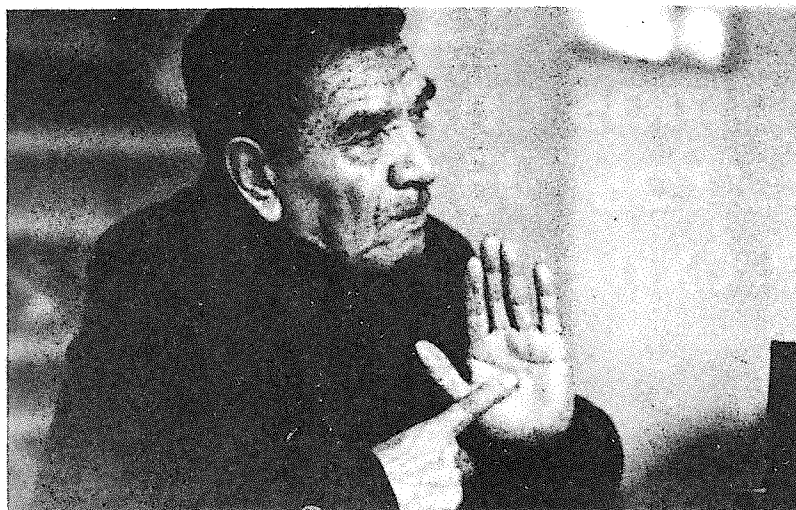
¿Cómo era Eudocio Ravines?

Nosotros creíamos mucho en Ravines. Solíamos decir: “después de Dios, Ravines”. Así como los apristas veían en Haya al hombre, los comunistas lo veíamos en Ravines.

Hacia el año 33, cuando aún no estaba en la dirección del Partido, sino que era Secretario de Radio Rímac, nos encontrábamos con Ravines en una reunión en Lince cuando cayó la policía. En esos casos, se debe tratar de hacer escapar al ma-

Me llamaron de la Dirección del Partido y, antes de plantearme el problema, me preguntaron si estaba dispuesto a dar la vida por el Partido. ¿Por qué no?, pensé yo: estoy convencido de mi partido y creo que, a través de él, se puede hacer que todos seamos felices en nuestra tierra.

Nos reunimos doce compañeros a la hora indicada, cerca de Maravillas, en una botica. Se insistió mucho en que verdaderamente estuviésemos dispuestos a arriesgar la vida, porque era un golpe de audacia que había que dar para sacar a Ravines. Esa era la misión.



“ASI como los apristas veían en Haya de la Torre al Hombre, nosotros creíamos mucho en Ravines. Solíamos decir: ‘Después de Dios, Ravines’ ”

yor número posible de compañeros. En esa circunstancia, Ravines perdió los papeles; se asustó, no atinó a conservar la serenidad necesaria. Se le cayeron los lentes y, sin ellos, era un inútil. Lo único que decía era: “¡Sáquenme de aquí!, ¡sáquenme de aquí!”. Algunos logramos salir, pero a Ravines lo tomaron preso y fue a dar al Frontón.

¿Usted participó en su rescate, no?

Sí. Todavía le teníamos mucha fe a Ravines, pues él, como Secretario General, era esencial para el Partido y debíamos sacrificar cualquier cosa para sacarlo, pues nos avisaron que lo querían liquidar en la prisión.

A Ravines lo habían traído del Frontón al hospital de Guadalupe, en el Callao, y todas las mañanas lo llevaban al tópic. En ese trayecto debíamos sacarlo.

Estuvimos tres días en una casa estrecha, arreglada según la disposición del hospital, para podernos mover con familiaridad por esos sitios; al cuarto día, daríamos el golpe. Nos dieron 50 centavos para los pasajes, y quedamos en encontrarnos el día indicado a las diez de la mañana en el hospital. A las 10:45 llevarían a Ravines al tópic.

El que nos dirigía hizo la seña acordada —sacar el pañuelo y tocarse la boca— para que nos ubicáramos.

Eramos tres los que llevábamos la tarea de poner *out* al soplón y al policía que custodiaban a Ravines. Nosotros teníamos que ubicarnos formando un triángulo en torno a nuestro objetivo y, al fondo, dos hombres nuestros debían simular una pelea que distrajera a los custodios. En ese momento, debíamos actuar. Como acordamos, un compañero debía tirarle pimienta en polvo a los ojos del guardia, pero se apresuró y el policía tuvo tiempo de sacar su pistola, así que lo agarré fuertemente mientras el otro compañero le daba dos golpes. De pronto, me di cuenta que me había quedado solo; entonces, me asusté, tiré al guardia y salí corriendo. En la puerta me encontré con dos enfermeros que me cerraron el paso, pero, con la velocidad que iba, arremetí como un toro y los tiré hacia un lado. De un salto bajé la escalera que daba a la puerta. Salí del hospital y me dirigía hacia el carro que nos esperaba, cuando sentí una especie de frío por la espalda... era el saco que se me había abierto con el esfuerzo de sujetar al policía.

Yo dudaba de que Ravines hubiera escapado y pensaba que todo había fracasado. Eran las doce y decidí ir a mi trabajo para no perder el día. Regresé a Lima, fui a tomar el ómnibus para Lince, cuando en eso, veo que llega uno de los carros que había participado en la operación. Se para en la plaza para limpiar el polvo del carro, me acerco y silbo la Internacional para que me reconozca. Tampoco sabía si Ravines había logrado escapar. “¡Caracho!, le digo, no he visto salir al Tuerto —así le decíamos a Ravines—, creo que hemos fracasado”. Apenado, fui a mi trabajo.

Hacia las tres y media pasa un canillita pregonando: “El Callao... con la fuga del Secretario General del Partido Comunista”. Me olvidé que estaba trabajando; compré el periódico con 20 centavos y me puse a leerlo. Me encuentra el jefe de obras y le digo: “Disculpe, maestro, que hay buenas noticias”. Entonces, leyendo el periódico me dice: “Estos comunistas... son unos jo-



"LIBERAR a Ravines de prisión fue un verdadero golpe de audacia"

didos". Y yo le digo: "Sí, pues, ¿no?". Posteriormente, Ravines fue decayendo en el Partido, hasta que terminamos expulsándolo.

El levantamiento del APRA en Trujillo, en 1932, provocó la muerte de miles de personas de origen popular. ¿Cuál fue la conducta del Partido Comunista frente a estos acontecimientos?

El APRA se había lanzado a una aventura. Si bien no se puede negar que la acción de Trujillo fue un acto heroico y de sacrificio del pueblo trujillano, también es cierta la indiferencia del Partido Aprista para apoyar ese levantamiento.

Aquí, en Lima, yo conocí a varios dirigentes sindicales apristas; a uno de ellos le dije: "Qué hacen ustedes acá, vamos a la acción, que están matando mucha gente", y me contestó: "No, esa es una maniobra civilista". No movieron ni una paja aquí en Lima, y eso se lo puedo decir a cualquier aprista ahora.

¿Qué hacían en Lima, teniendo el volumen de gente que controlaban? Nada. Allá, los trujillanos se batían heroicamente y aquí ellos se mantenían indiferentes. Es lo mismo que en el levantamiento de los marineros, en que mandaron a los muchachos al sacrificio; ahí perdí dos amigos, con los cuales jugaba pelota de muchacho.

¿Fueron dos de los ocho marineros ejecutados?

Sí, eran Manzanet y Dejo.

¿Por qué se produce la participación del Partido Comunista en el Frente Democrático del año 45?

Era una época de apertura legal, una coyuntura política que permitía que el Partido se diera a conocer, creciera y se desarrollara. Para esas elecciones, nosotros, en una Convención, elegimos a Juan P. Luna, miembro del Partido, como candidato a una diputación por Lima. Luna triunfó, pero en el Parlamento se descompuso su militancia.

Lo que sí se notaba en aquella época —por ejemplo, en el periódico que publicábamos, "Democracia y Trabajo"— era que el lenguaje de los dirigentes no era un mensaje radical, como el de los tiempos de Sánchez Cerro. Teníamos que desarrollar otras tácticas para lograr crecer, puesto que veníamos de la clandestinidad y lo único que lograba el Partido con cada mitin —de los que llenaban la Plaza San Martín— era mermar sus filas, engrosando la población de El Sexto y El Frontón. Pero en ningún momento conciliamos con el gobierno.

El movimiento gremial en el Perú está controlado, fundamentalmente, por dos brazos: la CTP aprista y la CGTP comunista. ¿En qué momento se bifurcan en dos corrientes, y

qué es lo que motiva esta división?

El APRA llegó a tener preponderancia en el movimiento obrero. Sin temor a equivocarme, el APRA controlaba en Lima todos los sindicatos y federaciones, pero lo que nunca pudo capturar fue el Sindicato de Construcción Civil de Lima y Balnearios, en donde me inicié en la actividad sindical. Dentro de la CTP los pocos compañeros que teníamos eran hostilizados, insultados, denigrados por los apristas, que eran mayoría, en base a la cual ejercían, prepotentemente, una completa hegemonía. En una oportunidad, cerca de Chosica, mataron a tres obreros de construcción civil y, como nosotros teníamos una delegación en la CTP, planteamos un paro de protesta. Los apristas no quisieron, tildándonos de provocadores.

En el pasado, los comunistas hemos combatido a fondo al APRA por su actuar reformista, de suavizar la lucha, de ir siempre por el camino legal a tal extremo de descuidar la defensa de los derechos de los trabajadores. Todo el tiempo en el Parlamento o infiltrándose en las oficinas públicas. En fin, un partido preponderante en el país, pero de línea reformista, que servía de sostén, tanto a la oligarquía nacional como al imperialismo norteamericano.

Sin embargo, ¿se podría decir que



"EL LEVANTAMIENTO de Trujillo fue un acto heroico del pueblo trujillano, pero hubo indiferencia del Partido Aprista para apoyar esta revuelta"

ASI SE HACE UN AUTOBUS PERUANO

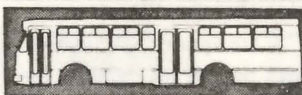
Con tecnología moderna Volvo



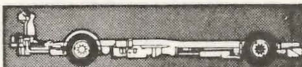
Diseño Volvo

Asistencia Técnica
Volvo
a Carroceras

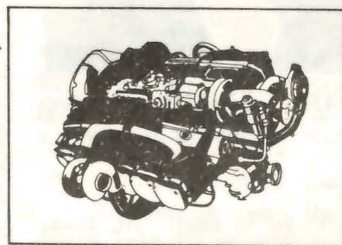
PROVEEDORES EXTRANJEROS
INDUSTRIA NACIONAL
DE COMPONENTES



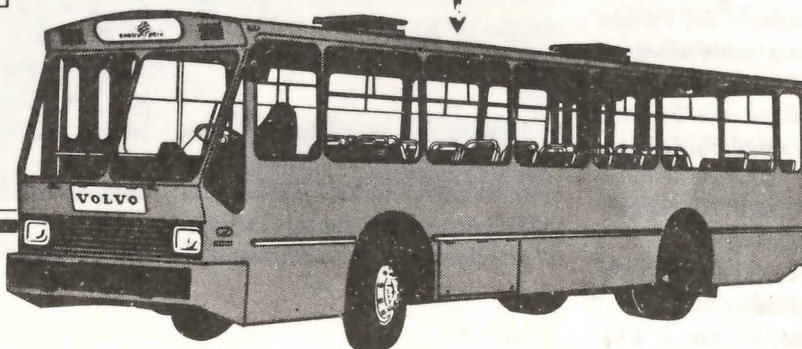
Carrocería Nacional desarrollada con
diseño Volvo por las empresas carroceras
CAMENA, MORAVECO y MORILLAS,
bajo supervisión, control y responsabi-
lidad de Volvo.



Chasis Volvo diseñado específicamente
para Bus Urbano, ensamblado en el Perú.



Motor Diesel Volvo ensamblado en el
Perú por la Empresa Mixta
MOTORES DIESEL ANDINOS S.A.



La filosofía Volvo la ha llevado a especializarse en el desarrollo de los chasis, específica y exclusivamente diseñados para ómnibus, que ensambla en el Perú con alto contenido de partes nacionales. Esta situación le permite promover el desarrollo de la diferentes empresas carroceras con independencia, estimulando la competencia y la descentralización y favoreciendo a la industria nacional.

Además, por su experiencia de las necesidades del transporte urbano y el conocimiento profundo del chasis, Volvo está en condiciones de asesorar directamente a las industrias especializadas, a fin de desarrollar carrocerías con la tecnología más reciente, de calidad internacional y que comportan una unidad integral con el chasis, para dar más larga vida al vehículo y proporcionar mayor comodidad al transporte.

Dentro de esta filosofía VOLVO DEL PERU S.A., ha fabricado y entregado a ENATRU-PERU, 300 ómnibus urbanos que representan la última palabra en tecnología para el transporte de pasajeros, 150 de ellos carrozados por CAMENA y 150 carrozados por MORAVECO.

RESULTADO:

El ómnibus Volvo para transporte urbano, diseñado especialmente para las características y necesidades específicas de las ciudades peruanas.

Los ómnibus Volvo son una
realidad concreta:

Ud. los ve todos los días en circulación.

VOLVO

VOLVO DEL PERU S.A.

MANOS PERUANAS TRABAJAN
COMODIDAD PARA TODOS LOS PERUANOS.

UNMSM-CEDOC

ahora hay una mayor distensión en las relaciones entre el Partido Comunista y el APRA?

Depende del Partido Aprista, que de un viraje de 180 grados hacia la lucha por las reivindicaciones del pueblo peruano. Recién entonces podríamos conversar y ponernos de acuerdo para proyectos conjuntos. Pero ¿qué ocurre?. Que el señor Armando Villanueva dice que sólo tratarán con la “izquierda responsable”, y esta diferencia dificulta el entendimiento. Ahora, en ciertos aspectos, como ya se ha visto en el Parlamento, podemos trabajar en forma conjunta, pero, de ahí a que se llegue a una unidad definitiva, estamos muy lejos.

El porvenir del APRA está en la lucha por nuestro pueblo. Un partido que se llame revolucionario debe mirar el futuro como una época de cambio social, que nadie podrá contener.

¿No cree que el crecimiento de la CGTP se debe, en buena medida, al gobierno militar del general Velasco?

Se dice que el crecimiento de la CGTP se debe a que Velasco nos dio la mano por haberle prestado respaldo a su proceso. Apoyamos a los militares, pero no como hombres de gobierno, sino como gente que quería hacer marchar al país hacia adelante. El crecimiento de la CGTP obedece a las condiciones favorables del momento y, una de las principales, a la traición descarada del APRA a la defensa de los intereses y reivindicaciones de los trabajadores.

La CGTP no le debe nada al general Velasco; su crecimiento es resultado de la maduración, cada vez más creciente, de la conciencia de clase de los trabajadores.

¿Cómo recuerda a Juan Velasco?

Una vez, cuando organizábamos las huelgas en la minería, Velasco nos llamó a Palacio de Gobierno y, luego de las presentaciones y de llamar a algunos generales más como Rodríguez, Graham y Richter Prada, nos dijo, golpeando la mesa y con voz militar: “Los he invitado a mi despacho para ver el problema

de las huelgas mineras, así que, las cartas sobre la mesa”. Y, de repente, mirándome fijamente, nos dijo: “¡Ustedes son unos falsos, hipócritas, dos caras!”, debido a que la huelga minera afectaba sus planes. Yo le respondí que nosotros apoyábamos el proceso revolucionario, pero que ello no impediría que lucháramos por los intereses de los trabajadores, y le dije: “Disculpe, General, quiero hacerle una pregunta”. “Bueno —me dijo—, díla, díla”. “¿Usted alguna vez ha estado en una mina, a cuatro mil metros de altura?”. Entonces, me dice: “No, viejo, nunca he estado allí”. “Ah

en un partido comunista. En Velasco veo a un hombre de profundo sentimiento nacionalista, que comprendió el atraso de su país, de sus gobiernos. Entre todos los gobiernos de nuestra historia republicana, los mejores han sido los de Ramón Castilla y Velasco.

Los apristas plantean que la CGTP, al propiciar algunos paros nacionales fracasados, ha optado por una conducta irresponsable para los trabajadores y los ha lanzado a una aventura perdida. . .

Nosotros no consideramos que esos paros fracasaron ni que fueron una aventura, sino que el APRA los



“EN EL general Velasco veo a un hombre de profundo sentimiento nacionalista, que comprendió el atraso de su país, de sus gobiernos”

—le dije—, con razón para usted es muy cómodo ofenderse, porque no conoce la realidad de un minero”, y le expliqué cuál era. Velasco dijo: “No, pues, eso no es vida” y dirigiéndose a los otros generales presentes, les dijo: “Tenemos que arreglar esto, cuando menos una nueva ley. Esto se va a arreglar Gamarra, tenga paciencia”.

Velasco fue un hombre que tuvo una visión honesta y justa del porvenir del país. Muchos de sus detractores dicen que Velasco fue comunista, pero cualquiera puede decir “soy comunista”. . . la cuestión es serlo, y, para ello, se debe militar

traicionó. Lo primero que la CTP hacía ante un paro, era publicar tremendos comunicados en contra. Así, ¿quiénes son más responsables, ellos o nosotros?

Además, los paros no han fracasado, porque todos los hemos hecho en frente único, con las federaciones independientes y el sector honesto de la CNT. Nadie puede negar que el paro del 19 de julio de 1977 fue contundente.

Pero, hay una gran diferencia entre ese paro y los posteriores. . .

Sí, hay diferencia, pero no al extremo de hablar de fracaso. La diferencia obedece a la desorientación y

división del movimiento obrero. Pero el peso de estos paros ha descansado, fundamentalmente, en los hombros de las bases de la CGTP. Entre el paro de julio del 77 y el de setiembre del 81, es claro que uno fue totalmente exitoso y el otro no. **¿Cómo se conjuga, entonces, un rechazo a la política económica del gobierno por parte de los trabajadores y su no participación en un paro nacional?**

En la época de Morales Bermúdez los paros eran más homogéneos, porque la fuerza laboral estaba aglutinada en un solo frente contra la dictadura militar. Luego de las elecciones del 80 se da otra situación, pues surgen los matices en el movimiento obrero; ahora tenemos populistas, pepecistas, maoístas, trotskistas, y una serie de grupos que debilitan la consistencia de los paros. Además, hemos contado con el trabajo en contra de algunos compañeros y del APRA.

Esto permitiría concluir, entonces, que no es conveniente un paro nacional en los próximos meses. . .

Aparentemente. . . pero si la situación lo exige, iremos a esas acciones.

¿Han evaluado ustedes la posibilidad de futuros paros nacionales, tomando en cuenta esta consideración?

Aunque estamos viviendo un gobierno democrático entre comillas, no por eso los trabajadores, la clase obrera, va a dejar de combatir, ya que están acosados por la misma política económica del gobierno que, en vez de aliviar esta crisis económica, lo que hace es crear más miseria.

En estas condiciones, tarde o temprano los trabajadores se integrarán a sus bases y pasarán al combate. En el movimiento obrero hay épocas de repliegue y épocas de avance. Este gobierno está agudizando, más aún, la lucha de clases. Han dado una ley antiterrorista, una ley de "estabilidad laboral", otra anti-huelgas y, mediante el Consejo Nacional de Trabajo, se quiere llegar a un acuerdo de precios y salarios que no se va a lograr y quedará sólo en

el papel. En estas circunstancias, la clase trabajadora sería muy cobarde si se dejara morir de hambre.

¿Qué condiciones pediría usted para estructurar una Central Unica?

Para mí, las condiciones estarían maduras, si no fuera por el personalismo y el sectarismo. Cuando los pequeños grupos marxistas están frente al Partido Comunista, nos combaten y son capaces de aliarse con cualquiera en contra de nosotros. Son estas cúpulas las que impiden la unidad, porque los trabajadores, los de abajo, piensan que debemos uniros.

¿Parecería que la Central Unica en la que usted piensa sólo incluye a los sectores de izquierda, marginando, por ejemplo, a la CTP?

A la derecha, sí. Mire, en el país hay cuatro centrales. La más poderosa es la CGTP. La CTRP no es más que un membrete y la CNT está dividida; ambas movilizan a muy poca gente. La que puede tomarse un poco en consideración es la CTP, pero ésta no gravita en el movimiento obrero como sí lo hace la CGTP y el sector de las Federaciones Independientes. Si se juntan estos dos sectores y se suma una parte de la CTP, podría surgir la Central Unica. Para ello, el comportamiento de los dirigentes sindicales debe ser honesto, sincero, sano, y deben luchar,

verdadera e incondicionalmente, por los intereses de la clase obrera. **¿Qué condiciones le pondría usted a Julio Cruzado Zavala para integrar la CGTP y la CTP?**

Ya hemos realizado algunas acciones conjuntas —como el pliego presentado en la conversación con el Primer Ministro en Paracas—, pero de ahí no hemos pasado porque, para mí, el compañero Cruzado no es un hombre que verdaderamente piense, sienta y quiera como lo hacemos los trabajadores. Es un hombre que busca seguir siendo dirigente sindical, pero para él es un verdadero problema defender los intereses de la clase obrera y, a la vez, velar por sus intereses personales. A Cruzado no podemos ponerle condiciones: es su conciencia la que debe llevarlo a dar el paso hacia la unidad.

¿Es decir, el impedimento sería Cruzado?

Sí.

¿No podría el señor Cruzado decir lo mismo de personas como usted y el señor Castillo?

No creo que el compañero Cruzado vaya a avanzar más allá de la posición que tiene. Lo que sí puedo decir es que hay una pequeña diferencia entre algunos dirigentes de la CTP y Cruzado, porque las nuevas



"EN LA época de Morales Bermúdez los paros eran homogéneos, porque la fuerza laboral estaba aglutinada en un sólo frente contra la dictadura"

generaciones que están surgiendo a la arena sindical no están amarradas con esas trabas del pasado: la obligación de obedecer en todo al Partido.

¿Es que los dirigentes sindicales miembros del PC no obedecen en todo al Partido?

No puedo decir que los dirigentes sindicales comunistas procedemos en forma individual. Sin embargo, la estructura de nuestro Partido, mediante el centralismo democrático, nos permite discutir los problemas que se presentan, dentro de las ideas rectoras del Partido.

Además, en cuanto a la organización sindical, no podemos imponer mucho nuestro criterio, sino que debemos someternos a las decisiones mayoritarias de los trabajadores. **¿Cuándo era más difícil hacer un paro nacional, ahora o antes?**

Me parece que ahora. Antes, el movimiento obrero estaba más unificado.

¿Es usted, ahora, más o menos optimista respecto al futuro de su lucha?

No hay que perder el optimismo, pero sin exagerar, porque sino caeríamos en el idealismo. Tengo fe en los trabajadores y en la clase obrera porque, tarde o temprano, tiene que cambiar nuestro país y el socialismo será una realidad. Así se opongan montañas y obstáculos, habrán de ser vencidos. Al hombre, desde sus inicios, le ha costado mucho superar sus problemas.

¿Quién ha sido el mejor Ministro de Trabajo que usted ha conocido durante su actividad sindical?

Aunque es militar —y esto a muchos no les gusta— fue el general Sala Orozco. Con este ministro entrábamos a discutir los problemas y nunca salíamos del todo decepcionados. Discutíamos duramente, a veces amaneciéndonos, pero los problemas salían resueltos. Posteriormente, advertimos en él un viraje hacia la derecha. Nosotros seguimos en nuestro terreno de trabajadores y las discusiones tomaron otro cariz.

¿Cuál es su opinión de Alfonso Grados?



“ME PARECE que la Izquierda Unida está en el deber de discutir con los dirigentes sindicales para concretar la idea de la Central Unica”

El doctor Grados está haciéndole un gran servicio político al régimen, porque el hombre se sabe desenvolver. Me parece un señor muy hábil que está ahí, casualmente, para que sirva de amortiguador de la lucha. Pero, ¿hasta dónde puede seguir en ese plan? Puede tener muy buenos propósitos, pero es parte de ese engranaje de poder burgués.

Puede haber hombres muy inteligentes, muy capaces, que defienden al régimen sólo porque forman parte de él, pero, a las finales, nada van a poder lograr contra la lucha obrera por más inteligencia que tengan. **¿Cree usted en la concertación?**

El doctor Grados nos ha planteado los propósitos que tenía sobre esta concertación. Nosotros, sin entrar a una discusión, le hemos planteado ciertas condiciones para entrar en ella, porque hay represión, recorte de los derechos sindicales, alto costo de vida, bajos salarios, y el gobierno no da un paso que nos haga creer que tiene el propósito de mejorar.

Se nos quiere imponer una concertación convenida, donde nosotros sólo opinamos y nada más.

¿Cree usted que existen empresarios patriotas y nacionales?

Me es difícil encontrar un patrón patriota, porque ellos siempre están pensando que en la explotación está la máxima ganancia. Creo

que pueden hablar mucho de comprensión, humanidad, solidaridad, pero, hasta ahora, no veo la posibilidad de que ello ocurra.

¿Con quién cree que puede entenderse mejor la CGTP: con Alva o con Ulloa?

Como Alva y Ulloa pertenecen al mismo Partido, supongo que tienen la misma orientación. Dicen los periódicos que Alva discrepa de Ulloa, pero, para mí, lo que importa es que ambos militan en el mismo Partido.

¿Se siente respaldada la CGTP por un movimiento político como la Izquierda Unida?

Hasta cierto punto, porque en todos nuestros paros han estado de nuestro lado, pero creo que debe darse una mayor coordinación y, sobre todo, desterrar la desconfianza, los calificativos que, en vez de unirnos, nos dividen. A veces, se producen discrepancias entre el grupo político y los sindicalistas de la Izquierda Unida. Me parece que la IU está en el deber de discutir esta situación con los dirigentes sindicales y, de una vez, concretizar la idea de la Central Unica.

¿Tiene el Partido Comunista cuadros jóvenes que pueden acceder rápidamente a los altos cargos del Partido?

La represión y la clandestinidad han sido, desde nuestra fundación,



“EN NUESTRO país no hay Libertad de Prensa. Si yo expreso mis opiniones me las censuran. Es que la prensa está en función de una clase..

un impedimento para formar adecuadamente cuadros juveniles.

Sin embargo, durante estos últimos años, hemos hecho algo al respecto. En el Octavo Congreso Extraordinario hemos cambiado parte de la Dirección, porque veíamos que algunos compañeros no estaban a tono con el momento y que, por lo tanto, eran necesarios algunos cambios, sin que esto quiera decir que hayan sido censurados y expulsados. Los partidos deben ser ágiles y activos, y cuando eso se va perdiendo, se deben hacer cambios.

¿Cuál es su posición con respecto a la libertad de prensa?

En nuestro país no hay libertad de prensa. Si yo mando un comunicado de la CGTP a “La Prensa” o a “El Comercio”, no me lo publican.. y dicen que hay libertad de prensa pero, si yo pregunto ¿cuánto me cobran?, sí me lo publican. Si yo expreso mis opiniones políticas, me censuran; si las dice Bedoya Reyes, las publican. Es que la prensa está en función de una clase: la de los burgueses, de los explotadores. Así, deben sostener el régimen actual y censurar a aquellos que luchan contra él.

¿El “Diario de Marka” da un adecuado apoyo a la Izquierda?

“El Diario”, a pesar de sus deficiencias, cumple una labor. Al menos, informa algo de la lucha social.

En cuanto a la línea política, falla, porque si usted agarra “El Diario” no va a encontrar una misma línea, y eso impide llegar a los trabajadores por un camino común. Además, existen casos de discriminación.

En cuanto a que no haya una opinión monolítica, ¿no es esto confundir el programa de un Partido con lo que es un periódico?, ¿no es buena la presencia de diversidad de opiniones dentro de una línea de izquierda?

No, no puede ser buena porque, para mí, la ideología del proletariado es el marxismo-leninismo y, por fuerza, debemos atenernos a sus

principios. Eso no sucede en “El Diario”.

Aunque tiene a varios partidos políticos como accionistas, quien maneja el periódico es la UDP, pero su línea no se ajusta al sentir y al querer de toda la izquierda.

La diversidad de opiniones desorienta al lector. Lo conveniente sería que Izquierda Unida se reúna y discuta la orientación que debe tener el periódico, sean quienes sean los accionistas.

¿Cuál es su evaluación sobre el terrorismo?

Nosotros, como dirigentes sindicales, no estamos de acuerdo con ese método de lucha, porque no es revolucionario.

Son actos realizados, generalmente, por gente desesperada que, en forma ilusoria, cree que las condiciones ya están maduras para ir a la toma del poder. Pero el resultado es que, en vez de fortalecer y ayudar al movimiento revolucionario, sólo lo debilitan.

Como método de lucha, el terrorismo no es un arma que usa la clase obrera, porque los trabajadores en todo momento usamos la lucha de masas.

¿Pero, cree Ud. que se podría justificar el terrorismo?

Sólo se podría justificar en una lucha liberadora, como ocurre hoy, por ejemplo, en El Salvador, donde se está luchando por un nuevo gobierno popular, por una instancia



“ME PARECE que la llamada guerrilla subsiste porque la actual situación de el país da lugar a desviaciones ideológicas en algunos revolucionarios”.

que permita vivir mejor. Están empleando la guerrilla en una forma eficiente, porque las condiciones sociales así lo permiten. Pero aquí, ¿qué se gana con actos de esta naturaleza que nadie respalda? Aquí no están dadas las condiciones, porque nadie quiere perder la vida: El día que los trabajadores estén dispuestos a entregar su vida en pos de un cambio social, recién se podrá emprender el proceso liberador.

¿Su punto de vista es que los terroristas son unos muchachos bien intencionados pero malcriados, o tiene una crítica más drástica con respecto a ellos?

Cuando los métodos que se emplean como actos de lucha van en contra del pueblo, para mí no son correctos. ¿Qué se gana hablándoles de revolución a criaturas que aún están aprendiendo a leer?, ¿qué se gana asesinando a un ingeniero o a un alcalde? Son actos inapropiados que no debieran realizarse y que no golpean lo fundamental del sistema. Ahora bien, que yo condene drásticamente estos hechos, no puedo, porque dentro de ellos puede haber personas muy bien intencionadas, muy sacrificadas, muy honestas, pero que están terriblemente equivocadas.

¿Lo que usted dice implica una censura a los métodos que está usando "Sendero Luminoso", o su rechazo se da sólo en forma conceptual?

Yo condeno la forma, el método mal aplicado. Por ejemplo, hay una enorme diferencia entre la guerrilla de De La Puente Uceda y la actual. De la Puente se enfrentó a las fuerzas represivas y, por ese medio, quiso levantar al pueblo y llevarlo hacia adelante, aunque no cumplió con su objetivo. Ahora, los grupos que están actuando en Ayacucho no tienen brújula, pues "Sendero Luminoso" no moviliza a nadie.

Además, esta situación da motivos a la reacción para dar una ley antiterrorista, una ley de control de huelgas, una ley como la llamada "de estabilidad laboral", que se aplica contra el movimiento obrero. Bajo ese argumento se detiene a

cualquier dirigente y se le pone el sambenito de "terrorista".

Al parecer, "Sendero Luminoso" no cuenta con el apoyo de los grupos de izquierda ni de las organizaciones populares. Sin embargo, el terrorismo persiste y crece. ¿Qué impide que esos focos sean desactivados?

A mí me parece que la llamada guerrilla subsiste porque la actual situación del país da lugar a desviaciones ideológicas en algunos revolucionarios. Generalmente, son propensos a estas desviaciones aquellas capas sociales que no tienen ideología propia y que oscilan entre sus

"Solidaridad", ha recibido financiamiento de países que odian el sistema comunista.

¿No le parece lamentable que el socialismo no haya logrado superar la posibilidad de una intervención extranjera, como sería la intervención de la Unión Soviética en Polonia?

La Unión Soviética no intervino pues Polonia tenía que resolver sus problemas. El general Jaruzelski tomó el mando porque ya los civiles no eran capaces de poner las cosas en orden y seguían haciendo concesiones a "Solidaridad", que ya no quería reivindicaciones para los trabajadores, sino el poder. Esto era lo



"HAY una enorme diferencia entre el terrorismo actual y las guerrillas de De la Puente Uceda". Los que actúan en Ayacucho no tienen brújula".

deseos y sus realizaciones.

¿Qué comentario le merece la gestión de "Solidaridad" en el caso de Polonia?

En Polonia la situación ha llegado a un extremo verdaderamente peligroso, no sólo para la misma Polonia, sino para el resto de países socialistas. Influyeron en la actual situación factores internos y externos. Entre los internos está la tolerancia del gobierno polaco, que le impidió prever lo que se venía, y que desembocó en un movimiento que no ha sido sincero porque estaba movido por el imperialismo.

peligroso: querían el poder.

¿Peligroso?

Sí, porque "Solidaridad" en el poder era la vuelta al capitalismo. . . Pero eran los trabajadores.

Aparentemente, pero los acontecimientos recientes nos dan la razón. . . está surgiendo la mano de la reacción internacional.

Su argumentación es similar a la que puede emplear un Ministro en el Perú, para decir que una huelga no es auténtica, porque los dirigentes no tienen representatividad en las bases. . .

En un país socialista, las huelgas

no tienen razón de ser, porque las condiciones de vida de los trabajadores son completamente distintas a las nuestras. Pero en Polonia, ante un descuido de los gobernantes, el imperialismo infiltró sus agentes para minar, desde dentro, al gobierno.

Si bien existieron factores internos (errores de los gobernantes ante los cuales los dirigentes, con un propósito sano, plantearon correcciones que no se produjeron), también existieron factores externos como la actitud de los gobiernos capitalistas y de su prensa que ayudaban a "Solidaridad", interesándose por los obreros polacos pero sin un rasgo de solidaridad humana para con los trabajadores explotados del sistema.

En la hipótesis de que tuviera que salir del Perú, por ejemplo, deportado, ¿en qué país le gustaría vivir?

Ser deportado es mejor que estar en prisión, porque al menos se respira más aire. Ahora, nunca nos deportan a un país socialista, sino a uno de tipo capitalista. Si un país socialista me invita, yo voy de mil amores, porque sé que ahí constato lo que es el socialismo.

¿En qué país le parece que el socialismo está más avanzado?

No cabe duda que donde más ha avanzado el socialismo y donde ya se están trazando las bases para la sociedad comunista es en la Unión Soviética.

La Unión Soviética es un pueblo solidario, con una cultura superior a

la nuestra, donde los prejuicios, en buena cuenta, no existen. Yo he estado varios meses en la URSS y he encontrado mejor atención que en mi patria. Cuando salí del Frontón, muy mal de salud, tuve la suerte de ir en una delegación a ese país; ahí recibí una atención que nunca en mi vida había recibido en mi patria.

Allá, a diferencia del Perú, nunca me preguntaron por mis creencias religiosas antes de atenderme en un hospital; cuando regresé a Lima, en un ajeteo me volví a agravar y tuve que ir al hospital del Seguro Social para que me operaran. Allí tuve que aceptar todo lo que me decían: ¿Es católico? sí; ¿casado? sí; ¿comulgó? sí; que hay que cantar el Ave María, me ponía a cantar; que hay que ir a misa, iba a misa. . .

¿Cree Ud. en Dios?

Nuestros padres nos enseñaron una religión, pero a medida que vamos creciendo y adquiriendo ciertos conocimientos, cuestionamos y dudamos de la existencia de Dios.

Soy ateo porque he llegado al convencimiento de que eso de Dios no es más que, hasta cierto punto, una de las artimañas del sistema en que vivimos para poder contener las ansias de liberación de los humildes, de los explotados. Y he llegado a esa conclusión historiando el camino de la humanidad: los primeros hombres de la tierra no tenían Dios; después ya viene el concepto de Dios y del Diablo. Con el culto a los dioses surgen las sociedades esclavistas. Antes, cuando llo-

vía, el hombre se metía a una cueva; si veía que el rayo mataba a uno, se cobijaba en algún sitio, y listo.

Pero, ¿la creencia religiosa nunca lo ha preocupado?

La cuestión religiosa no prima en política, aunque hay comunistas católicos, pero es un hecho secundario.

Sin embargo, esto no quiere decir que desprecie el credo religioso de otras personas. A veces, algunos compañeros me invitan a una misa por familiares fallecidos o por cualquier otro motivo y, para no quedar mal con ellos, voy y guardo mucho respeto.

¿Usted es casado?

No.

¿Por qué no se casó?

No me he casado, pero sí hice la tentativa tres veces, y en las tres fracasé. Las mujeres, apenas sabían que uno era comunista, rompían cualquier compromiso. La tercera vez, tenía relaciones con la hija de un japonés y, como la única manera de formalizar lo nuestro era irnos lejos, comenzamos a juntar dinero. Cuando menos pensé, y por delación, caí preso en el gobierno de Odría y se frustró todo. Ella estaba encinta. Al salir de prisión, la busqué por años pero nunca pude encontrarla. Pasó el tiempo y me uní a una compañera que estaba separada de su marido y tenía cinco hijos pequeños. Una buena mujer, muy abnegada que, en las épocas en que caía preso, me visitaba y ayudaba. Cuando estaba libre, ganaba algo de dinero y eso lo invertía en la casa, en ayudar a mis hermanos, mi familia y educar a los hijos de ella.

No me quejo, a pesar de todo lo que he pasado; esta compañera se portó a la altura de una gran mujer, y su muerte la siento hasta ahora. Después, y por necesidad física, porque, como resultado de las continuas prisiones, tengo ciertos achaques, sobre todo del estómago, y por recomendación de los médicos, tuve que buscar otra compañera; la conseguí y ya tengo diez años con ella. Es también muy buena. ■



"SOLIDARIDAD ya no quería reivindicaciones para los trabajadores. . ."



**Señor Gerente,
le presentamos:**

INVER-MATICO

**La forma en que
su Empresa gana dinero
sobre los saldos de su
Cuenta Corriente
...HASTA 55% AL AÑO!**

¡Sí! Compruebe hoy mismo cómo, con INVERMATICO de BANCOPER, su Empresa gana dinero por su Cuenta Corriente.

Con INVERMATICO los saldos de su Cuenta Corriente automáticamente son invertidos en Depósitos a Plazo. Así, ganan los intereses más altos del mercado.

Y lo que es muy importante:

En todo momento, Ud. dispone de liquidez inmediata.

Además, sus cheques girados, pero no cobrados aún ... siguen ganando intereses!

INVER-MATICO

**...LA FORMA EN QUE SU EMPRESA
GANA DINERO SOBRE LOS SALDOS
DE SU CUENTA CORRIENTE.**

COMPRUEBE LAS VENTAJAS DE

INVER-MATICO

- * El interés más alto del mercado: 55% al año!
- * Libre del impuesto a la renta.
- * Sin límite en los montos máximos de los depósitos.
- * Estado de cuenta mensual diseñado para facilitar su conciliación bancaria.
- * Opera en forma automática y computarizada, por ello no requiere de llamadas telefónicas.
- * INVERMATICO también puede ser adoptado por personas naturales.



BanCoper

BANCO COMERCIAL DEL PERU

¡UN SERVICIO CADA VEZ MEJOR!

Informes: Telfs. 27-7499 28-1962 y en toda la red de Agencias BANCOPER

UNMSM-CEDOC

¿Qué se hizo y qué queda por hacer?

DEBATE invitó a todos los ministros a efectuar una evaluación de los principales logros de su gestión en el último año y a determinar los problemas prioritarios por resolver en sus respectivos sectores. A continuación, las respuestas correspondientes a Relaciones Exteriores, Guerra, Salud, Energía y Minas y el Instituto Nacional de Planificación.

RELACIONES EXTERIORES

PRINCIPALES LOGROS

1. Política limítrofe:

— Se ha superado, respetando la soberanía territorial del Perú, el problema surgido el año pasado con el Ecuador, y nos estamos encaminando hacia un creciente signo positivo en las relaciones bilaterales con dicho país.

— Se han estrechado los vínculos con Colombia mediante la visita oficial que hice a Bogotá y el canje de ratificaciones que ha puesto en marcha el Convenio Aduanero entre los dos países.

— La visita del Presidente del Brasil ha significado un valioso empuje en nuestras relaciones bilaterales, habiéndose suscrito numerosos convenios de cooperación, que son de suma importancia para el Perú.

— Con Bolivia y Chile ha continuado nuestra buena relación habiéndose realizado reuniones de las Comisiones Mixtas respectivas, que permitirán un reforzamiento de mecanismos bilaterales, especialmente económicos y comerciales.

2. Política regional:

— El Perú ha tenido un rol protagónico en el relanzamiento del Pacto Andino.

— Los proyectos para una necesaria interconexión física de las tres cuencas sudamericanas —Orinoco, Amazonas y del Plata— están en marcha desde que se realizó en Lima una reunión para estudiar este trascendental asunto.

— Hemos apoyado y participado en todas las actividades del SELA, la ALADI y el Tratado de Cooperación Amazónica.

3. Política intercontinental:

— La equilibrada posición de la política exterior peruana permitió, además de los méritos profesionales y personales del candidato, que el Consejo de Seguridad y la Asamblea General por unanimidad, eligiera al Embajador Javier Pérez de Cuéllar Secretario General de las Naciones Unidas.

— El Perú, encabezado por el Presidente Fernando Belaúnde Terry, tuvo un rol destacado en la mediación del conflicto en el Atlántico Sur, presentando fórmulas imaginativas y constructivas para buscar la paz en esa región.

— Al adherirse al Tratado Antártico el Gobierno peruano expresó su voluntad de que esa zona sea un área de investigación y conservación.

PROBLEMAS PENDIENTES

— La Convención sobre el Derecho del Mar, recientemente aprobada en Nueva York, constituye un hito en las relaciones internacionales. El Perú deberá culminar los pasos hasta ahora adoptados de manera que armonicen con el marco constitucional.

— Será necesario continuar la búsqueda de nuevos mecanismos que



JAVIER Arias Stella

permitan hacer más eficaz y operativo el sistema interamericano.

— La vigorización de la Cooperación Horizontal Sur-Sur es un reto para todos los países en desarrollo que debe ser continuado. Paralelamente, el Perú debe coadyuvar a que el diálogo Norte-Sur se reinicie en condiciones que sean aceptables tanto para los países del Tercer Mundo como para los países industrializados.

JAVIER ARIAS STELLA

GUERRA

Tanto los logros alcanzados en el desarrollo de los programas de este Sector, así como los problemas que se tiene, están relacionados con la Defensa Nacional, motivo por el cual no podría ponerse esta información en conocimiento del público, por cuanto se atentaría contra la Seguridad Nacional.

Sin embargo, algunos aspectos que sí podrían darse a conocer y que continúan en la agenda del Ministerio de Guerra son los relacionados con la participación del Ejército en el desarrollo socio-económico del país.

PRINCIPALES LOGROS

1. La ejecución de 23 proyectos de desarrollo vial en las tres regiones del país.

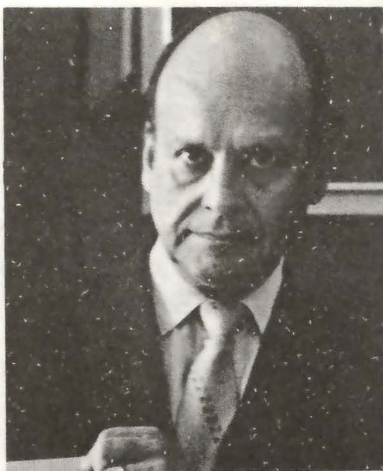


LUIS Cinesros Vizquerra

Todas las carreteras en construcción se encuentran en zonas geográficas de difícil acceso, por lo que los costos serían demasiado elevados en caso de efectuarse por otros medios. Estos trabajos, que son una contribución del Ejército al desarrollo socio-económico, son vastos y cubren casi todo el territorio nacional, venciendo miles de obstáculos y abriendo nuevos surcos al progreso de los pueblos del interior. Esto permitirá una mayor integración de los mismos y una mayor incorporación a la economía nacional de extensos territorios para la explotación agrícola, pecuaria, minera, petrolera, etc.

2. La programación y ejecución de los proyectos de asentamiento rural en las regiones fronterizas, con la finalidad de colonizar zonas cercanas a nuestras fronteras y anexarlas al resto del país mediante vías de comunicación. Esto permitirá poblar y desarrollar dichas áreas alejándolas de influencias extranjeras, al mismo tiempo que permitirá su explotación agrícola, ganadera y forestal, convirtiéndolas en áreas vivas y de control territorial, con lo que se logrará el desarrollo socio-económico de estas zonas de trabajo, su integración a la economía general del país y una más racional ocupación de nuestro territorio convirtiendo estas zonas en fronteras vivas donde se perciba lo nacional.

3. El levantamiento de la Carta Nacional es otro logro que continuará



JUAN Franco Ponce

año a año, alcanzándose en todo nuestro territorio. El completamiento de la cartografía básica, en el que se encuentra empeñado el Ejército a través del Instituto Geográfico Nacional, sirve de importante base para una serie de proyectos de desarrollo, apoyando en este sentido a organismos nacionales del Sector Público así como a entidades particulares.

PROBLEMAS PENDIENTES

Los principales problemas por resolver en el futuro en el Sector, provienen más que todo de las limitaciones presupuestarias, lo que incide en una serie de aspectos dentro de los cuales podemos considerar como uno de los más importantes, el desarrollo de un plan de viviendas para el personal del Ejército en todo el ámbito del territorio, por la gran escasez de construcciones en las guarniciones militares.

LUIS CISNEROS VIZQUERRA

SALUD

PRINCIPALES LOGROS

- 1.— Disminución de la morbi-mortalidad infantil.
- 2.— Mejor protección a la madre y el niño
- 3.— Aumento de la eficiencia de los establecimientos de salud y de su extensión.

TRES OBJETIVOS PARA EL PERIODO 1982-1983

- 1.— Incrementar los recursos mediante la creación del Instituto Nacional de Infraestructura de Salud cuyo Proyecto de Ley ha sido enviado al Parlamento, por este Ministerio.
- 2.— Implementar la política de los medicamentos esenciales
- 3.— Combatir la malaria, tuberculosis y desnutrición

JUAN FRANCO PONCE

ENERGIA Y MINAS

PRINCIPALES LOGROS

1. Haber gozado de un claro apo-



PEDRO Pablo Kuczynski



CARLOS Pestana

yo del Parlamento para reformas básicas legislativas en el petróleo, la minería y la electricidad.

2. Haber logrado crear conciencia de la urgente necesidad de incentivar la producción minera y energética, cuyo potencial está poco aprovechado.

3. Impulsar programas de importante beneficio social y descentralizador, especialmente el Programa de Electrificación Provincial, Distrital y Rural, y también las disposiciones para promocionar la pequeña minería en la nueva Ley General de Minería.

4. Primeros logros en la reactivación de la actividad petrolera, tanto de Petroperú como de los contratistas, postergando por varios años la posible necesidad de tener que importar petróleo.

PROBLEMAS PENDIENTES

1. El papel de las empresas estatales sigue indefinido: por un lado, subsiste la modorra burocrática, y por el otro, sigue habiendo trabas y requisitos que impiden el financiamiento fluido y eficaz de las empresas.

2. La crisis minera demuestra una vez más que se debe establecer un mecanismo anti-cíclico que modere el efecto de los altibajos en los precios sobre la viabilidad de las empresas de la pequeña y mediana minería.

3. Una parte de la opinión pública

y de la prensa sigue viendo a la inversión extranjera como un cuco, sin tomar debida cuenta de que hay fórmulas modernas (v.g., empresas mixtas, préstamos pagaderos en producción, etc.), que compatibilizan nuestro deseo de soberanía con la retribución y estabilidad contractual que requieren los inversionistas. Mientras no evolucione el pensamiento sobre esta materia, el país perderá oportunidades importantes de crear empleo y riqueza.

PEDRO PABLO KUCZYNSKI

PLANIFICACION

PROBLEMAS PENDIENTES

1. La limitación de recursos que impide retener o atraer a personal altamente calificado y preservar los limitados cuadros técnicos con los que cuenta la Institución, así como a contar con el instrumental adecuado, como, por ejemplo, un centro automático de procesamiento de datos, computadoras, etc.

2. Aun cuando existe una coordinación con el Ministerio de Economía, Finanzas y Comercio y el Banco Central de Reserva, ésta debe hacerse permanente, fluida y eficaz, fundamentalmente en la formulación del Presupuesto Público y la Programación de Inversiones.

3. La ausencia de recursos especiales que permitan al INP contratar

la realización de estudios de base con Universidades y centros de investigación que contribuyan a la formulación del Diagnóstico Nacional y de alternativas de desarrollo. No se dispone tampoco de recursos para lograr una difusión más amplia de los planes en todos los grupos socio-económicos del país.

PRINCIPALES LOGROS

1. La elaboración de los Planes de Corto Plazo 1981-1982 y 1982-1983, que han sido aprobados por el señor Presidente de la República y puestos en su oportunidad en ejecución; se ha iniciado asimismo la elaboración del Plan 1983-1984. Estos planes tienen sus expresiones globales, sectoriales y departamentales e incluyen los aspectos económicos, sociales, etc., más los de defensa y financieros, debidamente integrados. Se ha elaborado la Tabla Insumo-Producto de la economía peruana para 1973, instrumento fundamental para la planificación y que muestra la estructura productiva del país así como las interrelaciones que se dan entre los sectores de la economía.

2. La elaboración del "Programa de Inversiones a Mediano Plazo 1981-1985", así como los documentos conexos sobre Inversiones: proyectos de inversión que requieren financiamiento externo 1981-1983 (descripción de los 88 principales proyectos), que fueron llevados al Grupo Consultivo de París, en 1981.

Se tiene la primera versión del Plan de Mediano Plazo 1982-1985, y se está culminando la elaboración de la primera versión del Plan 1982-2000.

3. La culminación del Modelo Prospectivo --Informe al Horizonte 1990, el cual permite visualizar de una manera integral el desarrollo (nacional y regional, con tres submodelos: económico-social, urbano-regional y urbano-rural, con todas sus interdependencias) posibilitando determinar las inversiones óptimas.

CARLOS PESTANA

Los Segundos años de FBT: de 1965 a 1982

Manuel D'Ornellas
Periodista

Agarre usted un ejemplar de algún periódico de julio de 1965 y se dará con la siguiente sorpresa: los titulares de ese diario y los temas que aborda son virtualmente idénticos a los que exhiben los matutinos de hoy.

Aquí van algunos. Se discute —y finalmente se aprueba— la participación de las fuerzas armadas en la represión de la guerrilla rural, uno de cuyos bastiones se encuen-

tra en Ayacucho. Los precios de los alimentos están por las nubes, y el ministro de Agricultura —a la sazón, Javier Silva Ruete— asegura que pronto se normalizará la situación. La aplicación de la pena de muerte a los terroristas es sugerida por el entonces diputado Javier Alva Orlandini. Se plantea la obsolescencia de la OEA como secuela de la crisis en la República Dominicana. Las relaciones entre el Perú y Chile se hallan en un óptimo

nivel, a tal punto que el presidente Frei viene de visita a Lima. Y sordos rumores recorren el país sobre el inminente cambio ministerial, que para algunos consistirá en simples ajustes y para otros abarcará al gabinete entero.

En ambas ocasiones —julio de 1965 y julio de 1982— Fernando Belaúnde Terry completa sus dos primeros años de gobierno e inicia el tercero enfrentando una erosión de su imagen como candidato. En



28 DE JULIO de 1963: Fernando Belaúnde Terry asume la Presidencia ante el Congreso de la República.

los dos casos, Acción Popular ya evidencia la existencia de tendencias antagónicas.

No es que la historia sea circular, como quiere Jorge Luis Borges. Tampoco que veinte años —o casi— sean nada, como en el tango. Es, simplemente, que las fuerzas políticas del país siguen siendo más o menos las mismas; que la inserción económica del Perú apenas si ha cambiado superficialmente; que el estilo del Presidente no ha variado.

La constante más saltante de este segundo ciclo belaundista es la presencia del terrorismo y la guerrilla como elemento amenazante del régimen democrático.

No es algo nuevo en América Latina hoy, pero sí lo era, en 1965, eso de que la subversión extremista elija como blanco a los gobiernos legalmente constituidos antes que a las dictaduras militares. Lo hemos visto en Argentina y en el Uruguay en la década del setenta.

Este ensañamiento con los regímenes democráticos obedece a una peculiar lógica, según la cual un país sometido a una dictadura de derecha se polarizará ideológicamente contra esta tiranía, llevando finalmente a su caída y a la instauración del socialismo. Bajo un régimen constitucional, tal enfrentamiento entre gobernantes y gober-



28 DE JULIO de 1980: Belaúnde inicia su segundo periodo presidencial

nados —inexorable, según la teoría marxista— se diluye y la polarización se posterga.

En 1965, además, había que sacudir a la administración de FBT con actos subversivos por dos razones: estaba en pleno auge el castismo, cuyas fuentes de financiamiento estaban abiertas a todo movimiento guerrillero latinoamericano; Belaúnde había llegado al poder con un programa de centro-izquierda pero estaba virando hacia posiciones menos radicales. Esto úl-

timo se hizo patente con la salida de Mario Villarán Rivera —acompañado de personajes menores, como Ricardo Letts Colmenares— de Acción Popular.

En 1982, en cambio, la situación es otra; la extrema izquierda, en su vertiente moscovita, tiene importantes intereses concretos que proteger en el Perú, después de los logros que obtuvo del régimen de Velasco; desde la preservación de las relaciones diplomáticas con el bloque socialista hasta la supremacía rusa en la provisión de armas y municiones para nuestras fuerzas armadas.

Por eso, la violencia subversiva es hoy aceptada sólo a regañadientes por el PCU, y Sendero Luminoso ataca por igual al gobierno como a la izquierda parlamentaria.

Lo que no ha cambiado en este lapso es la actitud del propio presidente Belaúnde frente a la subversión extremista. Ayer como hoy, su primer impulso es minimizar el terrorismo o la guerrilla; negarse a entregarle el comando antisubversivo a las fuerzas armadas, encomendándolo a los sectores policiales.

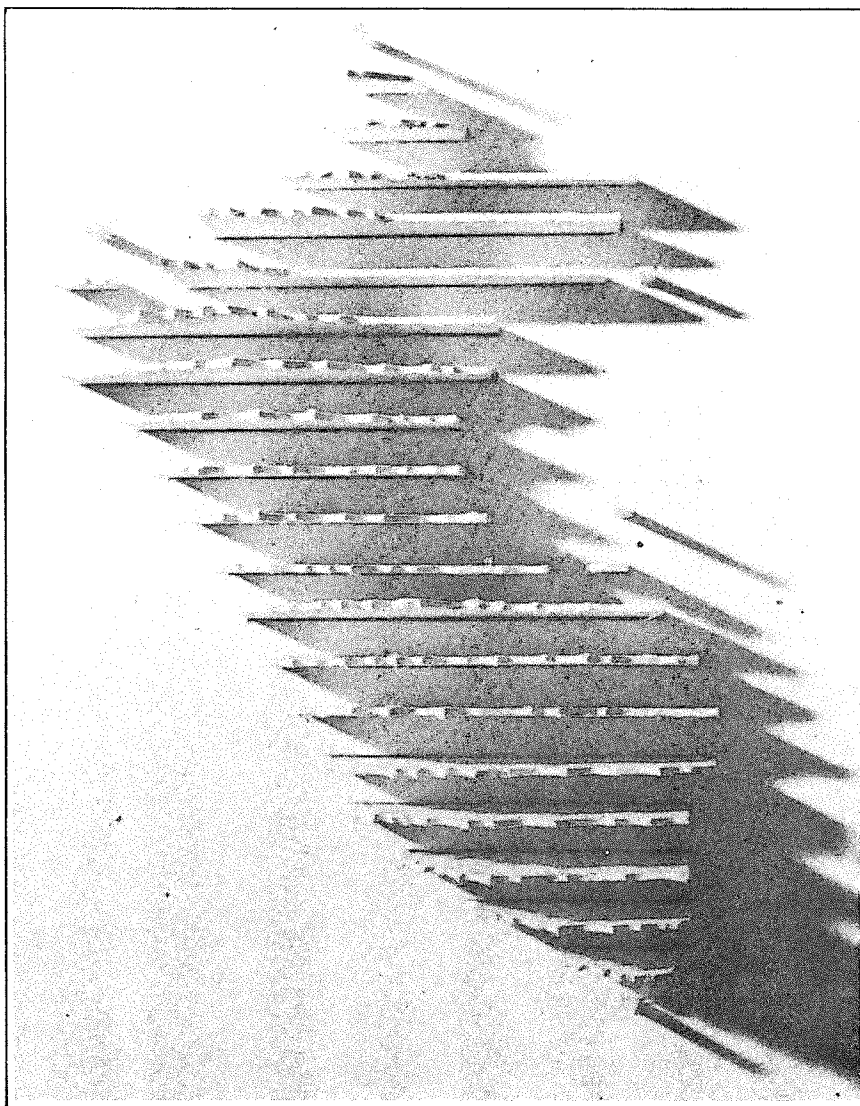
En 1965, cedió ante la crítica generalizada un dos de julio, y le pasó la encomienda al Ejército.

¿Qué día de 1982 hará lo mismo?



AYER como hoy, el primer impulso del Presidente es minimizar la guerrilla; negarse a entregarle el comando antisubversivo a las FFAA

El Poder en el Perú 1982



Por segundo año consecutivo, DEBATE presenta su encuesta sobre *El Poder en el Perú*, entendido éste como la capacidad de influir en forma significativa sobre el curso de los eventos en el país. La encuesta fue dirigida a un total de 360 líderes representativos y personalidades correspondientes a minorías estratégicas, provenientes de distintas actividades nacionales consignadas en nuestra lista dentro de los siguientes rubros y proporciones: políticos, 25%; periodistas, 20%; dirigentes gremiales y empresariales, 15%; funcionarios públicos y tecnócratas, 15%; miembros de las Fuerzas Armadas, 10%; intelectuales y académicos, 10% y miembros del Clero, 5%. Dado que quienes responden a nuestra Encuesta son personas de un modo u otro vinculadas con el poder, la relatividad de este concepto como asunto a cuantificar resulta compensada por la experiencia concreta de los encuestados. El poder es, también, la percepción que de él se tiene y, por tanto, los resultados, si no son un 'Survey' o muestra de opinión difundida —a manera de una proyección electoral— sí deben ser, igualmente, próximos a la verdad.



1. Fernando Belaúnde Terry, Presidente de la República.



2. Manuel Ulloa Elías, Premier y Ministro de Economía, Finanzas y Comercio



3. Javier Alva Orlandini, Secretario General de Acción Popular.



4. Luis Cisneros Vizquerra, Ministro de Guerra



5. Alfonso Grados Bertorini, Ministro de Trabajo y Promoción Social



Los resultados de nuestra encuesta parecerían indicar, al igual que el año anterior, la existencia de una simetría entre la percepción del poder formal y la percepción del poder real. Seguramente en virtud de los cargos que desempeñaron durante el año —Jefe de Estado, Presidente del Consejo de Ministros y Presidente del Sena-

do—, *Fernando Belaúnde Terry*, *Manuel Ulloa Elías* y *Javier Alva Orlandini* ocupan, en ese orden, los tres primeros lugares entre los hombres más poderosos, constituyéndose en un triunvirato que mantiene su ubicación con respecto al año anterior. Al inicio del tercer año del presente gobierno, los dos primeros siguen ocupando los mismos roles políticos, mientras que el tercero,

Javier Alva, se desplazó de la Plaza Bolívar hacia el Paseo Colón, como Secretario General del partido gobernante, cargo que había buscado antes, quizás por atribuir más poder a una “jefatura de la mayoría” que a la Presidencia del Senado, y desde el cual, seguramente, seguirá ejerciendo una activa influencia en el acontecer de los hechos nacionales.

Sin embargo, la prudencia del condicional se mantiene debido a que ese rango de peruanos no coincide exactamente con el rango de las instituciones más poderosas, aun cuando se tiende a una mayor congruencia. Así, la primera sorpresa individual viene a producirse en el *cuarto* hombre: el general (hoy en retiro) *Luis Cisneros Vizquerra*. En la encuesta del año pasado no pudo figurar el entonces Comandante General del Ejército, General Rafael Hoyo Rubio, debido a su trágico fallecimiento. Técnicamente, Cisneros no es el jefe formal del Ejército, sino Ministro de Guerra designado por el Presidente de la República, lo que supone alguna facultad individual añadida a su notable posición dentro de la institución.

Alfonso Grados Bertorini, quien anteriormente aparecía en *cuarto*

1981

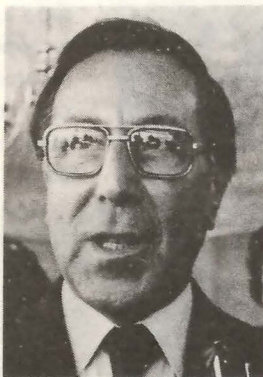
En la primera encuesta sobre El Poder en el Perú (ver DEBATE 9), los resultados sobre las 10 personas con más poder en el país fueron:



MAS PODER



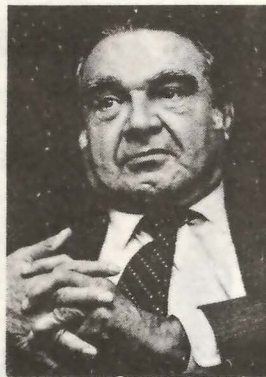
6. **Dionisio Romero,**
Banquero y
Empresario.



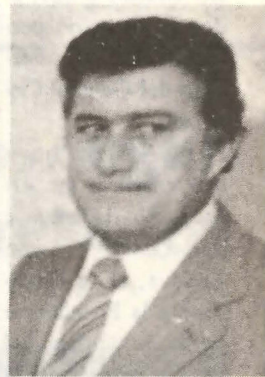
7. **Luis Bedoya Reyes,**
Jefe y Fundador
del PPC.



8. **Pedro Pablo
Kuczynski, ex-
Ministro de
Energía y Minas.**



9. **Armando Villanueva**
del Campo, Líder
del APRA.



10. **Genaro Delgado
Parker, Director de
Panamericana
Televisión.**

lugar, ocupa ahora el *quinto*, lo que nos haría considerarlo como el peruano más poderoso entre los que carecen de una base propia de carácter económico, partidario o institucional. Es decir, ha mantenido la concertación de los encuestados sobre su calidad de líder, que sólo reconoce compromiso con la persona del Presidente Belaúnde, de cuya confianza depende.

En el *sexto* lugar, aparece el banquero *Dionisio Romero*. De hecho, también conserva posiciones, dado que el año pasado figuró en el *quinto* lugar.

Luis Bedoya Reyes, con su actual *sétimo* puesto (antes *sexto*), mantiene una expectable posición. A pesar de que el líder del PPC ha preferido mantener un perfil bajo, sigue siendo percibido como un jefe político sin mayores problemas internos y como uno de los principales líderes alternativos a los de Acción Popular, ya que es el político no populista que aparece mejor ubicado.

El ahora ex-ministro de Energía y Minas, *Pedro Pablo Kuczynski*, avanzó del *décimo* al *octavo* lugar, hecho notable si se tiene en cuenta

Los Poderosos

Para establecer la lista de los 10 peruanos con más poder, se siguió un sistema de menciones ponderadas. Este, junto con brindar la ubicación definitiva de los líderes locales, sirvió para cuantificar las diferencias de consenso existentes a su respecto.

LOS DIEZ PRIMEROS

	Puntaje
1. Fernando Belaúnde Terry	5179
2. Manuel Ulloa Elías	5033
3. Javier Alva Orlandini	4081
4. Luis Cisneros Vizquerra	2097
5. Alfonso Grados Bertorini	1528
6. Dionisio Romero	1256
7. Luis Bedoya Reyes	1234
8. Pedro Pablo Kuczynski	1204
9. Armando Villanueva	912
10. Genaro Delgado Parker	751

SEGUNDA DECENA

11. Violeta Correa, 12. Richard Webb, 13. Cardenal Juan Landázuri Ricketts, 14. Luis Alberto Sánchez, 15. Mario Vargas Llosa, 16. Alejandro Miró Quesada, 17. Enrique Zileri, 18. Pablo Macera, 19. Gonzalo Ortiz de Zevallos, 20. Carlos Tizón.

TERCERA DECENA

21. José Luis Bustamante y Rivero, 22. Nicanor González, 23. Sandro Mariátegui, 24. Alfonso Barrantes, 25. Roberto Abusada, 26. Francisco Morales Bermúdez, 27. Guillermo Anchorena, 28. Abimael Guzmán, 29. Guillermo Wiese, 30. Luis Bertello.

que comparte las características de independiente del Ministro Grados y que, además, absorbió perfectamente la inserción del General Cisneros.

El *noveno* hombre vuelve a ser *Armando Villanueva del Campo*. Como Bedoya, el ex-candidato a la Presidencia de la República del APRA sigue siendo visto como el hombre más poderoso dentro de su partido y como un importante líder alternativo a los de Acción Popular, a pesar de su alejamiento de la jerarquía aprista.

El Ministro Cisneros no es la única nueva cara en el club de los 10 poderosos. *Genaro Delgado Parker* completa la cuota en el *décimo* lugar. Presidente de Producciones Panamericana, Delgado no es considerado por sus pares (ver “empresarios con más poder”) sino en el *sexto* lugar en esa lista. Su ubicación en el listado global responde a la apreciación del conjunto de los en-

cuestados que, seguramente impresionados por este año de auge para el Canal 5 por el Campeonato Mundial de Fútbol y el Concurso Miss Universo, comienza a visualizar la capacidad de impacto de la televisión.

Con respecto a la composición de los 10 más poderosos de la encuesta anterior, se notan las ausencias de *Violeta Correa de Belaúnde*, que descendió del *sétimo* al *undé-*

cimo puesto y de *Luis León Rupp*, quien a pesar del *octavo* lugar obtenido en 1981, en esta oportunidad desapareció casi por completo de las mentes de los encuestados.

Los que estuvieron cerca de ingresar a las primeras ubicaciones, fueron, además de la esposa del Presidente de la República, el Presidente del Banco Central de Reserva, *Richard Webb*, el primer representante del Clero peruano, el Cardenal *Juan Landázuri Ricketts* y el Senador aprista *Luis*

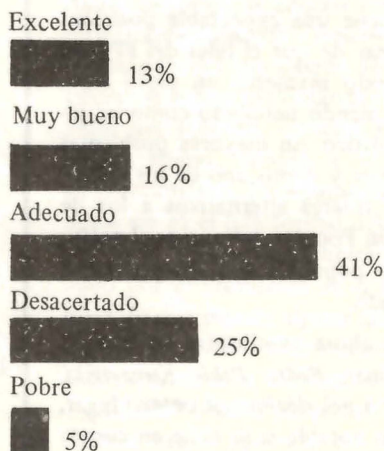
Alberto Sánchez.

Finalmente, hubo también votos para algunos personajes curiosos. Tulio Loza —es decir, “Camotillo el Tinterillo”— obtuvo la mención de algún encuestado, lo mismo que su “hermanón del alma” Augusto Ferrando. A su vez, Carlos Langberg recibió un voto, aunque el que lo mencionara estimó del caso aclarar, en una nota, que lo hacía porque “ha modificado la moral pública”.



La Nota del Presidente

Los encuestados, globalmente, asignaron a Fernando Belaúnde Terry el primer lugar en el “club de los 10”. El segmento que se autodefine como “políticos” coincidió con esta apreciación. Se le consideró, además, uno de los tres peruanos con mayor prestigio internacional. Todo esto, sin embargo, no implica que se aprecie su performance como “excelente” y ni siquiera como “muy buena”. La estimación al respecto se ubica, exactamente, en un nivel intermedio: Belaúnde obtiene nota aprobatoria, según el 41%, entre un 29% que lo aplaude y un 30% que lo abuchea. El siguiente cuadro responde a la pregunta relativa al desempeño de Fernando Belaúnde Terry en sus funciones presidenciales durante el segundo año de gobierno:



A los encuestados se les pidió determinar su actividad principal y, en función a ello, definir, entre sus colegas, a aquellos con más poder. Los resultados más salientes se consignan a continuación.



Los Empresarios según los Empresarios



1. Alberto Benavides de la Quintana



2. Dionisio Romero



3. Walter Piazza



3. Carlos Tizón

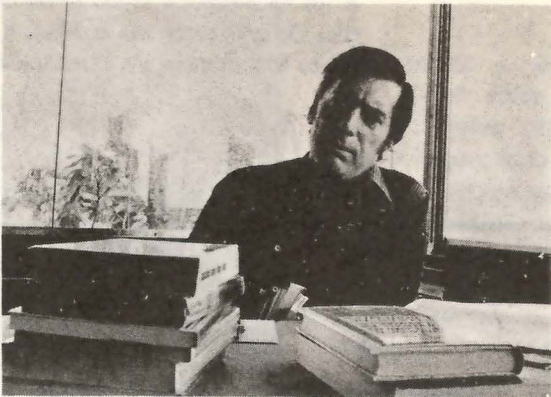
Asimismo, fueron mencionados, en el cuarto lugar, el industrial Alfredo Ferrand; en quinto, el vicepresidente de CAPECO, José Graña Miró Quesada y, en el sexto lugar, Genaro Delgado Parker.



Los Intelectuales según los Intelectuales



1. Pablo Macera

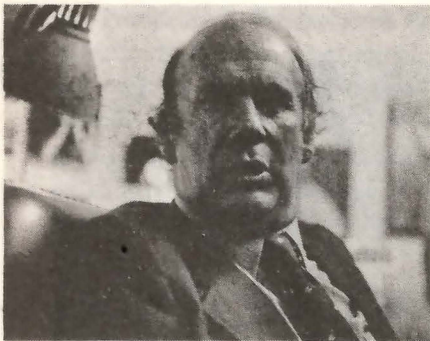
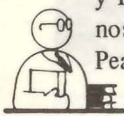


2. Mario Vargas Llosa



3. Luis Alberto Sánchez

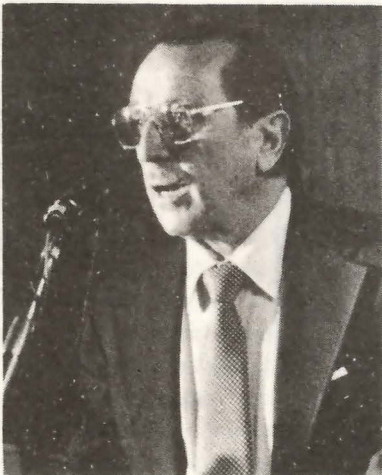
Además, recibieron menciones, en el orden que se da, los siguientes: el Senador y Secretario General del PSR, Enrique Bernal; el Rector de la Pontificia Universidad Católica, José Tola Pasquel, el ex Presidente Constitucional de la República, José Luis Bustamante y Rivero, el Director del Instituto de Estudios Peruanos, José Matos Mar, y el Director de DESCO, Henry Pease.



1. Enrique Zileri, "Caretas"



Los Periodistas según los Periodistas



2. Alejandro Miró Quesada, "El Comercio"

3. Guillermo Thorndike, "La República"

Distintas Percepciones

— Mientras que el total de los encuestados considera que Luis Bedoya tiene más poder que Armando Villanueva, Violeta Correa y Alfonso Barrantes, en la evaluación entre los que se consideran políticos, esta relación se altera en perjuicio del líder del PPC.

— En la evaluación general de las personas con más poder, Luis Alberto Sánchez se ubica en el puesto 14, Mario Vargas Llosa en el 15 y Pablo Macera en el 18. Cuando son los mismos intelectuales los que evalúan a sus colegas con más poder, esta situación



Los Militares según los Militares



1. Luis Cisneros Vizquerra,
General de División EP.



2. Hernán Boluarte Ponce de
León, Teniente General FAP.



3. Jorge Dubois Gervasi,
Vicealmirante AP.

Los Políticos según los Políticos



Los siguientes mencionados son: Armando Villanueva del Campo (4to.) Violeta Correa de Belaúnde (5ta.) y Alfonso Barrantes (6to.).



1. Fernando Belaúnde Terry

se invierte.

— Algo similar ocurre cuando los periodistas responden: el orden entre Alejandro Miró Quesada y Enrique Zileri se invierte, mientras que en tercer lugar se ubica a Guillermo Thorndike, quien no aparece en la evaluación global del Poder.

— Finalmente, el empresario minero Alberto Benavides de la Quintana, considerado por los mismos empresarios como el empresario con más poder, aparece muy relegado en el cómputo ampliado de los 10 poderosos. Paradójicamente, Genaro Delgado Parker (10mo. más poderoso), es visto por sus propios colegas recién en el 6to. lugar.



2. Manuel Ulloa Elías



3. Javier Alva Orlandini

Poder Foráneo

Residentes en el Extranjero

1. Frank Ortiz, embajador de los Estados Unidos de Norteamérica.
2. Frank Archibald, norteamericano, presidente de la Southern Peru Copper Corporation.
3. Elkyn Chaparro, colombiano, representante del Banco Mundial.

¿Quiénes son, actualmente, los 3 extranjeros con mayor capacidad para influir en el curso de los acontecimientos en el Perú?

Los encuestados, ante esta pregunta, tuvieron la libertad de elegir entre extranjeros residentes y no residentes en el país. Las menciones se procesaron separadamente.



Además, en este listado obtuvieron menciones *Nicholas Asheshov*, periodista británico que edita las revistas "Andean Report" y "Lima Times", y *Mario Tagliaferri*, o "el Nuncio Apostólico" según la simple consignación de un encuestado.

Hubo también quien, tras establecer la primacía de Frank Ortiz, declaró vacante el segundo lugar, por defección mundialista del entrenador brasileño 'Tim', y otorgó el tercer puesto a Beatrice di Roberto, esposa del actual embajador de Italia.



Residentes en el Perú

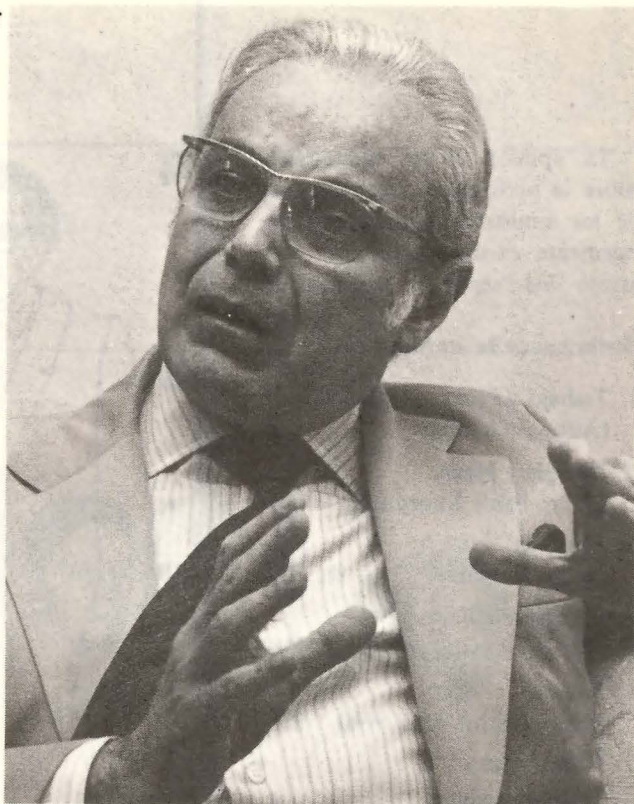
1. Ronald Reagan, presidente de los Estados Unidos.
2. Linda Koening, norteamericana, funcionaria del Fondo Monetario Internacional.
3. Jeane Kirkpatrick, norteamericana, embajadora ante la ONU.

También fueron mencionados, en el siguiente orden: *Armand Hammer*, norteamericano, presidente de la Occidental Petroleum Co., *Juan Pablo II*; *Thomas Enders*, subsecretario de Estado para asuntos hemisféricos de los Estados Unidos; *Augusto Pinochet*, presidente chileno; y *Paul Volcker*, presidente del Federal Reserve Board de los Estados Unidos. Es importante consignar que los militares que respondieron a la encuesta, en su mayoría, contestaban a esta pregunta citando al presidente chileno, *Augusto Pinochet*, y al presidente ecuatoriano, *Oswaldo Hurtado*. Asimismo, las observaciones de los encuestados —como se ve— señalaron tanto en el bloque de los extranjeros residentes como en el de los no residentes, una clara hegemonía de personajes norteamericanos.



Los Peruanos de Mayor Prestigio Internacional

1. Javier Pérez de Cuéllar



2. Mario Vargas Llosa



Gracias a la performance de *Javier Pérez de Cuéllar*, flamante Secretario General de la ONU, no hubo discusión para asignarle el primer lugar. Reconocimiento oportuno, si se tiene en cuenta el siniestro cuadro de relaciones internacionales en el que le corresponde administrar.

El segundo lugar fue asignado a *Mario Vargas Llosa*. Para ello habría bastado con el éxito mundial de su última novela "La guerra del fin del Mundo" o la presentación teatral de "La Señorita de Tacna". Pero Vargas Llosa aseguró el puesto con un año más que activo como periodista y como creador de un programa de televisión.

Fernando Belaúnde fue el tercero de la trilogía. Seguramente, por



3. Fernando Belaúnde Terry

dos conceptos fundamentales: por su condición de presidente constitucional, reelegido luego de 12 años de dictadura, y por la hiperactividad desplegada a partir del 2 de abril, para tratar de impedir que, en las Malvinas, se consumara la "guerra absurda".

Otros peruanos mencionados, en

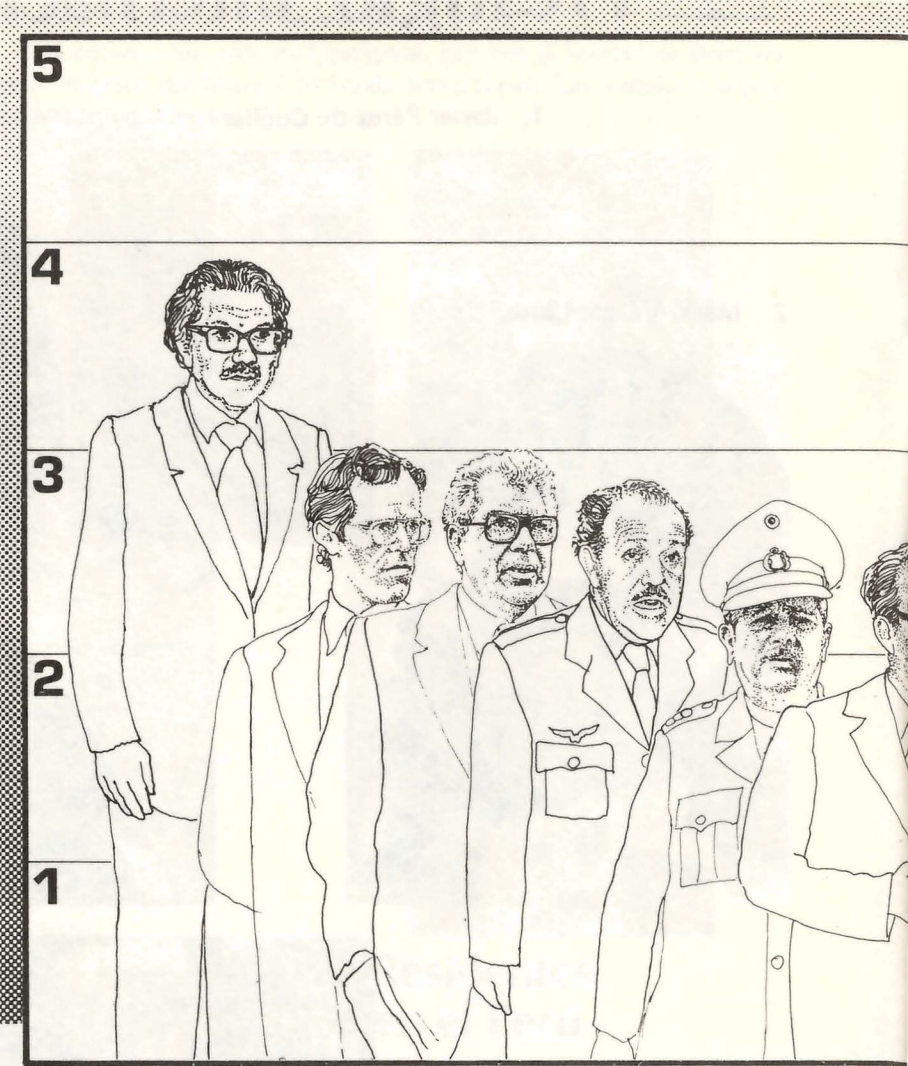
este acápite, fueron: José Luis Bustamante y Rivero, Manuel Ulloa, Alfonso Grados, el sacerdote Gustavo Gutiérrez, Pablo Macera, el Secretario General del SELA Carlos Alzamora, el ex canciller Edgardo Mercado Jarrín, Gustavo Estremadoyro, Luis Alberto Sánchez, el investigador Francisco Sagasti, el dirigente deportivo Teófilo Salinas y el actual Ministro de Relaciones Exteriores, Javier Arias Stella, en ese orden.

El ingenio de un periodista hizo recordar, al declarar sus tres menciones, los nombres de Víctor Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui y Juan Velasco Alvarado, siendo el único encuestado que respondió a esta sección mediante tres personas ya desaparecidas.

La opinión de los encuestados sobre la performance de cada uno de los ministros, expresada numéricamente en una escala de 1 a 5, arrojó los siguientes promedios:

Performance de los Ministros

1. Trabajo y Promoción Social (Alfonso Grados)	3.89
2. Energía y Minas (Pedro Pablo Kuczynski)	3.04
3. Vivienda (Javier Velarde)	3.03
4. Aeronáutica (José García Calderón)	2.81
5. Guerra (Luis Cisneros Vizquerra)	2.77
6. Transportes y Comunicaciones (Fernando Chaves B.)	2.65
7. Marina (José Carvajal Pareja)	2.63
8. Economía, Finanzas y Comercio (Manuel Ulloa)	2.58
9. Interior (José Gagliardi)	2.54
10. Relaciones Exteriores (Javier Arias Stella)	2.49
11. Educación (José Benavides)	2.42
12. Justicia (Enrique Elías)	2.34
13. Agricultura (Nils Ericsson)	2.33
14. Salud (Juan Franco)	2.32
15. Industria, Turismo e Integración (Roberto Persivale)	2.16
16. Pesquería (René Deustua)	1.96



Llevemos el análisis de estos resultados a compararlos con las fuerzas que representan los distintos ministros. Así, tenemos que las dos mejores ubicaciones, pese a ser quizás hoy dos de los ministerios más problemáticos, corresponden a independientes. En el caso de Grados, suponemos, por haber llevado equilibradamente el diálogo entre el sector laboral y el sector gubernativo. En lo que toca a Kuczynski, se le reconocen virtudes —a pesar de la polémica petrolera que se desató— debido, quizás, a haber guiado el Ministerio de Energía y Minas en un momento conflictivo a nivel internacional.

Los ministerios institucionalmente ocupados por las Fuerzas Armadas han pasado bien la revisión, no probablemente por su notabilidad, cuanto por encontrarse en un gobierno democrático. Saludable indicador democrático: ¿cómo hubieran resultado evaluaciones análogas en el régimen de facto? Igualmente, la política de evidenciar “obra” del Presidente ha dejado un buen saldo visible para los gastadores ministros de Vivienda y de Transportes y Comunicaciones.

Los ministros pepecistas no son muy bien observados (relativamente). Enrique Elías —hoy sin responsabilidad en el portafolio de Justi-

Performance del Gabinete



cia— no tuvo al parecer suficiente oportunidad de ocupar un espacio en la opinión pública. Parecidas características acompañaron al desempeño de las funciones de Roberto Persivale, también hoy alejado del Ministerio de Industria, Turismo e Integración.

Es interesante observar que el Ministro Ul'va logra mantenerse sobre una relativa línea de flotación en el octavo lugar, tal vez en razón a dos consideraciones: unos observan que, “decididamente” —como anotó un periodista— el Ministro de Economía no ha sabido controlar la situación de

crisis; otros piensan que, dadas las condiciones económicas en las que trabaja, su desempeño es positivo.

Otros ministros populistas no salen tan bien parados. Este es el caso de José Benavides Muñoz (Educación), Juan Francisco Ponce (Salud), Nils Ericsson Correa (Agricultura) y Javier Arias Stella (Relaciones Exteriores). Aunque, de los últimos cuatro ministros mencionados, Arias Stella es el mejor considerado (puesto diez), su ubicación resulta insatisfactoria, sobre todo si consideramos la importancia de su portafolio y la cantidad de situaciones en las que ha tenido oportunidad de concre-

tar acciones significativas.

El último lugar en el orden posicional fue el Ministro de Pesquería, René Deustua. Sin embargo, si se hubiera consignado el Instituto Nacional de Planificación en la lista de los ministerios a calificar —como que tiene rango ministerial— Pesquería no habría ocupado la “cola”; en una pregunta posterior, y con el mismo criterio de calificación, el INP obtiene un promedio de 1.38, inferior al 1.96 de Pesquería. Felizmente para ellos, este campeonato no observa el descenso.



En la relación entre performance y poder, se pueden observar índices notoriamente más altos dentro del segundo calificativo:

Poder de los Ministros

1. Economía, Finanzas y Comercio (Manuel Ulloa)	4.87	6. Transportes y Comunicaciones (Fernando Chaves)	3.18
2. Guerra (Luis Cisneros V.)	4.37	7. Aeronáutica (José García C.)	3.08
3. Trabajo (Alfonso Grados)	4.20	8. Interior (José Gagliardi)	2.87
4. Energía y Minas (Pedro Pablo Kuczynski)	4.18	9. Justicia (Enrique Elías)	2.63
5. Marina (José Carvajal)	3.27	10. Educación (José Benavides)	2.62
		11. Relaciones Exteriores (Javier Arias Stella)	2.48
		12. Vivienda (Javier Velarde)	2.45
		13. Agricultura (Nils Ericsson)	2.42

El Poder de los Ministros



14.	Industria, Turismo e Integración (Roberto Persivale)	2.35
15.	Pesquería (René Deustua)	2.05
16.	Salud (Juan Franco Ponce)	2.00

Los 5 Ministros más poderosos

Manuel Ulloa es el Premier. Pocas cosas más habría que añadir para entender el por qué de esta ubicación, salvo señalar sus buenas relaciones con los otros ministros que le siguen en poder y con buena parte de sus co-partidarios, además de la confianza y amistad del propio Presidente Belaúnde.

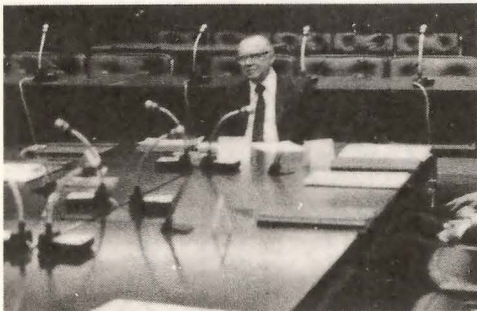
El General Cisneros se sitúa en segundo lugar casi por el solo hecho de ocupar ese cargo, causa-efecto

de la autoridad que posee dentro del ejército.

Alfonso Grados desempeña una función vital para la democracia, desarrollándose como interlocutor entre el sector laboral y el gobierno. La confianza que motiva su buen desempeño (ver: "performance") hace que, sin ser un líder partidario, sea uno de los pocos posibles dirigentes alternativos a los actuales en el gobierno. De manera parecida, Pedro Pablo Kuczynski ocupó un ministerio vital para la vida del país por la necesidad del gobierno de capacidad administrativa, lo que le otorgó suficientes privilegios como para no sólo encontrarse entre los ministros más poderosos, sino también entre los hombres más poderosos del país.

El Vicealmirante José Carvajal Pareja si no tiene, efectivamente, un poder moderado —como se deriva de sus promedios—, al menos lo aparenta con prudencia.

Las Cinco Instituciones que Mejor Cumplen



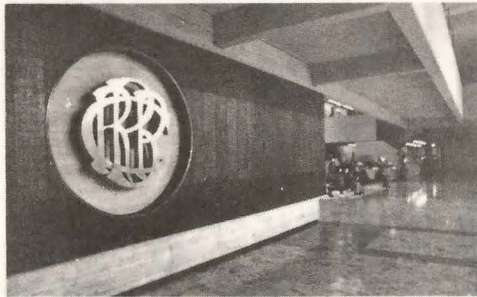
1.- Fiscalía de la Nación



4.- Contraloría General de la República



2.- Fuerzas Armadas



3.- Banco Central de Reserva



5.- Iglesia

A los encuestados se les propuso una lista —no cerrada— de instituciones nacionales, solicitándoles que calificaran el cumplimiento de sus respectivos roles. Como en el caso del Presidente de la República, se planteó una escala quíntuple, con el concepto “excelente” en primer lugar y el de “pobre” en el último. La tabulación de los resultados estableció el orden de performance de las instituciones de la siguiente manera:

1. Fiscalía de la Nación	3.18
2. Fuerzas Armadas	3.13
3. Banco Central de Reserva	2.91
4. Contraloría General	2.72
5. Iglesia	2.69
6. Centrales Sindicales	2.68
7. Revistas	2.64
8. Radio	2.54
9. Corte Suprema	2.39
10. Senado	2.36
11. Colegios Profesionales	2.33

12. Fuerzas Policiales	2.27
13. PPC	2.26
14. Gremios Empresariales	2.25
15. Televisión	2.16
16. Cámara de Diputados	2.14
17. Diarios	2.11
18. Universidades	2.02
19. Acción Popular	1.93
20. Municipalidades	1.92
21. APRA	1.89
22. Cordes	1.88
23. Izquierda Unida	1.61
24. INP	1.38

Nótese la posición ostensiblemente baja de todas las agrupaciones políticas, la destacable primacía del Ministerio Público, la levisima —algo es algo— recuperación de la Universidad, la pobre imagen de la descentralización, y que entre los medios de comunicación prevalece el desempeño —vamos bien— de las revistas y la radio.

Las Cinco Instituciones que Peor Cumplen



1.- Municipalidades



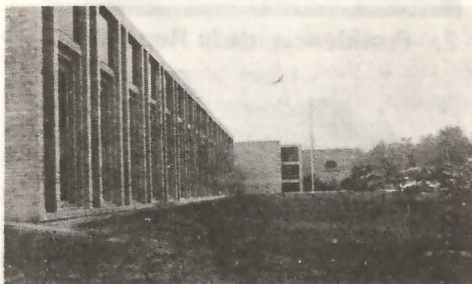
3.- CORDES



2.- Partido Aprista Peruano



5.- Instituto Nacional de Planificación



4.- Izquierda Unida

Los Diez Problemas Nacionales

DEBATE preguntó a sus encuestados sobre los problemas más importantes que se deben resolver en el país. Las respuestas fueron:

1. Empleo
2. Inflación
3. Alimentación
4. Educación
5. Integración Nacional
6. Salud
7. Consolidación Democrática
8. Inmoralidad
9. Explosión Demográfica
10. Planificación

En la cumbre de los males nacionales encontramos un com-

ponente tripartito en donde los problemas ideológicos, éticos, conceptuales, apenas consiguen reunir unas pocas menciones, cristalizados, principalmente, en la "confianza para invertir", el "equilibrio interno", el "liderazgo", el "abismo cultural".

Del mismo modo, hay problemas que aparecen como acuciantes, en la superficie de los medios de comunicación y que apenas son recordados en las respuestas a esta parte del sondeo. Es el caso por ejemplo, del terrorismo y el narcotráfico. Tanto más curiosa la omisión del primero si

se considera que, en la primera parte de la encuesta, *Abimael Guzmán*, líder de Sendero Luminoso, aparece con menciones que lo acreditan como el No. 28 entre los peruanos individualmente poderosos. En cuanto al narcotráfico ha sido mencionado soslayadamente por un encuestado que otorga el quinto lugar entre los peruanos poderosos a "el narcotraficante desconocido". Otro, con similar espíritu amargo, mencionó al narcotráfico y a Sendero Luminoso (en ese orden) como las dos instituciones más poderosas del Perú.

Las Intituciones con más Poder



1.- Fuerzas Armadas



2.- Presidencia de la República



3.- Congreso



4.- Acción Popular



5.- Ministerio de Economía

En relación con las instituciones del país, se consultó por las que —al margen de su comportamiento— tienen más poder. Al respecto, la escala las distribuyó del modo siguiente:

1. Las Fuerzas Armadas
2. Presidencia de la República
3. Congreso
4. Acción Popular
5. Ministerio de Economía, Finanzas y Comercio
6. Iglesia
7. BCR
8. Embajada de los EE.UU.
9. El Gabinete
10. Canal 5

Al igual que el año anterior, se percibe que el poder de hecho de los militares es superior al poder de jure de la Presidencia de la República (lo cual no resulta extraño en un país donde los regímenes constitucionales no suelen terminar cuando corresponde).

Sin embargo, el tercer puesto asignado al Congreso está indicando que el tiempo corre a favor de la institucionalización constitucional y democrática. Es decir, el Poder Ejecutivo de la Presidencia, junto con el Poder Legislativo —ausentes en la encuesta anterior— estarían equilibrando el poder castrense, rumbo a un sistema más armonioso. Así parece corroborarlo, por lo demás, el hecho de que las FF.AA. estén entre las instituciones de mejor comportamiento apreciado.

De otro lado, la mayoría de los encuestados no consideró a la Confederación General de Trabajadores del Perú, ni a la Sociedad de Industrias que en la encuesta de julio de 1981 figuraban entre las cinco instituciones con más poder. Esto podría deberse a la confluencia de las miradas alrededor de la Comisión Tripartita.

En este mismo sentido —el de la correlación de fuerzas— se observa, también, que un solo ministerio (el de Economía, Finanzas y Comercio) concentra en sí más poder que todo el gabinete.

La Gestión de los Partidos

Cuatro comentaristas políticos fueron invitados por DEBATE para efectuar una crítica de la gestión de las cuatro principales fuerzas políticas del país. A continuación, las respuestas de Alfredo Filomeno sobre el PPC, Luis Loli Roca sobre el APRA, Jorge Luis Recavarren sobre la IU, Michael Smith sobre AP.

PPC continua su avance a costa de AP

El Partido Popular Cristiano viene cumpliendo fielmente con los objetivos que se trazó el 13 de junio de 1980, fecha en que aceptó el llamado de Fernando Belaúnde Terry para participar en su segundo gobierno. Y esto resulta más evidente en el segundo año de gestión gubernamental. Si retrocedemos un par de años tendremos posibilidad de constatarlo.

...DE NUEVO Y A ACOMODARSE

La campaña electoral de 1980 del PPC había servido para varias cosas. En primer lugar, tenía un caudal electoral propio, a diferencia del caudal indudablemente “prestado” que logró en la Asamblea Constituyente. En segundo lugar, se proyectaba definitivamente —precisamente por ese caudal— como el partido orgánico de la derecha peruana, que nunca antes había necesitado de tal instrumento para gobernar el país. En tercer lu-

gar, había asegurado —cifra repartidora mediante— la presencia en el Parlamento de un núcleo coherente de sus cuadros social cristianos. Además, había logrado que diversos sectores se sintieran representados políticamente por el PPC, al colocar también en el Parlamento —siempre gracias a la cifra repartidora— a personajes vinculados al agro expropiado, a la industria, a la minería, al comercio. En quinto lugar, tenía una imagen que ofrecer a la Democracia Cristiana internacional, bastante preocupado por las veleidades progresistas de la social democracia en el continente. Asimismo, las dos campañas electorales —para la Asamblea Constituyente y para la Presidencia y Parlamento— le habían permitido asentar una mínima estructura nacional, totalmente descuidada entre 1968 y 1976. Por otro lado, la polarización del electorado peruano —pese al desmentido que podría significar el arrollador triunfo de Belaúnde— se seguía expresando en movilizaciones, huelgas y protestas y la necesidad de posiciones duras de la derecha, frente al desarrollo de la izquierda que mantenía su vigencia.

Estas o parecidas evaluaciones estaban en la mente de los pepecistas, cuando el presidente electo

hizo un llamado para un gobierno de ancha base al día siguiente de su elección. Las semanas siguientes fueron de cuidadosa preocupación por guardar las formas y no dar un asentimiento que aparentara una presurosa “subida al carro”, y sólo el 13 de junio el Plenario Nacional acordó la participación en el gobierno de Belaúnde. Resultan lógicas tanto la demora como la aceptación. Después de todo, no podían responder afirmativamente apenas cuatro días después de que Luis Bedoya Reyes había afirmado que discrepaban con el APRA “*por las ideas que tiene*” y con Acción Popular “*porque no tiene ideas*”...

BUSCANDO QUE SE REPITA LA HISTORIA

Evidentemente, no había ninguna posibilidad de que el PPC dijera NO a Belaúnde. ¿Por qué? En primer lugar, pragmáticos como son sus líderes, resultaba claro que el partido no se podía sumar en el Parlamento al APRA o a la izquierda, sino que tendría que apoyar la mayor parte de las veces a Acción Popular. ¿Por qué, entonces, no darle forma de pacto de gobierno al apoyo que *de todas formas* iban a brindar? En segundo lugar, cono-

ciendo a la “federación de independientes” que siempre ha sido Acción Popular, ¿qué mejor oportunidad de jugar a leales aliados ante los votantes belaundistas y ante —principalmente— el propio Belaúnde? En tercer lugar, era una garantía de mantener sus relaciones con los grupos de poder, que lógicamente necesitan estar cerca del gobierno. Además, como partido co-gobernante tenían mejores posibilidades de mostrarse como la carta de la Democracia Cristiana internacional en el Perú, con todo lo que eso podía suponer en colaboración y ayuda. En quinto lugar, al aliarse al gobierno y no electoralmente a Acción Popular, quedaban en libertad de jugar sus cartas electorales municipales independientemente, si así lo juzgaban necesario y, además, quedaban en libertad de tomar distancia de los acciopopulistas cuando fuera conveniente. En sexto lugar, conseguían dos ministerios, posibilidad de colocar cuadros partidarios en los mismos, acceso a otras dependencias administrativas, etc. Y, por último, ¿no era el pacto la mejor manera de mantener a Luis Bedoya Reyes cerca de Belaúnde?, ¿no se podía hacer en los inicios de los 80' lo que no se pudo culminar en los finales de los 60'?, ¿no era posible buscar que *la historia se repita* y tener el 83 u 84 a Bedoya lamentando ante Belaúnde los “excesos” de un Alva, como el 68 lamentara los de don Edgardo Seoane?

EL AVANCE EN LOS OBJETIVOS

En el último año, el PPC ha continuado con el rumbo que se fijara desde que ingresó al gobierno. Sigue jugando a su posición de leal aliado de Belaúnde, pero no tiene ningún problema en tomar distancia de Acción Popular, cuando lo cree conveniente, para guardar su imagen del “desgaste” del régimen. Así, en la primera quincena de enero último publicó una extensa declaración en que manifestó su discrepancia con la política económica del Premier Ulloa, pero cuando, meses después, el mismo ministro concurrió al Se-



DESDE el 13 de junio de 1980, fecha en que el PPC acordó participar en el gobierno, se viene cumpliendo fielmente con los objetivos pepecistas

nado, encontró en don Mario Polar a un denodado defensor, porque el PPC no quería dar oportunidad a la oposición para un susto al Primer Ministro. También, en la última parte de la Legislatura Ordinaria, discrepó con la mayoría populista del Senado —en el caso del tratamiento a las empresas públicas— para mostrar una mayor afinidad con el pensamiento de Belaúnde. Y, por supuesto, el PPC se ha cuidado de tomar distancia de AP, cada vez que ha sido posible, en asuntos que tienen que ver con cuestionamientos morales a los líderes populistas. Esto último ha disminuido un poco, sin embargo, luego de los cuestionamientos a Garrido Malo... Por

otro lado, como ha sido evidente en las semanas previas al congreso nacional populista, el PPC se ha cuidado de poner en evidencia las contradicciones populistas y, al mismo tiempo, ha puesto de manifiesto que las posibilidades de alianza electoral entre ambos partidos para las elecciones municipales del próximo año, pasan por aceptar en Lima la candidatura de un líder pepecista. Y meses atrás —en noviembre del año pasado— a través de la influencia que tiene en el Instituto Libertad y Democracia, se cuidó el PPC de dar, a los grupos de derecha del país, la imagen de un grupo que lucha por la hegemonía ideológica frente a los sectores progresistas,



A LO LARGO de los próximos doce meses, se presionará para demostrar que a AP le conviene ir aliado al PPC en las elecciones municipales del '83

en una batalla en que Acción Popular no tiene, como partido, nada que hacer.

En el campo internacional, invitado en diciembre pasado por la Organización Demócrata Cristiana de América Latina a un evento continental, por primera vez en sus quince años de vida, el PPC tiene ahora fundadas esperanzas en el resuelto apoyo de la DC internacional, que hoy ya se traduce en la financiación para cursos de capacitación. Se anotó otro avance en enero de este año, cuando fue el único partido peruano que no estuvo presente en una conferencia continental en apoyo de la autodeterminación del pueblo salvadoreño, reunión en la que sí participó la DC peruana.

Finalmente, el tener dos ministros le ha servido al PPC para promocionar a sus dirigentes, tanto en el campo político como en el personal, si nos atenemos a las denuncias sobre espectaculares "ascensos" de connotados pepecistas. Su presencia en el aparato estatal le ha significado, también, el reclutar como activistas del partido a alumnos de centros especializados de la administración pública, como mostró con ocasión de la Marcha de Solidaridad con el pueblo argentino de mayo último, en la que —correctamente uniformados— desfilaron los alumnos de un centro de capacitación del Ministerio de Justicia... dentro de las raleadas filas pepecistas.

LA COLABORACION CONTINUARA, PERO...

En diciembre último, el PPC acordó renovar por un año su colaboración con el gobierno, es decir, hasta el 28 de julio de 1983. Tenemos un año por delante. No resulta difícil pensar que el comportamiento del partido de Bedoya Reyes será muy similar al de los dos últimos años. Sin embargo, algunas variantes se pueden, desde ahora, adelantar. En primer lugar, la elección de Javier Alva como secretario general de AP es positiva para el PPC: toda contradicción de la dirigencia populista con Belaúnde servirá pa-

ra que el PPC se presente como leal aliado. En segundo término, Bedoya Reyes comenzará a sacar la cara en oportunidades cuidadosamente escogidas, a favor del Presidente de la República, convencido de que tiene una mejor imagen que Alva Orlandini para endosar. En tercer lugar, los pepecistas en el Parlamento harán cuestión de Estado frente a las vacilaciones populistas en torno a proyectos caros a los sectores del poder económico, que choquen al mismo tiempo con altos costos políticos para el régimen como, por ejemplo, la privatización indiscriminada de empresas públicas. Cuarto,

Un APRA sin Brújula

En el segundo año del régimen constitucional, el Partido Aprista Peruano ha continuado la marcha errática que empezó con la muerte de Víctor Raúl Haya de la Torre y siguió con la derrota de Armando Villanueva, el cisma de Andrés Townsend y el nuevo revés electoral en los comicios para ocupar los gobiernos locales de provincias y distritos.

Resquebrajado en su unidad, or-



REQUEBRAJADO en su unidad, organización y disciplina, el APRA de hoy no pasa de ser un descolorido opositor, carente de gravitación

a lo largo de los próximos doce meses se presionará para demostrar que a AP le conviene ir aliado al PPC en las elecciones municipales del 83 y se prepararán las condiciones para —en ese caso— lograr mayores ventajas. Por último, el PPC reforzará sus intentos de convertirse en sostén orgánico e ideológico de las posiciones más conservadoras y macartistas del país, propiciando eventos internacionales, acentuando su presencia en los medios de comunicación que controla y continuando con su ligazón con los círculos más reaccionarios de la política europea. ■

ALFREDO FILOMENO

ganización y disciplina, lo que fue el factor político fundamental durante medio siglo, bajo la autoridad suprema de su fundador y jefe nato, el APRA de hoy no pasa de ser un descolorido opositor, desorientado, confuso, contradictorio, inseguro, lleno de vacilaciones y carente de gravitación. Aunque formalmente es fuerza adversaria frente al gobierno, su acción resulta intrascendente y huérfana de eficacia.

CRISIS DE IDENTIDAD

El APRA de 1982 es apenas la sombra del partido histórico que estructuró y condujo Haya, el mayor

caudillo de este siglo. Falta la indiscutible e indiscutida autoridad vertical del jefe, obedecida ciegamente en virtud de un singular culto a su personalidad. Disfrutaron los apristas de la nociva comodidad de la transferencia a Haya del derecho a pensar por ellos. No existía debate interno en el partido, sino acatamiento. Esta falta de ejercicio mental resultó funesta a la muerte del líder máximo.

La lucha por la sucesión en el mando no se clarificó de inmediato por no existir un número dos definido. Haya no sugirió al Delfín. Villanueva y Townsend, disputándose la cima, estaban lejos de concitar la unanimidad de la masa aprista, como Haya. La pugna que entablaron produjo adhesiones parciales que sirvieron de premisa para la crisis y la división.

UN TRONO SIN REY

Con Haya a la cabeza del partido, la oposición a Belaúnde entre 1963 y 1968 era de un vigor excepcional, en tanto que la de nuestros días es de una palidez mortecina. El problema mayor del APRA es su ingravidez, causada por su peculiar acefalía. El Comité Ejecutivo Nacional elegido en Trujillo, con León de Vivero en la cúspide, es la dirigencia oficial para efectos prácticos, pero el vacío dejado por Víctor Raúl no se llena con ese elenco ni cualquier otro. Townsend, entre los suyos, tampoco colma la gran ausencia. La acefalía subsiste en medio de la bicefalía.

La irremediable jefatura vacante es patética porque sus continuadores están lejos de la autoridad del caudillo, la misma que manaba de múltiples vertientes: el joven revolucionario, el ideólogo, el organizador, el polemista, el polígrafo, el orador, el estratega y táctico, el luchador clandestino, el político legal. Sus discípulos citan bíblicamente las palabras del maestro para ganar el apoyo de la masa aprista. Pero todo suena a eco, cuando no a eco de un eco.

El silencio del caudillo, en la pla-

za pública o el aula magna de Alfonso Ugarte, tiene efectos internos y externos. No sólo ha determinado la pérdida de cohesión partidaria, sino que, también, ha privado a la crítica aprista contra el gobierno del peso que tenía cuando la formulaba Haya. Un ataque de éste preocupaba a sus enemigos, porque representaba el enfrentamiento de una organización monolítica. Y los estragos se dejaban sentir si el APRA estaba en condiciones de movilizar fuerza sindical o parlamentaria.

Es mínimo el poder erosivo de las críticas de Villanueva, León de Vivero u otra figura de la misma cúpula. Igual ocurre con las esporádicas salvas de artillería liviana de Townsend.

EL EX-PRIMER PODER

Durante el anterior período de Belaúnde, agitó el APRA la tesis del Parlamento-Primer Poder del Estado. La Coalición APRA-UNO, con su mayoría de votos en el Legislativo, hizo labor sistemática de obstrucción mediante censuras ministeriales al por mayor, y con el manejo tortuoso de las dos cámaras dirigido a la paralización y desprestigio del Ejecutivo.

Actualmente, con una Constitución presidencialista, preparada, según parece, con la mira puesta en la Presidencia de la República para Haya, los apristas han abandonado la tesis del Primer Poder. Critican, más bien, sin que les falte razón, los métodos del trabajo parlamentario, ya sea por haber otorgado facultades legislativas tan amplias al Ejecutivo, como por la práctica del "carpetazo" y por guillotinar debates para aprobar proyectos con precipitación.

UNA CRUZADA SIN CRUZ

Los senadores y diputados apristas, sin el brillo de equipos parlamentarios de antaño, dan la sensación de estar abrumados por la impotencia. Perdida la esperanza de influir en la mayoría AP-PPC de

ambas cámaras, se reducen a intervenciones superficiales para dejar constancia de su oposición.

Algunas veces están tan desprevenidos, como cuando se discutió la ley del petróleo, que aprueban el proyecto en el Senado para luego rechazarlo en Diputados. Para salvar la contradicción, fijan su posición en un comunicado a posteriori. Individualmente, muchos legisladores apristas vuelcan a sus actividades privadas el tiempo que sustraen con exceso a su labor en el hemisclio, lo que era inimaginable en los tiempos de Haya.

Como una prueba más del desajuste interno del APRA, el senador Julio Cruzado Zavala, especie de secretario general vitalicio de la Confederación de Trabajadores del Perú, se ha apartado de la línea opositora de su partido y colabora intensamente con el gobierno, a despecho de las sangrientas críticas de que es objeto en el cuartel general de Alfonso Ugarte, sobre todo por su principal detractor, el diputado Luis Negreiros Criado.

No carece la CTP, por cierto, de una que otra palabra de reproche al régimen, pero no va más allá de lo epidérmico. En lo esencial, colabora, sobre todo en el tripartismo. A Cruzado se debe el que, pese a la abstención de la CGTP, se haya instalado y se encuentre funcionando el Consejo Nacional del Trabajo, órgano de concertación social, política en que está empeñado el ministro Grados.

UN CASO DE HEMIPLEJIA

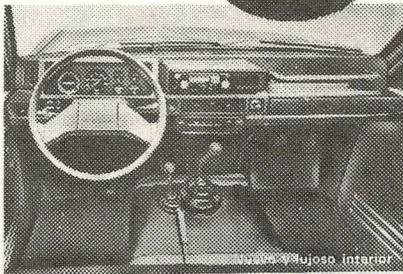
Magra y de escasas proyecciones sería la contribución progubernamental del APRA si se redujese a lo sindical, habida cuenta que la inmensa mayoría de los sindicatos militan en la CGTP, de hegemonía comunista. El mayor aporte del aprismo en favor de la administración de Belaúnde proviene de los altos rangos del APRA, cuando enfatizan en la necesidad de luchar por la constitucionalidad, la democracia, las libertades y el estado de derecho.

NISSAN PATROL

DOBLE TRACCION



Nissan Patrol - HARDTOP



Nissan - Vespago Interior



Nissan Patrol - HIGH ROOF HARDTOP

DISTINGUIDO EN LA CIUDAD, ESPECTACULAR EN EL CAMPO!

He aquí un vehículo de nuestro tiempo que se desenvuelve a la perfección en dos mundos distintos.

El Nissan Patrol, es suave y ahora más elegante y bello, en el mundo civilizado.

El Nissan Patrol, es fiero, indomable y poderoso en los rincones más agrestes de la naturaleza.

El Nissan Patrol, ha sido seleccionado entre la amplia variedad de vehículos que fabrica Nissan Motor en Japón, por adaptarse perfectamente a las condiciones de nuestro accidentado territorio.

El Nissan Patrol, es el vehículo de doble tracción, de mayor venta en los países de difícil topografía.

EL NISSAN PATROL
es de la familia



ES AUTENTICA GARANTIA!



VENTA - SERVICIO Y REPUESTOS EN LOS CONCESIONARIOS AUTORIZADOS DATSUN

LIMA:
MAQUISA S.A.
Av. La Marina Av. Guzmán Blanco
Av. Blad Av. Corral
Capitán S.A.
COMSA
Auto Repuestos Lima S.A.
Automotriz Andino S.A.
I. y F. Moto
B. y F. Mala-Peru S.A.

ZONA NORTE:
TUMBES SULLANA
TALARA, PUURA
Integramente de Comercio S.A.
CHICLAYO
Vehículos S.A.
TRUJILLO
Larín A. Manzano S.A.
CAJAMARCA
Lima Andino S.A.

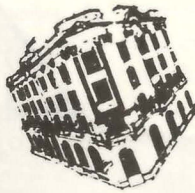
CHIMBOTE
Comercial
HUACHO
Integración Alegría S.A.
HUARAZ
Alberto Torres Ramos
ZONA CENTRAL:
HUANCAYO
Huancayo Automotriz S.A.

TARMA
Automotriz Santa Clara
LA MERCE
Comercial Santa Clara
HUANUCO TINGOMARIA
Motos y Camión 2
AYACUCHO
S. y R. Wines S.R.L.

ZONA SUR:
ICA - CHINCHA CANETE
Wings Hnos. Automotrices S.A.
ARQUIPA PUNO JULIACA
Roberts Automotriz S.A.
TACNA
Camacho y Cia S.C.
Rovinsky Greco y Cia S.C.

CUZCO SICUANI:
GUILLABAMBA
Automotriz Andino S.A. Autista
ZONA ORIENTAL:
TARAPOTO IQUITOS
Automotriz Tarapoto S.A.
PUCALLPA
Chu Hnos. S.R.L.

SEGUROS



**COMPANIA
DE
SEGUROS
ATLAS**

JR. ANTONIO MIRO QUESADA 179

TELEFONO 275820

En esta materia, el mensaje del APRA es exactamente igual al de AP y el PPC. Pesa en el subconsciente el trauma del 3 de octubre de 1968 y otras experiencias análogas. La figura adoptada es la del apoyo con independencia crítica. Oposición ideal para Belaúnde, si se toma en cuenta que en AP, partido oficialista, Javier Alva reclama para esa agrupación el derecho a fiscalizar los actos del régimen.

Factor de la más grande importancia, en la relación de fuerzas políticas de nuestros días, es el vasto conglomerado de la izquierda. Su balcanización se compensa con la consistencia ideológica del marxismo, credo de raigambre internacional, nutrido con la praxis puesta a prueba en todos los continentes. Hasta la década del 60 la izquierda marxista adoleció de raquitismo, en parte por la acción catalizadora del APRA entre trabajadores, clases medias y estudiantes. Durante el docenio militar es el sector que más ha crecido.

La merma del caudal aprista y el repunte de la izquierda ha inquietado a los continuadores de Haya. Sensibles a la posibilidad de una coordinación política entre las dos fuerzas han sido, principalmente, Villanueva entre los maduros y Roca Cáceres entre los jóvenes apristas. La mención de una "izquierda responsable" levantó las mayores execraciones contra Villanueva. Townsend fustiga la tesis, presentándola como traición a la memoria de Haya, quien en la doctrina y en la práctica combatió siempre al comunismo.

EN BUSCA DEL SER

No ha habido viraje alguno del APRA hacia la izquierda. Parecen haber tenido un efecto paralizador los ataques de políticos y órganos de expresión de la derecha y centro. Sin embargo, en su fuero interno, el APRA sabe que no tiene por qué ceñirse al criterio ajeno. Buscando rumbo, como está, en un país cambiado por la revolución de Velasco, en que muchas banderas apristas ya no tienen vigencia, siente que

debe tomar su decisión, y cuanto antes mejor.

Partido pluriclasista, de raíz marxista revisionista, con vocación socialdemócrata, necesita marcar con propiedad su espacio político propio. El relanzamiento le es más urgente en la medida en que se aproximan las elecciones del 83 y 85. Uno o tres años es un lapso brevísimo para un movimiento que tiene más de 50. La cuestión primordial, insoluble, seguirá siendo la falta del caudillo mesiánico, objeto de fe fanática entre los apristas y personaje admirado más allá de las fronteras partidarias. ■

LUIS LOLI ROCA

Izquierda 1981-82

Asolicitud de "DEBATE", mi quehacer de ahora será el enfoque de un año de actuación —1981—1982— de la izquierda, en especial de Izquierda Unida, tema que he de volcar en espacio previamente limitado por exigencias obvias. Sin más preámbulo entraré en materia.

No fue memorable, ciertamente, la actuación de la izquierda en su faz parlamentaria a lo largo del año transcurrido. No lo fue por cuatro razones: La primera, porque no está debidamente preparada para ofrecer alternativas serias a la mayoría. La segunda, porque, no siendo IU un partido sino un grupo, operan diversas dificultades para sintetizar puntos de vista que vayan a parar en proyectos sustantivos. La tercera razón, por estar más ala caza de oportunidades que le den dividendos como oposición, que a buscar lapsos sin bullicio para estudiar a fondo alguna problemática. Y la cuarta y última, por hallarse IU y lo que Armando Villanueva llama izquierda responsable, traumatizadas por el acentuamiento del terrorismo cuyo protagonista central y mayoritario —aun que no único— es "Sen-

dero Luminoso".

Sin embargo, más de un representante de IU ha dicho, no sin energía, que han presentado algunas alternativas que la mayoría desechó. Si fue así, lo aportado ha sido poco y, en todo caso, inviable para ser tomado en serio por AP—PPC, debido a un enfoque ciento por ciento marxista en los contenidos. Pero esto no debería bastar para que la izquierda se sienta satisfecha y se diga... ¡ya cumplí! No. Una buena, cabal oposición, no debiera presentar solamente alternativas de contenido ideológico cien por ciento, sino jaquear al adversario, ponerlo en suerte, desubicarlo en suma, a base —cuando se tratan las cosas en el Parlamento— de proyectos e intervenciones que dejen la impresión en todos —por tanto en lo que se denomina opinión pública— de que esa oposición es tan constructiva, realista y desprendida, que sus proposiciones en el hemiciclo, pese a la moderación harto distante de las canteras ideológicas de que provienen, son aportaciones viables que el oficialismo debiera tomar en cuenta y no lo hace.

En una palabra, quienes se denominan opositores tienen que dejar siempre la sensación de una supuesta o real superioridad en todos los ámbitos de su actuación, pero jamás domiciliar en un vago futuro —las famosas calendas griegas— el cumplimiento de lo ofertado, pues, por lo regular no es caso porcentaje del ejercicio político se desenvuelve en el campo de lo inmediato, en pugna o forcejeo constante con los segundos del minuto que se viene. ¿Habrà algo más, entonces, que trabe o dificulte eso que la izquierda marxista-leninista denomina su praxis?

LA CRISIS MUNDIAL

Sí, desde luego, hay un factor que desconcierta a todos y no solamente a la izquierda marxista-leninista en el mundo actual. Se trata de la crisis histórica —no política— que sitia al planeta. Una crisis política es localizable, se da en tal

país o tales pueblos, pero nunca es general; es, en suma, coyuntural, para expresarlo con término de moda. Pero cuando la crisis política —y en grados diversos— se instala a lo largo y ancho del globo terráqueo, significa que estamos frente a una crisis histórica, o sumidos en una situación que no sólo cuestiona a la política sino a otros importantes órdenes de la vida como son la ciencia, el arte, la economía, ideologías, etc, sin descontar posiciones de fe, pues son bastante distintos el católico Santo Tomás del siglo 13 y el católico Julián Marías del siglo 20.

De donde resulta y resalta que una crisis histórica implica verificar cómo ciertas creencias básicas pierden vigencia y, por tanto, eficacia, para seguir orientando nuestra vida, y al hombre no le queda más remedio que procurarse nuevas ideas que serán las futuras creencias, bases, en fin, de otro estilo de vivir hasta... la próxima crisis. Pues en último reducto, en esto consiste vivir: habérselas con crisis mayores y menores, con dramas más o menos acentuados. Las crisis menores no dejan huella mayor, pero las otras, las grandes crisis históricas, ponen todo al revés, y al afrontarlas tenemos el deber de no perder la cabeza ni la calma.

IR A LO REAL

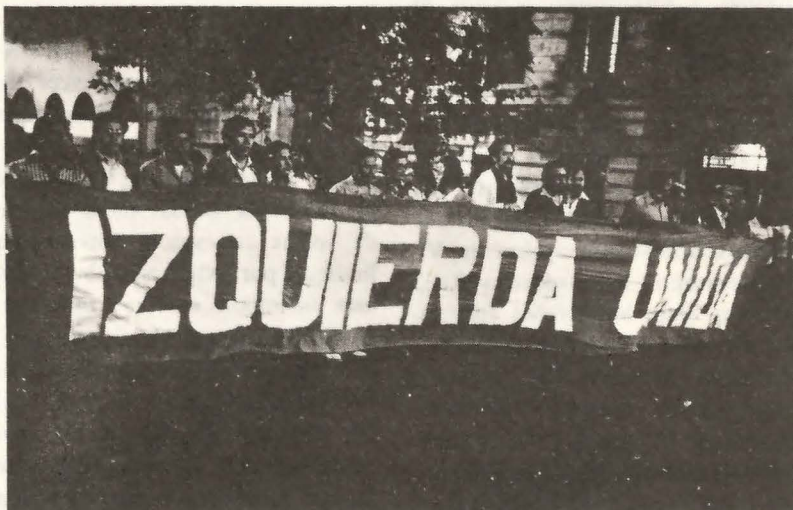
De lo dicho, se desprende que nuestra política se ve amagada por una crisis no sólo propia de su ámbito, sino también mundial. Exacto. Por tanto, el lado democrático de nuestro medio se siente afectado por esa crisis. Lógico. Pero no es tema de esta nota. Es el de la izquierda y más concretamente, de Izquierda Unida, la que no deja de crear problemas para una más clara exposición, pero sirva *el hecho* de atenuante frente a la división del trabajo que entraña el balance total de la política en el curso 1981-1982, que se ha propuesto la dirección de DEBATE.

Bien. La izquierda peruana “paga el boleto” de una crisis que, desde luego, afecta las ideologías de las que va quedando poco, pues hace rato que, en el mundo, se toca a renovación. Hoy por hoy, el marxismo-leninismo pesa como escafandra en verano y con el agua sólo hasta los pies. El determinismo marxista no cuenta ya, pero los hay obstinados en que es válido y se confía, no se sabe hasta cuándo, en que el juego dialéctico traerá oportunamente la revolución, igual que Papa Noel su regalito pascual. Hay, claro, sobre todo en Francia lugares en que los propios marxistas se han convocado —como cabe y es natural— a revisión. O como en España se dice: nos hemos puesto a examen.

Mientras aquí se piense que la dialéctica funciona en serio en si-

tos. Es decir, planes y programas viables, hacederos. Sólo entonces podrá ser tomada en serio por las grandes mayorías. Estas no dan el triunfo a otras formaciones políticas como apostando a cara o sello, no. En última instancia, lo hacen porque suponen, a base de experiencias muy variadas, que lo que ofrecen esas tiendas es realizable, no utópico. Quiere la gente realizarse en el presente, que es lo inverso de las calendas griegas. Toda política jugada a muy lejano futuro es irreal, una abstracción. Y una política de estilo tiene que desenvolverse en la realidad y, para ser triunfal, saber segregar de esa realidad las soluciones que colmen las aspiraciones de la coyuntura. Quien se diga político y no entienda tan elemental premisa, no es político.

Tenemos, pues, para la que se



“UNA BUENA, cabal oposición, no debiera presentar solamente alternativas de contenido ideológico, sino jaquear al adversario, ponerlo en suerte...”

tuaciones de vida humana, van fritos los que eso crean. Están mar adentro en la irrealidad. Claro que, a veces, resulta cómodo —por ser una fuga— discurrir por la irrealidad, que es lo contrario de la vida. Como se ve, no cabe posición más reaccionaria.

La izquierda peruana tiene que posarse ahora y aquí. Hecho lo cual deberá trazarse un plan de acción inmediata que, manejado por ella u otros, obtenga resultados concre-

puede apelar como izquierda dialogante, por lo pronto dos hechos, a los que tiene que prestar atención: 1) Liberarse no poco del Everest de las abstracciones, del enrarecido aire de la ideología, y 2) Diseñar programas viables y hacederos que pongan en trance de prueba seria al adversario. Sólo así se hará sentir con peso específico en la política peruana, quedando en la arena los más aptos para la sobrevivencia. Salvo que se pretenda seguir vege-

tando en alianzas languidecientes al modo de IU, a su vez más enrigidecida, como hipnotizada por los desmanes de Sendero Luminoso, e incapaz de un resuelto pronunciamiento frente al terrorismo, lo cual acredita un complejo de inferioridad nada saludable para grupos que se titulan como muy resueltos.

Ad portas se tienen los comicios municipales del 83. Serán índice aproximado de cuál es el estado de IU. ¿Tendrá el mismo éxito obtenido en pruebas similares de fines del 80? No es cuestión de apresurarse sino de esperar. Veremos entonces.

JORGE LUIS RECAVARREN

Posteriormente a la elaboración de este comentario, líderes de la izquierda como Alfonso Barrantes se pronunciaron condenando los brotes terroristas.

mente el Senador Javier Alva Orlanini. Pocos observadores notaron que el Presidente Fernando Belaúnde, los líderes del partido y la mayoría de sus activistas estaban optando por una fórmula política, un estilo y un futuro: un nostálgico retorno a 1956 y al Frente Nacional de Juventudes.

Aunque esta elección no estaba implícita en la pugna entre Alva y su rival, el Senador Fernando Calmell del Solar, el comportamiento de AP durante los pasados doce meses, el debilitamiento del gobierno y de los componentes del partido y el predecible futuro de tensión requerían de una definición, simbolizada por Alva como el único secretario general viable.

A diferencia de las otras fuerzas políticas importantes (Apra, el Partido Popular Cristiano e Izquier-

otros partidos comparten varios grados de responsabilidad por la manera en que funcionan estas instituciones.

Considerando estos estándares exigentes además de las adversas condiciones económicas que se han acentuado en los pasados doce meses, AP probablemente se ha comportado mejor de lo que sus opositores y críticos esperaban. Sin embargo, mirándolo desde las perspectivas del futuro incierto del Perú y de la oportunidad latente para la consolidación de un partido centrista en el Perú, AP no puede ser juzgada con tanta indulgencia.

A fin de comprender la encrucijada en la cual se encuentra, es necesario examinar los tres elementos que hacen de AP una coalición desarticulada de clase media y superior.

El aparato partidario está astutamente manejado por Alva. Compuesto de un círculo estrechamente tramado por sus compadres, discípulos, "mártires" y subordinados, esta parte medular provee de la fuerza de empuje y de organización del partido. La mayor virtud de Alva es la de saber inspirar en sus seguidores una lealtad y una confianza ciegas, la cual es correspondida por Alva al "cuidar" de su gente.

Durante los doce años de régimen militar, el aparato de AP no se volvió "clandestino" sino que se engarzó en una suerte de política de "hibernación" o de "supervivencia". Se pasó por alto la Asamblea Constituyente, un hecho que probablemente le ayudó a ganar las elecciones generales de 1980, pero le privó de calentar sus motores y probar sus cuadros, como lo hicieron el Apra, el PPC y la mayoría de los partidos de izquierda.

Repentinamente, en 1980 el 'aparato' tuvo que hallar 320 candidatos al Congreso y el esfuerzo estimó su escaso stock de talento humano. Con el triunfo arrollador de Belaúnde, muchos de estos candidatos —no experimentados, cándidos e impreparados, incluyendo a unos cuantos oportunistas— fueron empujados a sus cargos, trayendo



ACCION Popular carece de foros internos para discusión, debate y planeamiento o, lo cual significa poca oportunidad para un consenso duradero".

AP: La fórmula del Status quo

En el Décimo Congreso Nacional de Acción Popular, la mayoría de los ojos estaban prendidos del huayno cajamarquino que danzaba triunfal-

da Unida), AP debe ser juzgada por el comportamiento del Congreso, del Ejecutivo, de las empresas estatales, de las corporaciones departamentales de desarrollo, de la mayoría de los gobiernos municipales y, dado el baloteo de jueces al comienzo de año, del poder judicial, igualmente. Bajo una democracia con raíces más profundas y antiguas, no se debería exigir a un partido gobernante el rendir cuentas para tan vasta empresa, aunque los



"EN el Décimo Congreso de Acción Popular, el presidente Belaúnde y el resto de los líderes del partido optaron por una fórmula del status quo."

consigo un conjunto de complejos políticos y expectativas desproporcionadas acerca del trabajo legislativo, potencial para otorgar favores y los privilegios de un cargo por elección.

Posteriormente vino la creación de una nueva administración adecuada a la Constitución de 1979, así como las elecciones municipales. En los últimos doce meses hemos observado la presión que se ha ejercido sobre AP. Estas circunstancias han dado lugar al *Movimiento Regional*, el cual en Diputados lleva el nombre del Grupo de 44. Aun cuando estos focos regionales todavía se apoyan en contactos establecidos en Lima, como Belaúnde, Alva, el Premier Manuel Ulloa y el alcalde de Lima, Eduardo Orrego, ellos también son capaces de romper las líneas partidarias para formar frentes de intereses provinciales con la oposición y, en el futuro, podrán madurar sus propias bases de apoyo.

Finalmente, está el *círculo Belaúnde* de lazos familiares y amistades, de la guardia de palacio y de las figuras independientes cuyo poder se basa en el acceso al despacho y a la confianza presidencial. Algunos políticos, como Orrego y Ulloa, han podido expandir su propia base de poder basándose en esta confianza.

Fuera del 'aparato', no existe tal cosa como Ulloismo, Orreguismo u

otras tendencias en AP, sino un circuito fluido y amorfo de contactos y alianzas personales. No hay un interés económico común que podría unir al partido y AP carece de foros internos para discusión, debate y planeamiento, lo cual significa que hay poca oportunidad para un consenso duradero (desde la traumática Convención de Cajamarca en 1967 y tras la ruptura del ala seonista, ha surgido una aversión contra la ideología, los programas innovativos y las conversiones sin referencias personales o familiares). Es un juego de cadenas de apelación, que llega, en su última instancia, hasta el mismo Belaúnde.

Este tipo de arreglo político, una unidad amplia, desorganizada de buenas intenciones, puede operar bien en circunstancias extraordinarias, como cuando Perú sale de doce años de régimen militar o cuando hay una economía de "boom" y la torta puede alcanzar para más y no menos. Pero bajo las presiones actuales, esta alianza temporal está deteriorándose: un Congreso falto de lustre con una asistencia técnica improvisada, ha empañado el brillo de la democracia; un rendimiento municipal remolón agita el descontento local por los servicios públicos; una desacertada gestión de Javier Arias Stella como secretario general desconcierta a sus bases partidarias.

Un intento de retornar al partido

de 1956, con el peculiar estilo de la "política de macho" de Alva, es sólo un subterfugio. Una capacidad mejorada para transmitir las exigencias de las bases o para apoyar al gobierno organizando marchas, mítines y visitas presidenciales no podrá transformar las inquietudes y exigencias en programas viables, especialmente dadas las estrictas limitaciones impuestas por el déficit fiscal y la recesión mundial. Lo que funciona en el cabildo no podrá enfrentar el reto de los años 80.

Quizá no haya mejor ejemplo de esta disfuncionalidad que los eventos de junio: se firmó un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, que tendrá repercusiones inmediatas y directas en lo que pasa por ser el programa de AP y ha habido una poca o inexistente evaluación de las consecuencias políticas o algún intento de amortiguar el impacto.

Alva impuso su voluntad sobre el partido y no hay un acomodo que absorba el empuje de este evento, por lo menos hasta el presente.

Es fácil criticar a AP acusándola de no ser lo que requieren las duras realidades del Perú. Como la mayoría de los partidos peruanos, se encuentra trabada por un programa truncado (La Carretera Marginal y las carpetas escolares), que fuera anunciado treinta años atrás. Carece de permeabilidad y destreza política para trabajar con la oposición en asuntos claves, lo cual ha sido realizado por la insistencia de Belaúnde de recurrir al PPC como un comodín político en el Congreso y el Gabinete.

En junio, el Presidente Belaúnde, Javier Alva, Manuel Ulloa y el resto de los líderes del partido optaron por una fórmula de statu quo que, en el mejor de los casos, mantendrá cohesionados al partido y a la administración a través de los siguientes años difíciles. Una separación de poderes al punto de semejarse a un reino feudal, con rey, señores feudales y vasallos. La cuestión es si el Renacimiento o los bárbaros vendrán a continuación. ■

MICHAEL SMITH



**AGENTES
PROFESIONALES
DE ADUANA S.A**

MIGUEL DASSO 153, 6to. PISO "I" - SAN ISIDRO
LIMA 27 - TELEFONO 408668

AGENTES AFIANZADOS DE ADUANA

MEMORANDUM

A: Importadores
DE: Agentes Profesionales de Aduana S.A.
REF.: PRIMER AÑO DE ACTIVIDADES
FECHA: Agosto, 1982

.....

En nuestro primer año de actividades agradecemos a nuestros clientes por la confianza depositada en nosotros al habernos encargado sus despachos de aduana en el Terminal Marítimo del Callao, Aeropuerto Internacional Jorge Chávez y Aduana Postal de Lima.

Nuestros clientes han comprobado nuestra seriedad, eficiencia y cumplimiento en los servicios de despacho que les hemos prestado, debido al eficiente personal con que contamos. Es así como actualmente este esfuerzo nos ha permitido ubicar a Agentes Profesionales de Aduana S.A., entre los primeros agentes de Lima.

Dejamos constancia de nuestro reconocimiento a las principales instituciones financieras que han confiado en nosotros y nos siguen respaldando:

Banco de Crédito del Perú
Banco Continental
Banco Comercial del Perú
Banco Latino

Banco Popular
Peruinvest
Banpeco
Banco de la Nación

Caja de Ahorros de Lima
Banco Internacional del Perú
Banco del Sur del Perú

Carlos Augusto Dammert
DIRECTOR-EJECUTIVO

Alfonso Aguilar Villalobos
DIRECTOR-GERENTE

Déficit en AP: Partido y Gobierno

Ernesto Gamarra
Diputado por Acción Popular

Una crítica o, mejor dicho, una autocrítica del gobierno de Acción Popular en sus dos primeros años, tiene que llevarnos necesariamente, en primer lugar, a efectuar una autocrítica del partido Acción Popular. Esta puede hacerse desde dos ángulos, que son los más importantes: el organizativo y el ideológico. Ambos tienen una estrecha vinculación y una gran repercusión en la marcha del actual gobierno.

ORGANIZACION PARTIDARIA

La tradición partidaria de Latinoamérica, de la que el Perú no podría ser excepción, dadas las características comunes de nuestros países, es la de formación de partidos de notables, es decir, agrupaciones casi familiares, unidas más que por razones ideológicas, por razones personales y de clase. Son, por lo general, poco o casi nada organizadas y en ellas podrían haber muchas tendencias. Eso es lo que caracteriza nuestros últimos años del siglo XIX hasta la década del 30, en que se crean agrupaciones políticas que recién merecen llamarse partidos políticos: El Partido Aprista Peruano y el Partido Comunista Peruano.

En 1956 se funda Acción Popu-

lar, en circunstancias históricas casi permanentes en el Perú: la disputa del poder entre la oligarquía y los militares, que muchas veces no son sino representantes de un grupo descontento de esa oligarquía.

En torno a un gran líder, Fernando Belaúnde Terry, Acción Popular va ganando aceptación dentro de todas las clases sociales. Por diversas razones, se cuentan en sus filas personas de distinta condición social que se identifican con el llamado de Belaúnde hacia una renovación en nuestra sociedad.

La organización de sus primeros años no es óptima, pero le permite ganar las elecciones de 1963 y el partido cumple un papel importante dentro de la organización del Estado en el primer gobierno de Belaúnde.

El golpe militar de 1968 es el que genera muchos de los problemas de organización por los que actualmente pasa el Partido: doce años de casi ninguna actividad partidaria, de los cuales los seis o siete primeros fueron de ilegalidad, hacen que Acción Popular, en 1980, no sea un ejemplo de partido organizado. Si bien puede ufanarse de haber ganado las elecciones y de tener comités partidarios en casi toda la República, hay una distancia enorme entre esto y lo que, con

propiedad, puede llamarse partido organizado, entendiéndose organización como la posibilidad de tener un partido con eficientes y bien preparados cuadros para ponerlos a disposición del gobierno, un partido con poder de movilización de sectores laborales y, por último, como un laboratorio de estudio de los problemas del país y de las soluciones de los mismos.

Mayo de 1980 sorprende a todos con una votación del 47% a favor de Fernando Belaúnde Terry y de Acción Popular. Ni el más optimista de los miembros del partido pensó en un triunfo tan holgado y, entonces, ese partido con comités en todo el Perú, pero sin cuadros profesionales y técnicos suficientes, sin presencia en organizaciones laborales y sin el suficiente poder de análisis de nuestra realidad, tiene que asumir la responsabilidad del manejo de una maquinaria de gobierno y de ponerla a funcionar de inmediato con eficacia.

1968-1980 son 12 años de ostracismo partidario y coinciden con una época de cambios, sobre todo de la estructura del Estado que crece considerablemente, abarcando sectores y responsabilidades hasta ese momento en manos del sector privado y que varían sustancialmente la concepción de lo que es el



"MAYO DE 1980 sorprende a todos con una votación del 47 % a favor de FBT. Ni el más optimista pensó en un triunfo tan holgado".

Estado y de los papeles que a éste le toca desempeñar.

Es así como Acción Popular no contó con un equipo que pudiera llevar a cabo sus programas y planes de gobierno y, en algunos casos, ni siquiera puede modificar las políticas existentes y sacar adelante sectores de la actividad empresarial del Estado. El talento y la visión política de Fernando Belaúnde y de algunos otros líderes de Acción Popular, no es suficiente para ello. El Ejecutivo se ve precisado a dejar muchos de los funcionarios de la administración anterior, a los que considera capaces, y a recurrir a técnicos y profesionales que no pertenecen a las filas de Acción Popular o que, en algunos casos, tienen filiación política de signo contrario. Cuando esto sucede en cargos de alta responsabilidad, que incluyen hasta Ministros de Estado, se pueden presentar y, de hecho se

presentan, serios problemas que van desde los conflictos entre las personas hasta los conflictos en los programas sectoriales de gobierno.

En la práctica, esto se ha traducido en una falta de organicidad del régimen.

A esto se debe sumar los conflictos que evidentemente existen entre algunos miembros del Ejecutivo y los parlamentarios del grupo de gobierno, quienes ven en la falta de identificación ideológica de aquéllos el escollo más difícil de superar para llevar a cabo las promesas que hicieron durante la campaña electoral.

IDEOLOGIA DE ACCION POPULAR

Resulta difícil entender cómo un partido político puede aglutinar a personas de tan disímil condición económica y de formas de pensar

tan variadas como las que aglutina Acción Popular.

En efecto, confluyen en Acción Popular los campesinos más humildes de nuestra serranía con el próspero industrial, el obrero peor pagado con el profesor universitario; en pocas palabras, la burguesía con el proletariado.

Varias son las causas. En primer lugar, hay que destacar y distinguir entre lo que puede llamarse populismo y lo que algunos llaman belaudismo, fenómeno este último existente en gran porcentaje dentro de los afiliados, militantes e incluso, dirigentes de Acción Popular, debido fundamentalmente al carisma y arraigo de su líder. Populismo, en cambio, existe para aquellos que se sienten identificados con el mensaje nacionalista de Belaúnde y que siguen fieles a la idea primigenia de que Acción Popular es un partido de centro con ideas progresistas y en búsqueda de una justicia social en libertad. Entre unos y otros hay una gran distancia, que deberá acortarse si esto fuera posible, o devendrá en separación cuando Belaúnde no sea ya su líder máximo y si no se emprende la tarea del desarrollo de las ideas y de la ideología populista.

De esto último se desprende una segunda razón que intenta explicar el fenómeno que permite juntar diferentes formas de pensar y es que, tanto en el terreno filosófico —o sea la visión de la realidad— como en el ideológico y pragmático, existen todavía algunos vacíos que, una vez resueltos, harían decantar posiciones y definir a muchos de los que hoy militan en Acción Popular.

Llevado esto al terreno del gobierno, se entenderá con mayor claridad el porqué existen, entre los populistas del Ejecutivo y entre estos y los parlamentarios populistas, diferentes enfoques y maneras de ver las cosas. Incluso en temas de importancia, como podría ser el papel del Estado en la actividad empresarial o en nuestra política internacional, ha sido notoria la discrepancia de distinguidos

miembros del partido de gobierno.

La formación ideológica en un partido y la identificación de sus militantes con esa ideología es indispensable para la supervivencia de éste y lo que le da el sello personal al gobierno cuando éste se obtiene. Lo contrario es la suma de voluntades que pueden tener como objetivo el bien común, pero que no se ponen de acuerdo en cómo lograrlo. Esta diferencia de los medios hace que existan permanentes conflictos y una labor poco fructífera.

LO POSITIVO

He tocado dos aspectos que, a mi entender, son deficitarios en un balance del gobierno. Creo llegado el momento de destacar algunos aspectos positivos.

En primer lugar, debo mencionar el problema de la libertad o, mejor dicho, lo que en buena cuenta ha dejado de ser un problema por obra personal del Presidente Belaúnde.

Uno de los ofrecimientos en que puso mayor énfasis Fernando Belaúnde durante su campaña presidencial fue el restablecimiento de la libertad de expresión. La primera y segunda fases del gobierno militar—sobre todo la primera— se caracterizaron por su negación a todo lo que fuera libertad de expresión y, por ende, a la crítica al gobierno.

Se llegó, incluso, vía una de las reformas del gobierno militar, por la cual se pretendió expropiar los medios de expresión, a conseguir una obsecuencia total y a crear una asfixia de libertades: como los diarios no eran sectores representativos de la sociedad, debían pasar a manos de los sectores organizados de ésta.

Al final, lo único que se consiguió fue silenciar la poca oposición que se hacía al régimen. Ya las radios y la televisión habían sufrido medidas similares; las revistas estaban sometidas a un régimen de censura y de terror que hacía de sus directores víctimas permanentes de los exabruptos militares.

En estas circunstancias, se asume el gobierno en julio de 1980 y, el primer día, Belaúnde devuelve los diarios a los anteriores propietarios. La televisión y la radio vuelven, también, a ser dirigidos en su totalidad por quienes lo hacían antes del gobierno militar.

La libertad de expresión, para usar un término del propio Presidente, es irrestricta.

El surgimiento de nuevas publicaciones y la amplitud y, a veces, exceso de críticas contra el gobierno, demuestran que todos tienen, en el Perú de hoy, libertad para expresar sus pensamientos. Claro que hay diferencias de intensidad de acuerdo con el poder económi-

co y político, pero es, en todo caso, una situación mejor que la anterior y que debe seguir mejorando.

Junto a la libertad de expresión, tenemos en el Perú una total libertad sindical y de partidos políticos que pocas veces, por no decir ninguna, se ha visto en nuestra historia. Muy pocos países en el mundo pueden preciarse de algo similar.

Otro aspecto positivo de este gobierno ha sido, sin duda, su política exterior, en la que Belaúnde también ha tenido principal papel, aunque debe destacarse la labor de nuestra cancillería, en la que se contó con un hombre como Arias Stella que le dio gran impulso al papel del Perú dentro del Grupo Andino y del movimiento de los No Alineados.

Pese a la influencia que pretenden ejercer los Estados Unidos en nuestros países, es indudable que nuestra política exterior ha mantenido una sana y correcta independencia de acuerdo a nuestra soberanía y a los intereses del país. Prueba palpable de ello es el concepto que de nuestro país se tiene en el ámbito internacional, expresado en la nominación de peruanos para los puestos más destacados de la diplomacia mundial.

El impulso a programas de desarrollo vial y habitacional sigue el ritmo que le imprimiera el gobierno de Acción Popular de 1963 a 1968 y que por 12 años se mantuvieron estancados, con el consiguiente perjuicio al país.

Quizá las metas de comunicar todo el país y de disminuir el déficit habitacional no se puedan alcanzar en sólo 5 años, pero es indudable que en esos dos terrenos será difícil superar el esfuerzo de este gobierno que, con gran acierto, ha puesto la primera piedra para superar estos dos grandes males que aquejan a nuestro país. Sobre todo si se piensa que la falta de vías de comunicación trae consigo una serie de problemas conexos, que mantienen a gran parte del Perú incomunicado o postergado.



“EL surgimiento de nuevas publicaciones y la amplitud de críticas contra el gobierno, demuestran el grado de libertad de expresión existente”.

Perú Profundo, Perú Legal y Gobierno

"Hay que distinguir entre el 'país oficial' o 'país legal' que no siempre ha representado el 'verdadero sentido histórico del pueblo' y el 'país real' o 'país profundo' continuamente sumergido o humillado y que ha pugnado, a veces con intermitencias o retrocesos, por abrir cauce a sus irrealizados anhelos." (Jorge Basadre)

Marcial Rubio
Abogado y profesor
universitario

Hay una inmensa parte del Perú que pareciera no concernir a la política en urgencias y tiempos distintos a los electorales: es aquella que entrega sus frutos y trabajo, sin participar de las mejoras y los beneficios del desarrollo. Es el llamado Perú profundo, por contraste con el Perú legal, aquella otra parte del Perú que se beneficia de los resultados. En este sentido, *Perú profundo* y *Perú legal* suman todo el Perú, pero entre ellos el límite no es estático. Por el contrario, se mueve al pulso de la política nacional y sus beneficiarios. Por tanto, analizando la situación de uno de ellos, podremos deducir la relación existente con el otro. Tomemos al Perú profundo.

BELAUNDE Y EL PERÚ PROFUNDO

El arquitecto Belaúnde, como líder político, utiliza un mensaje con reiteradas referencias al Perú profundo y su carisma ha llegado hasta las comunidades más lejanas; sus promesas de obras han impresionado a pueblos para los que la postergación es un atavismo, y ha cose-



chado apoyo electoral entre ellos.

Sin embargo, su obra de gobierno es distinta. La línea directriz es una que, hasta ahora por lo menos, pretende la consolidación de un capitalismo fundado en el aporte transnacional, para lo cual no hay reparo, siquiera, en remover lo que de capitalismo autóctono se haya realizado, sobre todo en los ámbitos industrial y financiero. Es decir, el proyecto de este gobierno consiste en modernizar y extranjeri-

zar los estratos superiores del Perú legal, agrediendo aun a buena parte de la burguesía nacional que forma parte de este mismo Perú.

Así, la situación se torna mucho más grave entre los sectores sociales que pertenecen al Perú profundo, que sufren una dura postergación, que aunque no parece peor hoy que ayer, sí está sentando estructuras de dominación que pretenden ser más profundas y sofisticadas que las de antes y que, de prevalecer, darán lugar a un doloroso futuro a muy corto plazo.

QUIENES SON EL PERÚ PROFUNDO

En Basadre se reconoce el fundamento conceptual del Perú profundo, aunque la idea pudiera estar menos desarrollada en autores anteriores. Sea como fuere, el Perú profundo, durante muchos años, fue equivalente al campesino, especialmente al serrano, y a sus diversos desempeños sociales: comunero indígena, minero, soldado, etc. Pero las transformaciones sociales y económicas de los últimos decenios, en especial la modernización ocurri-

da durante el anterior gobierno militar, han determinado que la antigua población campesina varíe su ubicación social y económica, sin cambiar radicalmente su situación.

Hoy es parte del Perú profundo el comunero, pertenezca a las comunidades campesinas o a las nativas; lo es también el campesino, aun cuando la Reforma Agraria lo ha transformado: de ser un asalariado

ciales en las regiones modernas del Perú.

Lima, para usar el ejemplo que juzgamos significativo, no es más la ciudad de los criollos, del vals y la marinera. Eso queda en unos cuantos barrios, y como una tradición crecientemente cercada por un inmenso cordón de huaynos, pasacalles y huaylas que se bailan en los pueblos jóvenes y en muchos tugurios de la parte antigua de la ciudad. El Perú profundo, en cierto sentido, ha migrado de la sierra a la costa y de la provincia a la capital. Sin resignar sus ámbitos antiguos, ha invadido los que antes pertenecían básicamente al Perú legal y, en cierta forma, se ha transformado adaptándose al nuevo rol que, como postergado, le impone un país en modernización.

los derechos humanos elementales, cosa a la que los del Perú legal nos hemos acostumbrado un tanto; unos por conveniencia y otros porque todo se vuelve usual, hasta el vivir lado a lado de la miseria, aunque resulte antiético en atención a elementales principios de justicia.

La parte esencial del compromiso con el Perú profundo está en darle salud, educación, vivienda digna, trabajo y alimentación, no como dádiva, sino porque le pertenece. En todo ello, hay que decirlo con claridad, no va sino la nivelación mínima e impostergable de la satisfacción de las necesidades básicas, para lo que el país cuenta con recursos si se organiza debidamente, con verdadera voluntad de solucionar los problemas.

Y en todo esto, hay que tener

QUE VALOR BUSCAR DEL PERU PROFUNDO

La distinción entre Perú legal y Perú profundo ha servido para que, con excelentes intenciones, muchos personajes del Perú legal, recuerden al Perú profundo con más romanticismo que intentos efectivos de solución a sus problemas y postergaciones.

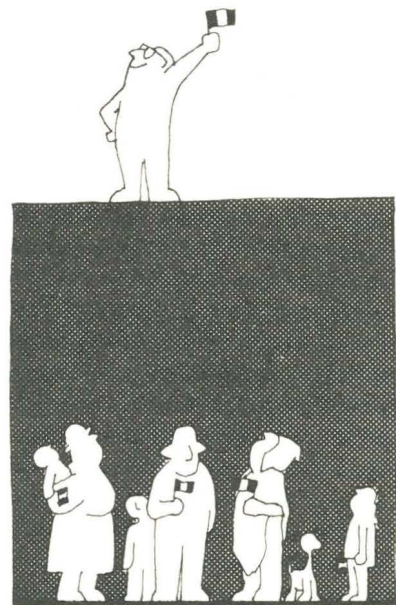
Es importante desarrollar y revalorizar el aporte que el Perú profundo hace al crisol de la nacionalidad. Y en esto no sólo debe hablarse del huayno y la artesanía. Naturalmente, son parte del aporte, pero hay mucho más: el trabajo, la conciencia cercana de la patria que tiene especialmente desarrollada el pueblo, sus métodos comunitarios tradicionales. Todo ello y mucho más debe ser reasumido en una sociedad donde, cada vez más, el rasgo cultural principal es el que se importa con los medios masivos de comunicación y otras penetraciones culturales de los países hegemónicos.

Pero lo fundamental que hay que valorizar en el Perú profundo, desde una perspectiva humanista y nacional, es la vida y la calidad de vida de los sectores sociales que pertenecen a él. En el Perú profundo se cometen graves violaciones de

o un siervo, se ha convertido en socio cooperativista, pequeño propietario, o campesino sin tierras al servicio eventual de otros campesinos. Ninguno de ellos, sin embargo, parece haber mejorado sustantivamente su situación socioeconómica, aun cuando se ha producido una notoria diversificación al interior del campesinado como conjunto.

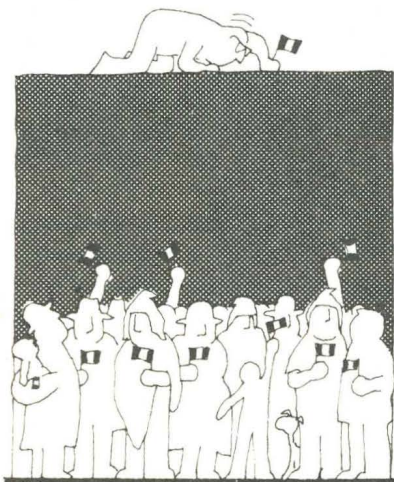
Tradicionalmente, el campesino fue minero por temporadas, a fin de ganar el ingreso que le faltaba como agricultor. No es radicalmente distinto hoy en día, aunque muchos mineros han asumido ya una serie de características propias del proletario del sistema capitalista. También ellos son parte del Perú profundo.

Pero muchos campesinos de hace veinte años o menos, están hoy en las ciudades (Lima o muchas de provincia), sin haber dejado de pertenecer al Perú profundo en el sentido clásico de la palabra. El ambulante, el trabajador no calificado (y muchas veces también el calificado), los desocupados y subocupados, son verdaderos "enclaves" so-



en cuenta la creciente integración nacional de los circuitos económicos y sociales. Hace veinte años, era posible que el alza de la gasolina, o la reducción de los salarios o el precio de un paquete de fideos, no causaran el más mínimo influjo en una comunidad campesina porque, simplemente, autoconsumía. Hoy las cosas son distintas y en la puna

más alejada existe el comunero que vende un poco de papa para comprar algún producto industrial. Esta integración nacional es aún débil y fragmentaria, pero avanza incontestablemente. Al habitante del Perú profundo le sigue tocando en ello la ubicación de abajo (como antes, desintegrado, vivía aislado pero en la peor parte del país). Se necesitan transformaciones que permitan integrarlo positivamente, superando su postergación, y también se necesita que los gobernantes tomen en cuenta en las medidas que disponen no sólo al Perú legal, sino también a este otro que sufre la inflación peor que quien gana el salario mínimo, porque el comunero, probablemente, no recibe ni el magro aumento de ley, usual en estos últimos años.



EL PERU PROFUNDO EN LA OBRA DEL ACTUAL GOBIERNO

Revisar el rol que el actual gobierno ha cumplido en sus dos primeros años en este campo, implica revisar los efectos que su política y sus obras han tenido frente a la situación social y económica del campesinado, del poblador ur-

bano, del trabajador y del desocupado.

El campesinado emergente de la Reforma Agraria viene siendo tratado como una especie de enemigo social del sistema: la Reforma Agraria ha sido cancelada, avanza la devolución de tierras a antiguos ex-hacendados y la política agraria oficial es una plenitud de declaraciones al tiempo que una ausencia total de estímulo y una vía directa al colapso económico de la mayoría de los productores. Tal vez el mejor ejemplo es lo ocurrido a principios de este año: el Gobierno ha colmado de elogios a su política agraria al anunciar un crecimiento de la producción en 12% con respecto al año anterior, merced a una sobreproducción de papa; sin embargo, y merced a dicha sobreproducción, los productores han sufrido inmensas pérdidas por la caída de los precios y están al borde de la quiebra sin que el Gobierno haya tomado medida alguna destinada a aliviar la situación. En otras palabras, mejorar significativamente la producción es razón de fracaso para el productor campesino y de hueca pomposidad para el Gobierno.

Tampoco hay despegue agrario. No existe inversión vasta y a largo plazo en el ámbito rural, ni hay una política de promoción efectiva para las comunidades nativas y campesinas. Por el contrario, lo que prevalece sigue siendo la colonización en la selva y el olvido sistemático en la sierra. A pesar de que el Ministerio de Agricultura dice tener una política frente a estos aspectos de nuestra realidad, ella no aparece en hechos concretos.

Lo propio ocurre con la vivienda y el acondicionamiento de las ciudades. Los proyectos habitacionales existentes favorecen a sectores sociales de altos ingresos, ni siquiera de medianos como en el anterior gobierno de Acción Popular. A pesar de que las cooperativas agrarias han sido obligadas a cotizar para el FONAVI, los recursos de dicho Fondo se han destinado a Lima y otras pocas ciudades, convirtiendo en patente realidad aquello de la exproliación de recursos del campo en

beneficio de la ciudad, también por esta vía tributaria.

Los pueblos jóvenes verán nuevamente terminar un gobierno constitucional (como vieron terminar a los de facto), sin reconocimiento, titulación ni servicios. Todos los meses se puede leer en los periódicos que cincuenta o cien familias recibieron sus títulos de propiedad o inauguraron el servicio de alumbrado público. Pero el avance es tan



lento que, en términos globales, retrocedemos, pues las necesidades crecen más rápido que las obras: sólo en Lima existen alrededor de tres millones de moradores de pueblos jóvenes, es decir, unas quinientas mil familias. Esto significa que para solucionar los problemas más angustiantes durante un período gubernamental, se necesitaría beneficiar a cien mil por año, cifra que es una ilusión al paso actual. Al mismo tiempo, los pobladores siguen creciendo en número merced, en parte, a la errada política frente al agro, que no deja otro recurso que continuar la migración a las ciudades.

Y conste que en materia de pueblos jóvenes no estamos hablando de las necesidades de vivienda digna que, en verdad, no se solucionarán en muchos años, sino de cosas tan elementales como otorgamiento de titulación, conexión de luz, agua y desagüe, aunque sea a beneficio colectivo, y no de cada uno de los habitantes.

Quienes deberían tener recursos para realizar o al menos promover

estas obras son los concejos municipales. Sin embargo, no sólo carecen de recursos de inversión, sino que no pueden atender ni a sus gastos corrientes. Y ello no es responsabilidad de los vecinos ni de los alcaldes. Es simple y llana responsabilidad de una política absurdamente centralista en materia de gasto público. Tan cierto es esto que, a guisa de ejemplo, en la segunda quincena de junio, apareció un aviso de la Municipalidad de Lima indicando las obras municipales que se realizaban en su ámbito: sobre ciento cincuenta mil millones de soles, ciento cuarentiún mil millones financia, planifica y realiza, naturalmente sin

temáticamente el sector dominante del Perú legal, para solucionar las malas consecuencias de sus propias políticas. Sin error, podemos decir que la actual política urbana frente al Perú profundo de los pueblos jóvenes, está sembrando fuertes vientos.

Y en el sector laboral la situación es conocida: el decrecimiento de los salarios reales, la carencia de una solución efectiva al desempleo y subempleo y la falta total de horizontes de solución. Sobre esto es innecesario abundar, pero afecta significativamente al Perú profundo, a sus condiciones de vida y a sus ilusiones, que también las tiene y que por su postergación, son aún más grandes.

SE HACE ALGO

Sí. En cierta medida se hacen cosas: se inauguran obras, se viaja al interior, se otorga titulación y servicios a los pueblos jóvenes, se habla de los avances y retrocesos del millón de empleos.

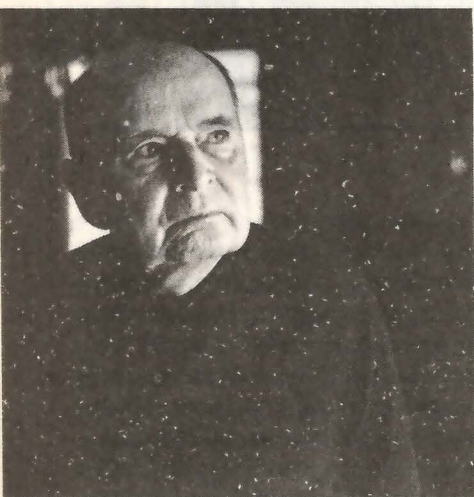
Pero, comparando esto con los resultados efectivos y las nuevas necesidades, encontraremos un franco retroceso: los pueblos jóvenes crecen más que la atención que se les brinda y la migración a la ciudad continúa; la desproporción entre ingreso rural e ingreso ciudadano se agranda, la diferenciación de clases sociales y el grado de explotación en el sistema se hacen cada vez más visibles. Algo que asombra a quienes visitan nuestro país es la falta de alegría en casi todos los rostros. Y tienen razón. El pueblo que compone el Perú profundo está sumido no propiamente en la tristeza, pero sí en la angustia de vivir cotidianamente o, como se usa decir, “de estirar el sueldo para que alcance”. Y esta es una de las angustias más graves de la persona porque le afecta lo más vital.

Pero es justamente en este campo donde el fracaso del Gobierno frente al Perú profundo es sistemático: se aprecian declaraciones, se pone algunos paliativos, pero no hay un proyecto político consistente para sacarlo de su miseria. Y ese es el problema central.

Más bien ocurre lo contrario: se insiste en eliminar subsidios y en sanear la economía; se proyecta desarrollar solamente nuestra producción competitiva con el exterior; se autoriza importaciones para inducir una “sana competencia”. Pero en materia de subsidios, hay uno muy grande que permanece y se acrecienta: la única mercadería que baja de precio en el mercado es la fuerza de trabajo, porque se desvaloriza su remuneración. Entonces, el subsidio existe, pero ha cambiado de responsable: ahora no es el fisco, sino buena parte del pueblo del Perú profundo.

La sana competencia con el exterior impide desarrollar la producción nacional, aunque sea porque se compran más productos importados que antes, y eso aminora el crecimiento de demanda en el mercado de trabajo, afectando nuevamente al Perú profundo. Se muestra la brillantez de las vitrinas, pero es mercancía para un reducido estrato social que goza de capacidad adquisitiva, porque el Perú profundo está astronómicamente lejos de todo ello. Es decir, la economía se ordena en favor de los estratos superiores del Perú legal, y se va sentando nuevas y más sutiles formas de dominación sobre un Perú profundo que constantemente se ensancha.

Nada de lo dicho es caricatura. Todo consta en las propias cifras oficiales. Los dos primeros años del actual gobierno indican que este ha optado por el estrato superior del Perú legal y que ha postergado al Perú profundo. No necesariamente en las palabras, pero sí en los hechos. No es distinto, en este sentido, a lo que encontramos en los libros de historia sobre lo que ocurrió en el pasado. Es evidente que el Gobierno necesita, en este terreno, menos palabras, más planes y más hechos que solucionen los problemas existentes. En todo caso, el Perú profundo sigue acrecentando el número de personas que le pertenecen, en términos absolutos y relativos, es decir, el Perú profundo continúa en camino de profundidad, no de superficialidad. ■

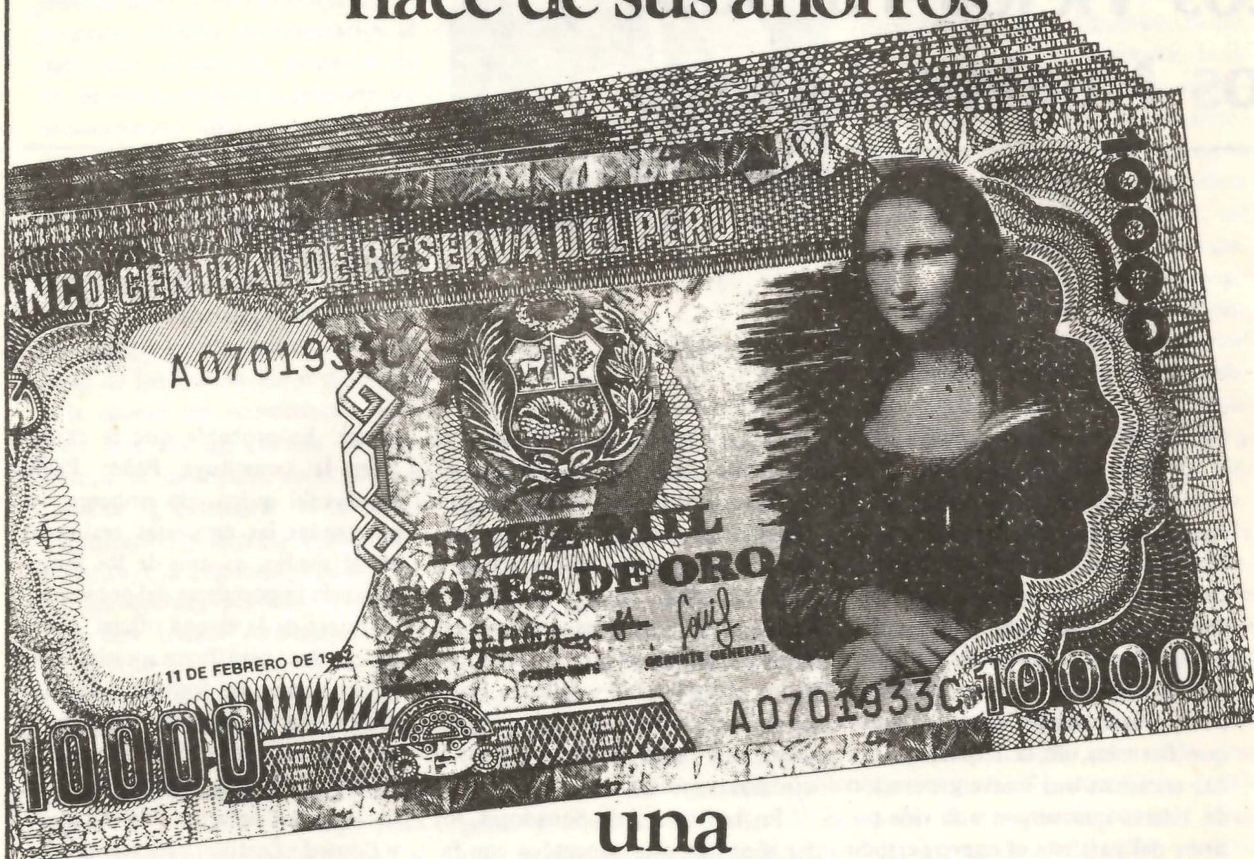


“EN BASADRE se reconoce el fundamento conceptual del Perú profundo”.

autorización del Concejo Provincial, el Gobierno Central.

Es probable que hoy estemos acostumbrados a los problemas de nuestras ciudades y nuestros pueblos jóvenes y, por ello, no asuman para nosotros contornos de grave crisis. Pero en 1985, cuando este gobierno debe dejar a otro la responsabilidad de conducir al país, los problemas van a ser muchísimo más graves por la imprevisión del momento actual. También serán más difíciles de solucionar y no faltará, entonces, quien demande dura represión que ha sido la solución que en la historia encontró sis-

Sólo PERUINVEST hace de sus ahorros



una OBRA MAESTRA

UNA OBRA MAESTRA DEL AHORRO NO SOLO REQUIERE:

- 1.- La mejor rentabilidad (71.22 o/o por año)
con la capitalización más apropiada cada 30 días.
- 2.- Liquidez inmediata de sus certificados
mediante endoso.
- 3.- Pago de sus intereses dónde y cómo le convenga.
- 4.- Sistemas de trabajo totalmente computarizados.

Peruinvest le ofrece esto y mucho más:

Por eso, sólo PERUINVEST tiene todo lo necesario para hacer de sus ahorros una verdadera obra maestra

PORQUE TAMBIEN HACE FALTA EL ARTE DE LOGRARLO

- 1.- 23 años de experiencia en el manejo de sus ahorros.
- 2.- El mejor equipo de profesionales para aconsejarle
la mejor manera de ganar con sus ahorros.
- 3.- La seguridad de sus ahorros invertidos en las
empresas más solventes del país.
- 4.- Pago puntual de los mejores intereses libres de
impuestos, y no sólo del 55 o/o de interés nominal.
- 5.- Imaginación creadora para dar mayor rentabilidad a su
dinero en las actuales condiciones del mercado financiero.



PERUINVEST
Su empresa financiera

Oficinas: Lima, Camaná Nº 398 (Plaza San Agustín) Telfs. 27-6489 y 28-5442 — Callao, Av. Sáenz Peña Nº 145 — San Isidro, Av. 2 de Mayo Nº 1502
y en Arequipa, San Juan de Dios Nº 113; y también en todas las oficinas del BANCO POPULAR DEL PERU, NUESTRO PRINCIPAL ACCIONISTA.

Los Viejos Partidos y los Nuevos Líderes

Raúl Gonzales
Periodista

Ernesto Gamarra y Eduardo Calmell del Solar, del partido gobernante Acción Popular; Richard Amiel, de los registros del Partido Popular Cristiano, así como el disidente Miguel Angel Mufarech; Alan García, Carlos Roca y Luis Alva Castro, de las filas del Partido Aprista Peruano; y Javier Diez Canseco y Enrique Bernaldes, de la Izquierda Unida, encarnan una nueva generación de líderes que surgen a la vida política del país con el nuevo período democrático iniciado hace dos años.

De todos ellos, sin embargo, según una arbitraria encuesta realizada entre los militantes de las citadas agrupaciones políticas, sólo Alan García y Enrique Bernaldes “prometen” y “tienen porvenir”. Gamarra, Calmell, Mufarech y Diez Canseco son vistos como los jóvenes entusiastas e impetuosos —a veces irresponsables pese a su inteligencia— que difícilmente podrán reemplazar en un futuro cercano a sus actuales dirigentes. Roca y Alva, por su parte, despiertan expectativas y sus partidarios esperan que “maduren un poco más”.

No son, pues, muchos los líderes nuevos aparecidos en los últimos años y si se pasa revista a las curules parlamentarias tampoco se encontrarán novedades importantes.

En la Cámara de Diputados el promedio de edad alcanza los 42 años y los considerados buenos parlamentarios superan esta barrera: Javier Valle Riestra, Roberto Ramírez del Villar, Andrés Townsend, Luis Pércovich. Las excepciones las constituyen Alan García y los diputados Hilda Urizar y Agustín Haya de la Torre; estos dos últimos poco conocidos fuera de sus partidos y círculos respectivos.

En la Cámara de Senadores, los 50 años han sido superados con facilidad por los hombres que la hacen caminar: Luis Alberto Sánchez, Mario Polar, Javier Alva Orlandini, Oscar Trelles, Sandro Mariátegui, Luis Rodríguez Vildósola, Ernesto Alayza, Carlos Enrique Melgar, en fin, los más notorios, los que proponen leyes y acaparan debates, los que hacen noticia. De los jóvenes, sólo Enrique Bernaldes y Rolando Breña constituyen dramáticas excepciones para quienes siguen pensando que el futuro de la patria debe quedar en manos de una nueva generación que todavía no aparece.

Por otro lado, en el Ejecutivo, salvo el nombre no muy juvenil de Alfonso Grados Bertorini, que ha hecho de su gestión en el Ministerio de Trabajo su trampolín a la fama, tampoco existen nuevos valores juveniles surgidos al calor de la demo-

cracia. Es probable que la excepción la constituya Pedro Pablo Kuczynski quien, sin embargo, según todas las encuestas realizadas en el medio, es uno de los ministros más impopulares del gobierno.

Fuera de la escena oficial, como llaman los científicos sociales a las instituciones que forman el aparato del Estado y que vertebran el sistema político, en el mundo sindical, por ejemplo, hay figuras como las de Isidoro Gamarra, Julio Cruzado y Eduardo Castillo, para cuyas organizaciones la palabra cambio parece no existir, y que confirman la regla: los partidos políticos, las instituciones gremiales, no están promoviendo nuevos líderes y, por tanto, los llamados cimientos democráticos comienzan a debilitarse.

¿Cómo explicar esta escasez de nuevos rostros en la política peruana? ¿Cómo la permanencia de ese viejo estilo de hacer política que atornilla dirigentes y castra nuevas generaciones o cómo la ausencia real de inteligencias jóvenes dispuestas a militar en un partido político?

La búsqueda de *la respuesta correcta* es complicada. No obstante, una revista a la historia de los partidos políticos peruanos, y a su relación con las nuevas generaciones dejará más de una pista y un camino abierto.

PARTIDOS Y GENERACIONES: ¿LOS JOVENES AL PODER?

Como se sabe, el surgimiento de los grandes partidos políticos tiene que ver, entre otras cosas, con momentos y coyunturas históricas determinadas. Estos partidos nacen, generalmente, como el resultado de procesos sociales contestatarios al *statu quo*: el partido, poseedor de un proyecto político, propone un ordenamiento diferente, un programa coherente, cambios más o menos profundos.

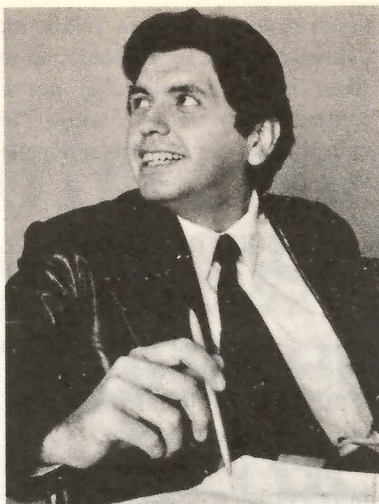
La mayor o menor adhesión que logran depende de cuánto puedan interpretar el sentimiento colectivo de las capas sociales a las que aspiran a llegar y, esto será vital, a la calidad de los líderes que se coloquen a la cabeza del movimiento. Y es que, más allá del carisma, el líder resume el momento histórico que justifica la existencia de la nueva organización y expresa aquello que constituye la demanda popular.

Las fuerzas políticas peruanas que han tenido relevancia en el país, aquellas que no se desintegraron con el paso de los años, demuestran lo certero de la afirmación.

El APRA surge en los años 30 como una fuerza antioligárquica y antiimperialista que propone al país un programa, un proyecto político nuevo. Su líder, Víctor Raúl Haya de la Torre, expresa e interpreta, más allá del programa,



RICHARD Amiel



ALAN García

esa demanda popular de cambio social y político.

A fines de los años 50 y en los umbrales del 60, se forma Acción Popular. Profesionales y técnicos marginados, sectores medios y populares desengañados de los pactos de otras fuerzas políticas, respaldan a un profesional nuevo y renovador: Fernando Belaúnde Terry.

En los años 70, nace una izquierda distinta a la comunista. A diferencia de los casos anteriores, no nace con el vigor de un respaldo aluvional sino, por el contrario, dispersa y huérfana de masas. Y es que no sólo surge en plena dictadura militar sino que no posee un programa único, una propuesta concreta que ofrecer, y tampoco tiene un gran líder.

Estos partos relevantes convocaron, todos ellos a las juventudes del momento. Son los jóvenes del 30 y del 40 los que ingresan al APRA; los nuevos profesionales los que respaldan a Fernando Belaúnde y Acción Popular en los años 50 y 60 y, en la actualidad, son los jóvenes obreros e intelectuales del 70 los que dan rostro a la nueva izquierda.

Pero la historia muestra, también, como con el correr de los años estos jovencitos pronto dejan de serlo, terminan enquistados en sus cargos partidarios e impiden el surgimiento de nuevos dirigentes, de los nuevos cuadros políticos que exigen cambios generacionales de liderazgos y

que cuestionan programas y estrategias, frecuentemente conservados como biblias por dirigentes que recuerdan épocas aurales.

APRA: UN PATRIARCA PARA EL PARTIDO

En los años 30, los mejores cuadros obreros y estudiantiles se hicieron apristas. La inteligencia de la época también los miró con simpatía y los abrazó militantemente. Años más tarde, una serie de pactos y alianzas desnaturalizaron la línea política original. Por otro lado, un estilo no muy delicado de hacer política hacia afuera y un liderazgo patriarcalmente impuesto en el partido por Haya de la Torre, no devoto de la democracia partidaria, apartó y asustó a las nuevas generaciones que ya no fueron más apristas y que intentaron, una y otra vez, formar un nuevo movimiento político.

Cuando luego de 50 años de vida del APRA muere Haya de la Torre, los apristas se encuentran frente a una dura realidad: sus dirigentes son de sesentones para arriba y mucho más ambiciosos de lo que el patriarca les anunciara, incluso dividen el partido un año más tarde. Son Luis Alberto Sánchez, León de Vivero, Ramiro Prialé, Nicanor Mujica, Armando Villanueva, Andrés Townsend, todos muy mayorcitos. Los cincuentones casi no existen salvo dos excepciones: Carlos Enrique Melgar y Javier Valle Riestra. Cuarentones sólo dos líderes menores: Alfonso Ramos Alva y Luis Negreiros. Todos ellos incapaces de conducir el gigante partidario que les legara Haya de la Torre.

Quienes aparecen, ante esta situación, son más bien los miembros de una nueva generación de dirigentes, curiosamente educados fuera del país: Alan García estudió en Francia, Carlos Roca en Italia, Luis Alva en Inglaterra y así sucesivamente. Una nueva generación menos contaminada y "todavía en pañales", según el juicio de los "dirigentes históricos" del APRA, pero que tienen respaldo partidario y que intentan actualizar y dar vi-

gencia al anacrónico programa partidario que aún defienden.

LA REFORMA DE ACCION POPULAR

Al final de los años 50 nace Acción Popular y aglutina a los más nuevos sectores medios y profesionales, desencantados del zigzageo político del APRA.

Alfonso Grados Bertorini sostiene, con mucha razón, que *"Acción Popular es un movimiento generacional más que ideológico, dispuesto a hacer cambios en la línea técnica moderna: son los ingenieros, los arquitectos, mucha gente de origen burgués, preocupada por el destino del país, que se une junto con un gran movimiento de provincianos (...)* Acción Popular es la combinación del sentido práctico, de la utilización de la técnica para la transformación de la sociedad, el desarrollismo y el sentimiento provinciano de la reivindicación postergada" (Testimonio No. 3, 29.3.82).

En 1963, este partido que nunca tuvo la organización ni la mística del APRA, gana las elecciones generales y llega a Palacio de Gobierno. Sin un programa claro pierde muy pronto la legitimidad que tenía, no puede incorporar nuevos cuadros militantes, que se van a la izquierda, y se divide días antes del golpe militar de 1968.

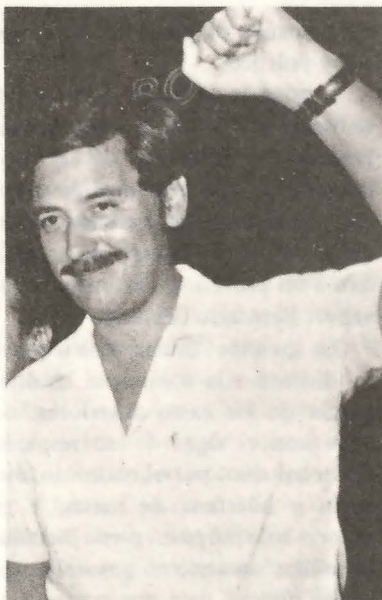
Desde ese momento, Acción Popular encabeza la oposición a los militares, redefine su militancia y logra aglutinar a toda una derecha que antes los había tenido entre ceja y ceja.

En 1980, el Acción Popular triunfador no es el partido de las reformas de los años 60. Todo lo contrario. Los doce años de gobierno militar los han radicalizado hacia la derecha. El partido se ha debilitado tanto, que sus dirigentes vuelven a ser los mismos: los antiguos tecnócratas y los caciques provincianos. La juventud de los años 70 y 80 no se acercó a un Acción Popular que quedó huérfano de ese apoyo. Las dos únicas excepciones las consti-

tuyen Ernesto Gamarra y Eduardo Calmell quienes, sin embargo, no reciben ningún respaldo y, por el contrario, son tratados como "loquitos" por sus propios compañeros de partido.

LA IZQUIERDA JUVENIL

Y así llegamos a los años setenta en los que surge, bajo la sombra de los doce años de gobierno militar, la llamada nueva izquierda, *the new left*. Obreros, campesinos, profesionales pero, principalmente, jóvenes universitarios e intelectuales radica-



ENRIQUE Bernales

les, que no creen en el APRA ni en Acción Popular y que observan con desconfianza las reformas, el autoritarismo y la política económica de los militares, forman, cada grupo por su lado, las distintas organizaciones que hasta hoy conocemos.

La izquierda estuvo a punto de convertirse en una fuerza aluvional y los resultados del paro del 19 de julio de 1977 y la votación obtenida en las elecciones para la Asamblea Constituyente en 1978 fueron sólo un indicio tardío. Sin embargo, ello no ocurrió porque la izquierda se enemistó con ella misma, no quiso acercarse ni un milímetro a todo

lo que olier a gobierno y no se dio cuenta que el cambio de los militares potenciaba su capacidad movilizadora.

La izquierda perdió, pues, siete valiosos años en disputas con otros partidos, olvidando consolidar posiciones y crear los llamados intelectuales orgánicos. Pronto toda esa generación juvenil que los apoyó y lo mejor de esa inteligencia comenzaron a tomar distancia de los partidos.

En la actualidad, la izquierda busca enmendar rumbos pero los cuadros jóvenes, alejados de la militancia, piden y exigen pruebas. Y encontramos que en las universidades, por mucho tiempo los principales semilleros de los partidos políticos, de un tiempo a esta parte han comenzado a despartidarizarse. Los jóvenes estudiantes, si bien se encuentran cada vez más interesados por los problemas nacionales y comprometidos con las soluciones buscadas, se sienten cada vez más escépticos y lejanos a las distintas tiendas políticas del país, y comienzan a buscar nuevos rumbos prefiriendo, muy cómodamente, la independencia política.

¿Cómo explicar la actual escasez de líderes en la política peruana?

Como puede colegirse, lo mejor, lo más crítico y creativo de las juventudes que acompañaron a los distintos partidos políticos a lo largo de la historia del Perú, terminaron abandonándolos; cuestionando línea, liderazgos y estilos.

Así, también, las juventudes del 60 y 70, que son las que deberían figurar en la actualidad en el primer plano de la vida política nacional, no militan. No están en los partidos y si alguna vez lo estuvieron dejaron de hacerlo porque no pudieron contra los profesionales de la política y porque les reventó los zigzagueos apristas, las renuncias populistas al reformismo y la inmadurez de una izquierda que, siendo aún joven, comienza ya a reproducir dentro de sus partidos los mismos estilos antidemocráticos que censuran debates y heterodoxias, que producen rupturas y ahuyentan gentes. ■

Si Ud. no ha considerado los equipos Wang para aumentar la productividad de su oficina, realmente a Ud. no le preocupa la productividad.

La mayoría de las empresas que venden equipos de automatización de oficina no ven más allá de sus propias narices y por eso no ven las soluciones verdaderas. La automatización de la oficina no consiste sólo de "productos para la oficina". Ni está compuesta de soluciones sin futuro. Pero sí se trata de sistemas que ponen la potencia del computador al alcance de cada uno de los integrantes de su oficina.

Y eso es precisamente lo que Wang representa: la tecnología requerida para manejar y comunicar todo tipo de información, desde palabras y cifras hasta voces e imágenes, dentro de su propia oficina o alrededor del mundo. Son productos fáciles de utilizar — por los empleados que ya trabajan en su oficina; no se requieren técnicos especializados. Y los recursos que Wang posee ponen a su disposición la misma automatización de la oficina ¡en 83 países!

Ese es nuestro enfoque. Y por eso, Wang es la única empresa que le puede demostrar a Ud. los beneficios de la verdadera automatización de la oficina.

Solicite una presentación sobre la automatización de la oficina: escríbale al distribuidor autorizado de Wang... Esteban Fantappié y Asociados (EFYASA), Av. Canaval y Moreyra Nr. 340, 2º Piso, San Isidro, Lima, Perú... o mejor aún, llámelo al teléfono: 40 70 40.



WANG

Líder en Computadoras para la Automatización de la Oficina.

Wang cuenta con distribuidores en las principales ciudades latinoamericanas.

UNMSM-CEDOC

Prospectiva para este Decenio de la Política Exterior del Perú (II)

Jorge Morelli Pando
Embajador, ex secretario
general del Ministerio
de Relaciones Exteriores

En el número 13 de Debate fue sugerida la figura de los círculos concéntricos para intentar la prospectiva de la política exterior peruana para el decenio en curso. Fue entonces invocada la necesidad de situar al país dentro de un complejo de realidades circundantes, no siempre conciliables con la voluntad o el interés nacional.

Hecho ese esbozo (adecuado para un país de la ubicación y grado de gravitación del nuestro), se intentará en este segundo artículo no reincidir en la influencia de los círculos concéntricos sobre el Perú sino, complementariamente, plantear algunas ideas sobre cómo responder eficiente y planificadamente al reto de esa influencia, entendida nuestra proyección exterior como parte inseparable del destino nacional.

Con mira a este intento es imprescindible, primero, la referencia al pasado peruano; una visión geohistórica que evoque la articulación andina que logró el Incario, que preservó casi hasta el final la Colonia y que no pudo, cabalmente, mantener el Perú republicano.

Durante los siglos de dominación de la Casa de Austria, Lima no fue el clásico ejemplo de factoría fenicia tan propio de otras expe-

riencias coloniales. Irradió, en lo político como en lo económico, a toda Sudamérica hispana. Y esto fue congruente con el mantenimiento de la vertebración andina, cuyo caso notorio fue la vinculación del Pacífico con el Noroeste argentino y Buenos Aires, a través del altiplano boliviano.

Con los Borbones, y como consecuencia de motivaciones tanto europeas como subcontinentales harto conocidas, Lima no sólo pierde la primacía anterior, en beneficio de los nuevos virreinos de asentamiento caribeño y atlántico. Se inicia así un proceso de desarticulación andina de consecuencias para el ámbito general y para la unidad del Perú republicano. Desviadas las corrientes de comercio interandino hacia las rutas marítimas, el desarrollo se hizo meramente periférico, portuario —con ejemplos tan visibles como la desmembración de Buenos Aires de la antigua vertebración argentina y la pérdida definitiva para Lima—, mucho más allá de su antiguo auge, de su función central eficiente como capital republicana.

El destino independiente de Bolivia y Ecuador —particularmente Guayaquil— no es ajeno al proceso de fragmentación del Perú histórico, en el sentido en que la auto-

determinación republicana del Perú fue obviamente trabada por decantación de siglos de centralizado poder español.

Es útil recordar que los cambios profundos en la historia del Perú se han dado por factores exógenos, generalmente procedentes del mar, pero siempre consolidados en los Andes: Cajamarca, para Pizarro; Ayacucho, para Bolívar; Yungay, para Bulnes, y la mayor duración y término en la sierra de la Guerra del Pacífico.

Aplicado ese criterio al origen y desenvolvimiento de Bolivia y Ecuador, a la luz de las trayectorias de Bolívar y San Martín, es importante y decisivo que Buenos Aires no sólo no haya aprovechado los decenios de supremacía platense sobre Charcas sino también su renuencia en apoyar efectivamente a San Martín con el resultado de la entrevista de Guayaquil de 1822.

Es, pues, evidente que en esa coyuntura el cambio profundo estaba sólo en las manos de Bolívar y que, fracasado su ideal anfictionico de Panamá y luego el plan federativo de las hoy cinco naciones andinas, la alternativa restante era, a su juicio, una Gran Colombia fortalecida y un Perú limitado por la independencia de Bolivia. Estos son los factores que inducen a Sucre a

enervar los primeros intentos federativos entre el Perú y Bolivia (1826). Son los mismos que, en un contexto ampliado, en 1836 configuran la oposición de Rosas y la concepción portaliana frente a la confederación creada por Santa Cruz. Para seguir el curso histórico de esta constante basta recordar una sentencia del internacionalista chileno Ernesto Barros Jarpa: Yungay fue la primera batalla de la Guerra del Pacífico.

Y en Yungay no se hubiera dado la disolución de la Confederación Perú-boliviana sin la decisiva participación de peruanos —algunos eminentes— en favor de la expedición chilena. Respectivamente, esta actitud puede llevar a reflexiones condenatorias.



grandes porciones que, como veremos más adelante, son identificables y distinguibles desde un punto de vista geopolítico.

Otras conclusiones servirán para avizorar —con proyección al siglo XXI— cómo el Perú será ajeno a esa tendencia pendular y se afirmará en su proyección político—diplomática, sin menoscabo pero sin incremento de su territorio actual. Noción distinta y válida es la de la presencia nacional más allá de las fronteras, que no implica, en rigor, la de soberanía pero que, por razones históricas y legítimas expectativas hacia el futuro, resulta invocable.

En seguimiento del método de Basadre de interpretar ciertos hechos fundamentales de nuestra his-



SAN MARTIN y BOLIVAR: Buenos Aires no aprovechó los decenios de supremacía platense sobre Charcas y renunció a apoyar efectivamente a San Martín con el resultado de la entrevista de Guayaquil de 1822.

Sin embargo, hay que tener presente lo dicho por Basadre: Santa Cruz tenía el plan máximo de la confederación, pero su alternativa, el plan mínimo, era la anexión del Sur peruano a Bolivia. Es en este punto donde, de las reflexiones anteriores, se desprende una conclusión de interés: el devenir peruano fue susceptible de oscilar entre “planes máximos” de expansión, de articulación territorial, fundamentalmente andina, y “planes mínimos”, que amenazaron con fraccionar el territorio nacional en

toria a la luz de las paralelas historias republicanas de Chile y Bolivia, es interesante comprobar cómo fue de intensa y trascendente, pero discontinuada, la etapa americana de nuestra política exterior, que va desde la disolución de la Confederación Perú—boliviana hasta la Guerra del Pacífico. La brillante actuación del Perú frente a España en defensa de Cuba, de Nicaragua, de México, favorecía los intereses pacífico—sudamericanos.

Chile se inició con metas menos ambiciosas pero circunscritas a su

interés nacional. Los tres primeros decenios de su historia, caracterizados por gobiernos autoritarios, austeros y de lúcida orientación, prefiguraron en definitiva los 50 años de predominio y bienestar para Chile y de profunda depresión moral y económica para el Perú que produjeron la Guerra del Pacífico. El Perú adoptó muchos ideales y Chile los procedimientos en materia internacional que caracterizaron al siglo XIX.

Fue precisamente en el lapso de las características apuntadas que el Perú ajustó —excepción hecha del caso con Ecuador— sus tratados definitivos de límites, con todo el inmenso esfuerzo que ello significó, para preservar nuestra heredad nacional. Así se explica la obsesiva dedicación limítrofe de nuestra política exterior, con inevitable abandono de otros objetivos más amplios y más acordes con nuestra anterior historia diplomática.

Ha sido indispensable, para los fines de este artículo, evocar un pasado del que derivan constantes de nuestra política exterior, ciertamente no inmutables (deseablemente transformables), pero también preservables en esencia. Este enraizamiento histórico está articulado con determinadas características del territorio nacional cuya permanente gravitación es determinante en nuestra problemática internacional. Veamos ese aspecto en particular.

En primer lugar, cuenta la comprobación de que sólo tres zonas, relativamente poco extensas, constituyen fronteras vivas: el límite de la costa norte, el límite de la costa sur y el altiplano con Bolivia. El resto de las fronteras estuvieron y están virtualmente desarticuladas de los centros de desarrollo nacionales. Todo esto lleva a pensar hasta qué punto es imperativo involucrar una política de fronteras —mucho más allá de requerimientos coyunturales— dentro de los planes de desarrollo nacional, procurando adecuar los polos de desarrollo, realmente viables, a los fines de ocupación de las franjas fronterizas. Para ello es preciso superar una mentali-

dad que parece adecuada al concepto de fronteras lineales más que al de zonas de fronteras, y a una concepción de planificación que sólo desde hace unos años tiene en cuenta el desarrollo correlativo de los países fronterizos, o sea el desarrollo de los otros transpaíses y sus polos de desarrollo. Los objetivos aún no alcanzados, pero bien previstos, de integración fronteriza con el Ecuador, son un ejemplo de tratamiento eficiente de estos problemas.

Para fines de política fronteriza de amplio alcance, el territorio nacional puede dividirse en tres zonas oblicuamente cortadas. La zona norte, de forma pentagonal, tiene un eje carretero fluvial que permitirá comunicar, horizontalmente Olmos, por el Abra de Porculla (la más baja de los andes peruanos), con puntos navegables del Marañón y del Huallaga, tributarios del Amazonas. Su ancho, contrastado con la zona que llamaremos central, es en razón de títulos históricos, pero también de la ocupación efectiva de la porción correspondiente del gran eje, que es el Amazonas, y del uso del curso longitudinal del Yavarí.

El eje transversal antes mencionado haría posible la conexión con el Brasil, sea por el sistema mixto carretero fluvial, sea por conexión vial directa, a través de los terrenos altos que dan estribaciones cordilleranas. Una política de facilidades desarrolladas y en particular de puertos libres a través de estas grandes rutas es avizorable.

En cuanto al Ecuador, es evidente que su pleno aprovechamiento como país amazónico dependerá de la forma como haga uso efectivo de los derechos de libre navegación que le da el Protocolo de Río de Janeiro de 1942 en los tributarios septentrionales y en el propio Amazonas. En este sentido, entendimientos plurales con Brasil y Colombia son posibles, dentro del marco de cooperación amazónica vigente desde 1978.

Partiendo de la costa hacia el Oriente, la integración fronteriza con el Ecuador, cuya máxima ex-

presión es la cooperación fluvial en las cuencas Puyango-Tumbes y Catamayo-Chira (ambas cuencas de la vertiente del Pacífico que enmarcan la única frontera viva del Perú en su porción septentrional), podría ser ampliada en zonas de selva alta, mediante la comunicación de la vía que bajará de Cuenca de Loja hasta Zumba, en el Ecuador uniendo en el Perú San Ignacio con Jaén. Esta vía podría dar al Ecuador un acceso al eje transversal Olmos-Marañón, cuya importancia acaba de ser expuesta.

En cuanto a Colombia, establecidos y recientemente regulados los regímenes de homologación adua-

nal, reforzado con la complementación que ha de tener Lima con el desarrollo de la selva alta de Atalaya (Pichis-Palcazú), la hace de obvia significación.

Así, la zona norte, con sus puertos marítimos, sus centros de desarrollo costeros y sus iniciadas facilidades de comunicación trasversal con el Amazonas ofrece, desde ahora las más amplias y novedosas formas de cooperación con Ecuador y Brasil. La zona sur, por contraste, y a pesar de sus escasos puertos marítimos, su recortada orografía hasta encontrar una de las altiplanicies más elevadas del mundo, ha sido la zona de articulación del Bajo con el Alto Perú y ofrece dos de las



A TRAVES de un grupo Andino actualizado y diversificado políticamente se dará la mediación y entendimiento regional

nera y, a la espera de una mejor cooperación amazónica, tanto en lo bilateral como en lo multilateral, el hecho más trascendente para el afianzamiento de nuestra soberanía fronteriza es la construcción de la vía Napo-Putumayo.

La zona central, la más estrecha por razones geopolíticas y antecedentes históricos que no es del caso reiterar, es aparentemente la más adecuada, pero, en los hechos, la más costosa forma de comunicación con la única frontera terrestre de su ámbito, la frontera del Brasil. Es esta zona central la de menos valor internacional comparativo, pero su valor de centro nacio-

cuatro salidas que tiene Bolivia hacia el Pacífico para atenuar su mediterraneidad.

Ese problema de la mediterraneidad y otro potencialmente conexo, el de la mancomunidad de las aguas del Titicaca entre Perú y Bolivia, dominan ostensiblemente el orden de prioridades no sólo de las relaciones entre los dos países sino también de las de éstos con Chile. De esta manera, una cantidad impresionante de asuntos de directa o indirecta proyección internacional, sean o no fronterizos, relaciona nuestra zona sur indistinta y muchas veces inseparablemente con Chile y Bolivia, con proyección consecuente en

nuestras relaciones con la Argentina. Así, siendo nuestra posición competitiva con Chile, en relación al tránsito hacia y desde Bolivia, y prolongándose nuestra comunicación ferroviaria y vial desde Bolivia hacia la Argentina, son obvias las complejas resultantes internacionales. Nuestras decisiones de orden interno en materia portuaria y de prioridad de construcción de carreteras no pueden desvincularse de nuestras obligaciones y expectativas internacionales, lo cual no ocurre en otras zonas del país.

De esta manera, por muy importante que sean, en todo aspecto, nuestras relaciones con Chile, es imposible separarlas del contexto antes descrito, que involucra a Bolivia y en ciertos aspectos a la Argentina. Esto es muy cierto sobre todo en la relación fronteriza Tacna—Arica, habida cuenta de que el origen de las servidumbres internacionales y de las obras que deben ser hechas en beneficio del Perú (muelle y aduana), conforme lo pactado en 1929, son consecuencia compensatoria, en último término, del Tratado de 1904 por el que Bolivia cedió a Chile su litoral y aceptó la construcción del Ferrocarril La Paz—Arica, cuyo trayecto es el que sigue paralelamente la actual frontera peruano—chilena, ciertamente no por coincidencia.

Para terminar con las proyecciones internacionales de la parte meridional peruana, una breve apreciación sobre un aspecto en verdad novedoso: las prospectivas de una cooperación, tal vez de integración fronteriza tripartita en un futuro, entre el Acre brasileño, el departamento de Madre de Dios y las circunscripciones bolivianas de Pando y Beni. Dadas las dificultades de navegación entre esas zonas y el Amazonas, las comunicaciones fluviales y las interconexiones viales, ya en construcción, entre los tres países, deben conducir a un desarrollo zonal de óptimas perspectivas en territorios que por su elevación sobre el nivel de la selva baja son adecuados, sin olvido de recursos del valor del petróleo y del oro, lo

que ha de justificar costosas infraestructuras.

Con estos antecedentes sobre nuestra contigüidad internacional, es posible establecer que existen dos contenciosos que afectan al Perú y de cierta manera enervan su plena capacidad de acción diplomática en los varios círculos concéntricos a que se ha venido haciendo mención. La superación de estos dos contenciosos sólo será factible mediante su persistente calificación aplicada como de primera prioridad dentro de nuestra política exterior.

El primer caso es el de la situación anómala creada en la coexistencia con el Ecuador por la renuencia de ese país a culminar la ejecución del Protocolo de Río de Janeiro. Es imperativo, con el concurso de los garantes de ese instrumento, persuadir al Ecuador de que está en su interés, como en el nuestro, poner término digno y concertado a la obsesión de llegar al Marañón por la supuesta brecha que se crea por la falta de demarcación de una reducida parte de la línea limítrofe. Felizmente, la pendiente concertación, por mandato del artículo 6º del mismo Protocolo, de un convenio de comercio y navegación fluvial, abre las más amplias perspectivas de cooperación bilateral, como ya está dicho, para que el Ecuador sea plenamente amazónico, a través del ejercicio de sus derechos.

Aun cuando la integración fronteriza y otras formas de cooperación bilateral con el Ecuador tienen validez propia, es indudable que su continuidad y eficacia dependen en alguna manera de la voluntad de los dos países de ir, con la morosidad que la prudencia aconseja, al fondo de su desentendimiento, con la única e insoslayable condición de respetar el orden jurídico vigente entre las dos partes.

El segundo caso es el de la mediterraneidad de Bolivia. Si bien el Tratado de 1929 puso fin, para el Perú y Chile, a la secuela de la Guerra del Pacífico, quedó pactado en el mismo la posibilidad de que

Chile ponga término a la mediterraneidad boliviana en Arica siempre que así lo permita el Perú. Esta tercería peruana, colacionada con las servidumbres y otras ventajas conferidas por el mismo tratado al Perú, le dieron, en Arica, conforme al lúcido análisis del doctor Alberto Ulloa, una presencia real y proyectada indefinidamente en el tiempo. Ese fue el fundamento de la propuesta peruana de 1976, que Chile desestimó de plano fundándose en una interpretación totalmente restrictiva del pacto de 1929. Nuestro objetivo podría y debería ser la renovación, con espíritu negociador, de ese planteamiento. Y si bien es cierto que la negociación en sí es, al menos en su inicio, de competencia chileno—boliviana, sólo el entendimiento tripartito y con satisfacción de los intereses básicos de esas partes involucradas dará solución al problema y consolidará la paz en el Pacífico sudamericano.

Es entendido que la superación de estas situaciones no es condición previa pero sí —como está dicho— coadyuvante al óptimo desempeño de nuestra política exterior, ante todo concientes de que el papel del Perú en el ámbito sudamericano y más allá de él debe estar liberado del gravamen de pasados conflictos cuya repetición debe ser definitivamente erradicada. Aquel papel es de mediación y entendimiento regional en el más amplio sentido conceptual y es principalmente instrumentable a través de un Grupo Andino actualizado y diversificado políticamente, apto para renovar una vinculación geohistórica con la Argentina y para actuar como interlocutor unificado en la cooperación amazónica con el Brasil. El Derecho del Mar, el desarme, el diálogo Norte—Sur, las problemáticas del Canal de Panamá y de la Antártida son los temas que, entre otros, están esperando concertaciones andinas en las que el Perú, conforme a su noble tradición, debe volver a dar el impulso creativo y estimulante. ■

Lo que importa a los importadores

NO PAGUE TODOS LOS IMPUESTOS JUNTOS



Ransa Comercial le brinda la oportunidad de retirar su mercadería importada por partes. De esta manera, sólo paga los derechos aduaneros de la mercadería retirada. Soliciten información.

Conozca nuestro sistema. Ahorrará costos. Además, Ransa Comercial le brinda las siguientes ventajas:

- Emisión de certificados para Warrants. *
- Responsabilidad contra robos y daños.
- Facilidad para la inspección de su mercadería.
- Rapidez para la entrega de su mercadería.
- 40 años de experiencia en el ramo.

(*) A través de una Empresa autorizada.
Cercana al puerto para mayor seguridad de su mercadería.



RANSA Comercial s.a.

AV. ARGENTINA 3257 - TELF. 299110 CALLAO

UNMSM-CEDOC

Consecuencias de un Enfrentamiento Inesperado

Alejandro Deustua
Caravedo

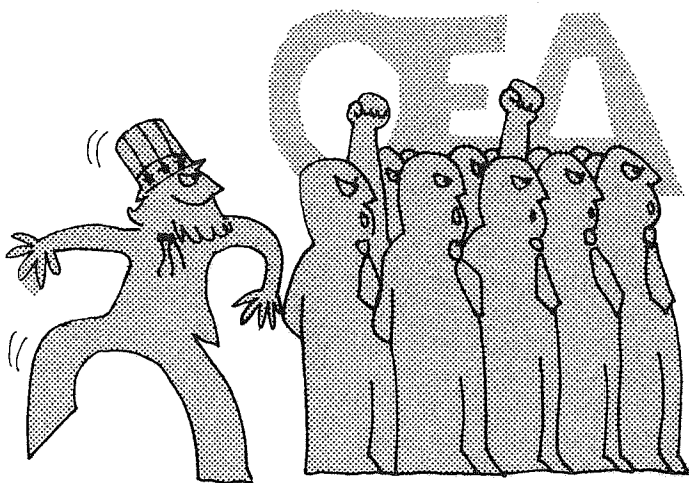
De manera similar a lo que sucede con algunos títulos, la tendencia a la abreviación, generalmente ligada a una pretendida elegancia del lugar común, reduce ciertos acontecimientos históricos a la expresión que los identifica. Así, “La tía Julia. . .” (y el escritor) o “Hueso. . .” (Húmero) son comparables con El Morro (la batalla de Arica) o Malvinas (sin artículo, el conflicto de las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur). La comodidad y el snobismo tampoco le pierden pisada a la historia, prefieren sustraerle épica al combate y convertirlo en tópico de sobremesa o de artículo sobre pedido. El primero genera el chisme y el segundo la megalomanía, ambos factores de la futura leyenda. Las gentes (me imagino), sin embargo, prefieren tomarse el tiempo necesario en la creación de sus mitos. Desafortunadamente, el desenlace del conflicto del Atlántico Sur apuró el tiempo más allá de lo que la realidad permite y la Argentina comprobó, de manera desgarradora, que las razones de Estado no son suficientes para sublimar valores como los de patria o nación, por encima de las precariedades de la vida cotidiana o de las desmesuras del poder.

La cura de fuego produjo, sin embargo, su instrumental: “Malvinas” fue, decididamente, una gesta latinoamericana en donde la retórica pudo más que los muertos y su carga emotiva se redujo, en buena parte, a ciertos modismos: ¿existe el “efecto post-Malvinas”? Es una interrogante que suscitaría el linchamiento del preguntante por los indignados manifestantes de la Plaza 25 de Mayo.

Sin embargo, la burocracia argentina y los comentaristas políticos no dudaron en otorgarle uso y significados más o menos precisos,

anticipándose al desenlace de la guerra y, muy probablemente, sometiéndose precavidamente a la fatalidad de los hechos.

Pero tal efecto no tiene connotaciones homogéneas en la región: mientras que, para los argentinos, éste es el lógico y saludable (pero cruel), resultante de una causa, para Latinoamérica es el redescubrimiento de un sentimiento y de una realidad. El “efecto post-Malvinas” es fundador de una etapa histórica en la Argentina. En Latinoamérica es la recuperación momentánea de una identidad: el nacionalismo o el



regionalismo y la certidumbre de que el Tercer Mundo también cabe en Occidente. La diferencia se deriva de la originalidad, en un caso, y la actualización, en el otro.

Este hecho fundador, incorpora, en la Argentina, todas las variables: la reconstrucción de la nación, la reestructuración del Estado, la ineludible alternativa de una nueva democracia, la reorientación de la política económica y el total replanteamiento de la política exterior. ¿Fueron estos argumentos suficientes para llevar al país a la guerra? Es probable que para una necesidad extrema se haya considerado el requerimiento de una solución igualmente radical.

Si esto fuera así, no era tanto el desarrollo de la guerra lo que debió haberse cautelosamente estudiado, sino el manejo de la previsible derrota: convertir a las Malvinas en un factor decididamente aglutinante y no sólo en una nueva expectativa de sabor nacional. De la misma causa, la derrota, se derivaban dos efectos: la sensación de éxito en el proyecto de reconstrucción nacional o la de frustración en ese mismo programa, cuya solidez y orientación definitiva sufrirán las modificaciones que les impartan las conductas de los que deberán llevarlo a cabo.

El efecto post-Malvinas no es, en consecuencia, sólo una resultante lógica: también es el producto de un estado de ánimo colectivo al que la prolongación innecesaria de la actual situación de tránsito sólo ayudará a descomponer. Si la frustración y el tango han sido factores modeladores del carácter nacional en un país sin pasado, la reconstrucción que se plantea en 1982 requiere de alternativas estimulantes. Estas no provienen de una simple integración romántica sino del necesario saneamiento de las consecuencias de una guerra interna —la “guerra sucia”— y su secuela de odio, desaparecidos, intransigencias y todos los factores suicidas que generaron la descomposición de un sistema social sustentado en la clase media, y el desmoronamiento de sus

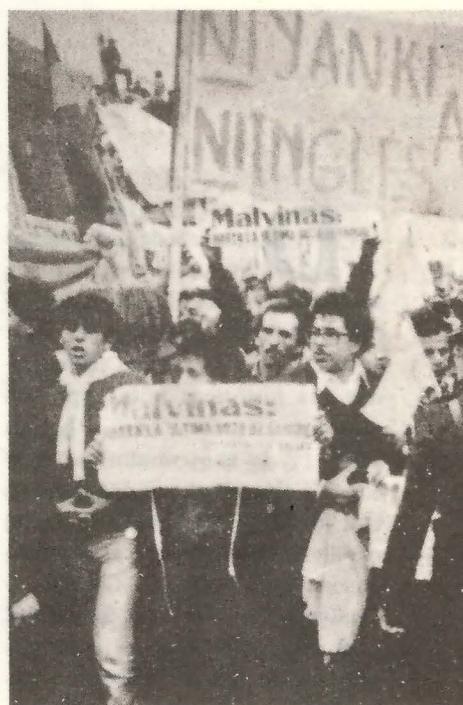
principales instituciones. Subsanan ese desgarramiento era una tarea que las Fuerzas Armadas tenían que enfrentar, pero el tono de desastre que adquirió la derrota ha enconado el ánimo y los objetivos de los diferentes componentes de la institución que hubiera simbolizado las posibilidades unificadoras que contenían las Malvinas y su guerra.

A esa guerra se adhirieron los partidos políticos de manera extrañamente incondicional, porque sabían que debían compartir —y exigir— una responsabilidad de gobierno una vez terminado el conflicto. Pero ¿están en capacidad de gobernar? Son los mismos partidos de nombres extremos: intransigente (radical) o pueblerinos (justicialista), los mismos viejos líderes y la carencia de reemplazo para ellos y para el más notorio ausente: Perón. Y está por verse si los sindicatos cambiarán la beligerancia por la negociación.

En este contexto, con su carga de pasiones, desavenencias y conflictos irresueltos, es que deberá reestructurarse el Estado, fundamentalmente en lo que toca al diseño de los límites del poder que seguramente compartirán civiles y militares. En su desarrollo, el antiguo modelo de seguridad nacional imprimirá todavía su huella de limitaciones y exclusiones —referidas con evidencia a las organizaciones de izquierda— y la democracia tendrá que ofrecer algo más que un plan de emergencia para poder subsistir. El desenlace de la guerra ha ofrecido, sin embargo, una coartada, mínima, pero homogenizante: la democracia ya no será un objetivo sino un requerimiento cuya exigencia puede hacer olvidar la prudencia de los plazos y la consistencia de los proyectos.

Dependiendo de la profundidad de concreción de los factores enunciados, la Argentina por el simple cambio de su estructura política y por mérito de su propio peso específico en el contexto regional, producirá serias alteraciones en la definición política de la región. Independientemente de cuál sea la

intensidad de los cambios que se produzcan, y todavía al margen de la situación del sector externo, aquellos completarán lo que es ya una tendencia: la desmilitarización del Cono Sur y la aproximación a regímenes de una representatividad híbrida pero cuya legitimidad será más consistente. Brasil, Uruguay y, ahora, Argentina parecen marcar ese rumbo de manera quizás no definitiva, pero sí reconocible. A despecho del matiz con que se presenten, el Cono Sur tiende a civilizarse



EL efecto post-Malvinas es el producto actual situad de tránsito

y, en consecuencia, a descompartamentalizar, no a uniformar necesariamente, las fronteras políticas en América Latina donde este sector del Continente era, además de un extremo geográfico, un polo ideológico.

Siendo esto así, las relaciones intrarregionales tenderán a una mayor dinámica que empezaría por disminuir el peso de la ideología como factor fundamental en la determinación del contacto entre los países, revalorizando las vinculaciones económicas y políticas y,

por lo tanto, disminuyendo la posibilidad de conflictos interregionales.

Pero este pronóstico es sólo parcial por la eventual actualización de las reivindicaciones territoriales que despierta todo nacionalismo y, nuevamente dentro del contexto del Cono Sur, por la persistencia de Chile y el Paraguay en mantener regímenes del más inflexible totalitarismo sustentado en indiscernibles fobias anticomunistas. De esta manera, la irradiación de los cambios internos en la Argentina terminaría



de un estado de ánimo colectivo al que la sólo ayudará a descomponer

por aislar política e ideológicamente a Chile, situación que, de no flexibilizarse, puede contribuir a una renovada tendencia al conflicto en esa parte del Continente debido a la obturación del diálogo que produce todo sentimiento de orfandad y, en consecuencia, de peligro.

Pero no es este el único motivo de preocupación por la eventualidad de una situación de conflicto. la Argentina no resistirá un revés más en el campo de las reivindicaciones internacionales que podría traducirse en un cuestionamiento,

por el mediador papal, del principio de la soberanía exclusiva sobre el Atlántico en la zona del Beagle. Si el honor nacional y el sangriento *mea culpa* de las Malvinas soporaron la excusa de las diferencias de poder y desarrollo de los contendientes, una solución contraria a los intereses argentinos no dejaría lugar a otra alternativa que la guerra santa entre potencias equivalentes, en donde el paraíso esta vez sí se ofrecerá a los que mueran por la patria. El Papa deberá calibrar los peligros de jugar al esbozo de paraísos que admitan por separado a argentinos y chilenos. Lo esperable es que, por el momento, la precaución mutua mantenga la marea del Beagle en un bajo perfil.

De otro lado, la especial atención que prestará la Argentina al desarrollo de su industria bélica, producto de la reorientación de su política económica y de las evidencias de desabastecimiento militar que demostró el bloqueo durante el conflicto, agregarán combustible a la situación de contraste que se producirá en el Cono Sur. Pero, la principal consecuencia de ese fenómeno económico podría derivarse de la eventual conjunción de los objetivos de seguridad y desarrollo, dentro de un esquema económico que sea consecuente con el esquema político y con las duras lecciones que impone la coyuntura de una economía de guerra.

El nuevo esquema, que traduciría lo que ya los corresponsales han señalado como una alternativa real, consistiría en una mayor intervención del Estado en la planificación, la inversión y los mecanismos cambiarios, así como la protección de la industria, un control selectivo de las importaciones por productos y por origen y la diversificación de los mercados de destino. En buena cuenta, a esta disposición a acabar con la experiencia monetarista que condujo a la quiebra de buena parte del sector manufacturero y que no logró controlar la inflación, se añaden las prioridades que, en función de la guerra, barajará la Argentina para escoger a sus

socios comerciales. Este criterio, que no es estrictamente económico sino también estratégico, complementado por el que impondrá el redimensionamiento de la industria bélica, determinan el mutuo condicionamiento y la eventual convergencia de los factores que conduzcan al diseño de la política económica y de la defensa nacional. En consecuencia, nunca como ahora la Argentina podrá sustentar en un exclusivo y consistente generador interno el diseño y la conducción de su política exterior. Las Malvinas serán el factor inspirador de este fenómeno político y su adecuado manejo y dosificada explotación permitirá adjudicarle un contenido de verdadera mística nacional.

Ahora bien, la prioridad que con evidencia ya le otorga la Argentina a Latinoamérica como interlocutor y como habitat redescubierto, la capacidad de impacto que genera la conjunción de las políticas de seguridad y desarrollo, obligará a una redistribución de fuerzas en toda la región por la vía del acuerdo, pero también por la de la más abierta competencia. Brasil, en este caso, será un socio comercial de primera magnitud, pero la Argentina deberá encontrar, a su costa, el espacio y el mercado perdidos. Brasil ya ha adquirido una dimensión y un reconocimiento de potencia regional de proyección universal y la Argentina quiere apuntar a ello. Esta readequación a la región producirá beneficios pero también fricciones.

Sin embargo, no es este el caso del regreso del hijo pródigo, porque la Argentina siempre ha tenido una presencia continental y con Brasil y México han semimonopolizado la capacidad económica latinoamericana, si descartamos la relativamente nueva presencia venezolana. Se trata, más bien, de redefinir el equilibrio de la región y, en su búsqueda, la Argentina procurará un acercamiento institucional con el Grupo Andino, además del acercamiento bilateral con cada uno de sus miembros, que permita dimensionar, de manera articulada, una distribución de fuerzas sustentada en los espa-

cios económicos y no sólo en la simple redistribución de los políticos. Además de las relaciones especiales, aunque no de privilegio, que, por motivos históricos, estratégicos e infraestructurales la Argentina mantiene con el Perú y Bolivia, y las recientemente comprometidas con Venezuela en el desarrollo del conflicto del Atlántico Sur, ese país requiere del indispensable complemento de un mercado ampliado estable y seguro. Este debe permitirle no sólo la canalización de lo que dejará de exportar a algunos países industrializados (lo que no será muy significativo ni los motivos que generaron la obstrucción del comercio de ida y vuelta durarán demasiado) sino la seguridad de contar con un socio comercial que permita la generación de relaciones económicas —y políticas— permanentes y exentas de los obstáculos que puedan generar las relaciones bilaterales. Dentro de esta nueva expectativa latinoamericana Brasil encaja en la primera calificación pero escapa a la segunda.

Asimismo, y de acuerdo con los mecanismos de compensación de las relaciones internacionales, la Argentina requiere afirmar una presencia física en la región que, de alguna manera, equilibre el predominio de facto, no jurídico, que ejerce el Brasil en el Tratado de Cooperación Amazónica y, en consecuencia, sobre sus miembros entre los que se incluyen la totalidad de los países pertenecientes al Grupo Andino. El Tratado de la Cuenca del Plata, igualmente de cooperación en materia de infraestructura física, aunque más avanzado en el objetivo de la integración, en donde la presencia más destacada la ejerce la Argentina, incorpora a países más pequeños, cuenta con la presencia brasileña y no permite, por sí, un acceso al centro de la región. Su importancia política es, en consecuencia, relativamente menor y el potencial económico que ofrece es de dimensiones escasamente comparables a las que otorga la Amazonía y la relación de privilegio que podría ofrecer el gru-

po de países que la integran.

Pero, frente a las inevitables fricciones que genera todo reordenamiento, se opone la clara decisión argentina de añadir a la prioridad política el privilegio económico reflejado en un tratamiento más favorable para el comercio interlatinoamericano que aquel que desarrolle con otras regiones, de intervenir de manera mucho más activa en los organismos de integración y cooperación regionales, especialmente en la ALADI y el SELA, y ejercitar con más convicción que retórica los mecanismos que propone la cooperación entre países en desarrollo. Definitivamente, los ejecutores de la política exterior argentina requirieron de la guerra para comprobar que el Norte existe y que puede aplastar.

Casi sin lugar a duda, ha sido la comprobación de la arrogancia y de las realidades humillantes e inapelables que es capaz de imponer el poder de los países industrializados,



lo que ha permitido sensibilizar las diferencias insalvables que traza la línea ecuatorial. Hasta el fenómeno Malvinas las diferencias entre el Norte y el Sur se debatían en los foros internacionales y las teorías de la dependencia, el Tercer Mundo, los No Alineados, fueron, en Latinoamérica básicamente tópicos de las ciencias sociales o slogans partidistas. Cuba, a pesar del romanticismo, nunca dejó de ser en esencia una disputa ideológica. El efecto

post-Malvinas, sin embargo, es quizás y ante todo un asunto de conciencia, de identidad redescubierta o recreada. Provocó una reacción nacionalista que no logró originar la todavía parcial recuperación del Canal de Panamá, con toda su pompa, en una región que se identifica en Occidente y cuya conciencia política había dado más pie a la ideología parroquiana derecha - centro - izquierda que a la identidad colectiva que la incorpora al mundo en la simpleza de la geometría Norte-Sur. En este campo se conjuga la actualización de lo latinoamericano, que produce el fenómeno Malvinas y el surgimiento de una actitud externa de un país que miró siempre, por origen y por destino sublimado, al corazón de Europa.

Esta identidad, sin embargo, ya tiene una jerga burocrática que aligera el entusiasmo demagógico y la trampita revolucionaria. Gira alrededor de un leit motiv —la interdependencia— que además de convocar a todos los interlocutores ha logrado colocar en las agendas oficiales de manera aceptable el problema de la dependencia. El Norte la interpreta en función del libre acceso a los recursos naturales, del clima favorable a la inversión, del campo libre para el redespigue industrial. . . y así. El Sur lo hace en función de una estabilización de mercados y mejora de precios para sus productos básicos, el abaratamiento de los costos financieros, la inversión reproductiva, la transferencia tecnológica, el libre acceso a los mercados. . . y así.

Este debate tiene, además, un marco jurídico apropiado en los diferentes foros en donde se produce. Se lo otorga las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas que se adoptaron en 1974, por consenso, emitiendo la Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, en donde se enuncian sus principios y su necesidad, y el programa de acción para su concreción. El mercado se completa con la adopción, por la Asamblea, de la Carta de Derechos y Deberes Eco-

JUNTOS: EN LA GRAN TAREA DE DAR MAYOR RIQUEZA AL PERU



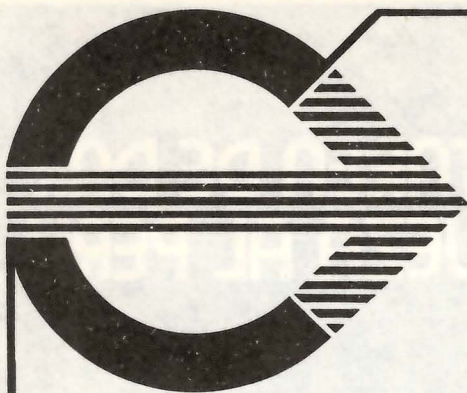
La prosperidad del Perú estará
siempre en razón de lo que
aporte su minería.



¡PROFUNDA PERUANIDAD!

Andina

UNMSM-CEDOC



**Compañía Peruana de
Seguro de Crédito a
la Exportación S.A.**

SECREX

¿EXPORTACIONES PERUANAS SIN CARTA DE CREDITO?

**CON UNA POLIZA DE SEGURO DE CREDITO A LA EXPORTACION, LOS EXPORTADORES PERUANOS
NO NECESITAN EXIGIR CARTA DE CREDITO NI AVAL BANCARIO A SUS COMPRADORES
... Y EL COSTO ES MUCHO MAS BAJO**

Avenida Angamos No. 1234 Lima 18 - Teléfono No. 417565 - Telex No. 20388 PE SECREX

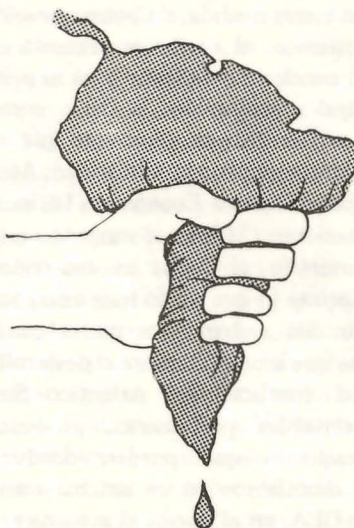
UNMSM-CEDOC

nómicos de los Estados en donde, entre otras estipulaciones, se reconoce la obligación internacional de atender de manera especial los intereses de los países en desarrollo. Como todos sabemos, el Derecho Internacional no ha incorporado aún formas adecuadas de coacción.

De manera que el Norte y el Sur han quedado oficializados y el diálogo dispuesto. El diálogo, que debería concluir en las negociaciones globales, en el ámbito de las Naciones Unidas, sólo ha sido hasta ahora una conversación sin resultados con una marcada tendencia a su frustración y a la fragmentación temática y de interlocutores, como resultó claro en la última reunión internacional sobre cooperación y desarrollo celebrada en Cancún, en el más alto y restringido nivel. De esta forma, además de la negociación concreta y específica, el Sur deberá echar mano de los mecanismos que se diseñan en las disposiciones sobre cooperación horizontal que se promueven en las Declaraciones mencionadas y en ciertas conferencias claves para la cooperación entre países en desarrollo. Este es el caso del Programa de Arusha para la Autoconfianza Colectiva (complejos del subdesarrollo) y del Plan de Acción de Buenos Aires sobre cooperación técnica. El Grupo de los 77, que es económico, y el Movimiento de los No Alineados, que es político, deberán disponer sus mejores esfuerzos en este nuevo empeño, en donde no se trata de tecnicismos sino de obtener una mayor participación en la distribución del poder mundial.

Esta evidencia, sin embargo, no deja de ser aún una alegoría. Si el conflicto de las Malvinas despertó un gran interés en otras regiones por la peculiaridad del enfrentamiento y sus connotaciones colonialistas, no concretó para América Latina un espacio real en el centro y en los foros de las disputas o del diálogo. El caso de la América Central tiene otro carácter como veremos más adelante. El conflicto de las Malvinas, al margen de las consecuencias regionales

y de las estrategias para el desarrollo que pueda plantear, no ha modificado sino que ha puesto en evidencia la supremacía de las políticas de seguridad. Los centros de conflicto y, en consecuencia, los reales intereses de las grandes potencias, siguen alejados, felizmente en buena cuenta, de este continente de clase media y de sólo mediana aspereza. Aceptando la absurda lógica de la



geometría, el marco de la discusión política sigue y seguirá siendo el que brinda la confrontación Este-Oeste. Las Malvinas, con toda su tragedia, son sólo un desperezo frente a la dimensión y proyección de otros conflictos como los de Irak-Irán o el de Israel en sus múltiples variantes (que, dicho sea de paso, no tienen las características del enfrentamiento de país desarrollado vs. país en desarrollo). El mundo seguirá pendiente de Europa, el Medio Oriente y ciertos conflictos regionales que encajan en la proyección horizontal de las potencias. América Latina, continente seguro con Supermán en la puerta, y a pesar de Centroamérica, preocupa menos que el Africa y el Asia.

Excluyendo el lugar común de la prioridad del interés por las fuentes de abastecimiento de materias primas, la atención al caso africano

proviene de la interferencia de fenómenos como los de la extrema pobreza generalizada, la perpetuidad de los conflictos políticos nacionales, los restringidos enfrentamientos capitalismo-marxismo y su secuela imperialista, la persistente condición de ex-colonia antes que la de agrupación de países independientes (generalizando) y las obvias disputas de las potencias por su mercado y su dominio.

El caso asiático todavía soporta las consecuencias de las guerras de Viet-Nam y Corea, y su escenario está dominado por el predominio económico japonés y sus efectos circundantes, así como por la presencia cada vez más activa de la China Popular.

La Comunidad Económica Europea ha oficializado esa atención en el Convenio de Lomé que beneficia a sus ex-colonias del Africa, El Caribe y el Pacífico (Asia), mientras que el Japón es el mediador de los acontecimientos económicos del Pacífico asiático.

Latinoamérica no tiene una relación de similar privilegio con la potencia continental. La Alianza para el Progreso fue el último intento norteamericano de mantener una política coherente y responsable con la América Latina. Luego vinieron las políticas de "país clave" y el problema centroamericano con su ropaje Este-Oeste, frente al cual los Estados Unidos han reaccionado, a pesar de los estímulos venezolanos y mexicanos (y anteriormente del Grupo Andino en el caso de Nicaragua), con ocurrencias y obsesiones: armas, inversión privada y elecciones.

De manera que las relaciones Norte-Sur no sólo están compartimentalizadas, sino que inclusive podrían dividirse según, quien las tutela; dependen, además, de la intensidad de los conflictos Este-Oeste que ellas puedan abarcar y, dando por sentado el interés económico de las potencias, de la capacidad de interferencia y conducción que puedan lograr.

La realidad de América Latina, liberada en buena cuenta de la

miseria extrema y generalizada, compuesta por países de diversas calidades de desarrollo pero con un grado suficiente y promedio de autonomía y de países realmente poderosos, pero sin aristas, puede despertar el interés económico de las potencias pero no una preocupación política. Además, el tutelaje establecido por los Estados Unidos ha impedido una aproximación pluralizada, situación que los gobiernos latinoamericanos han empezado a disolver. Pero, es probable que la idea que el Norte se ha forjado de la América Latina conduzca a una focalización inmediata en la América Central simplemente porque el conflicto centroamericano, encuadrado en las prioridades políticas de los países industrializados, sí tiene proyecciones universales. Las Malvinas apenas han rozado esa dimensión. Conclusión a medio camino entre la pobreza y la violencia, América Latina debe optar por el hambre o la revuelta, o por la cooperación autónoma para el desarrollo si quiere participar de los beneficios del poder y del poder mismo, porque al margen de él no los hay. Sin embargo, como veremos más adelante, tal autonomía es muy relativa.

Este ejercicio, por las circunstancias anotadas, será, en principio, fundamentalmente una actividad regional, lo que conduce al ineludible reconocimiento de que la región se sustenta en Occidente antes que en el Tercer Mundo y que, por lo tanto aquél será el híbrido contexto de su esfuerzo por el desarrollo.

Pero la región deberá, asimismo, afirmar o depurar sus límites. Al impulso identificador que produjo el conflicto de las Malvinas deberá sumarse el espacio real en donde esa identidad sea verificable. Si la realidad de América Latina la constituye el desequilibrio que produce las grandes diferencias de desarrollo de sus países, la concentración del poder en pocos de ellos y la convivencia entre países de gobiernos relativamente estables, países de golpes de Estado rela-

vamente periódicos y países cuyos Estados se encuentran en plena y convulsiva formación, tal desbalance deberá adquirir fronteras en donde pueda cimentarse y evitar la eventualidad de la desintegración. La zona del Caribe requiere, en este caso, de la más atenta y cauta clarificación.

Ausente de la cierta homogeneidad cultural que le dio España al resto de la región, desafecto al mestizaje, empequeñecido en múltiples islas de escasa población y afiliado, en buena medida, al *Commonwealth* británico, el Caribe se presenta en el concierto americano y en su principal organización, la OEA, como una voz distinta y un voto que no siempre implica la solidaridad. Aunque el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) se empeñe en lo contrario, el Caribe es una región distinta lo que no lo hace antagónico. Sin embargo, actitudes como las que asumió durante el desarrollo del conflicto del Atlántico Sur, previsible por cierto, producen resquicios que pueden conducir a descalabros en un sistema como la OEA, en el que si existe una verdad incontestable es que los Estados Unidos conforman, por sí solos, un extremo de la organización, que a pesar de su ineficiencia, ha logrado confirmar el hecho de que cualquiera sea la negociación o el diálogo que pueda amparar, sólo deja la alternativa de la bipolaridad.

Delimitadas sus fronteras, la América Latina tenderá a fortalecer (aunque no necesariamente en ese orden) sus organizaciones regionales y subregionales que permitan conjugar los esfuerzos por el desarrollo, la seguridad, la estabilidad y la inserción de las agrupaciones periféricas. Este empeño, que pasa por las vías de la cooperación y la integración, priorizará la reorganización o la intensificación de la actividad de un foro estrictamente latinoamericano en donde pueda vigorizarse la representatividad regional frente a los interlocutores externos y el debate acerca de las formas más convenientes para el de-



sarrollo interno. Este organismo —el SELA— ya existe, pero no fue capaz, a pesar del esfuerzo de sus funcionarios, de aglutinar una respuesta equivalente a la organizada aplicación de sanciones económicas a la Argentina por la Comunidad Económica Europea, los Estados Unidos y otros países industrializados. Este mensaje deberá tenerse en cuenta en el futuro, porque la crisis económica que afecta de distintas maneras a cada uno de los países latinoamericanos y el peligro de una confrontación abierta con el Norte, obligó a buena parte de esos países a la mayor cautela, lo que se reflejó en los realmente frágiles rechazos declarativos de las organizaciones regionales y subregionales a la aplicación de las sanciones y en la absoluta incapacidad para coordinar la acción externa regional. Las conductas que se adoptaron se tomaron dentro de los cauces que permiten los todavía débiles instrumentos intrarregionales y dentro de la tónica que brinda el simple apoyo político.

En consecuencia, la América Latina intentará un mayor desarrollo de los instrumentos que con el objetivo final del mercado común procura la ALADI, el restablecimiento del Acuerdo de Cartagena que es la agrupación subregional más eficiente, dentro de las referencias que brinda el subdesarrollo, el estímulo a una mayor aproximación y desarrollo de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y, en la medida en que las circunstancias políticas lo permitan, la reactivación del Tratado General de Integración Centroamericana. Las demás agrupaciones en la medida en que se sustentan sólo

en la cooperación, y por lo tanto otorgan una mayor autonomía a sus miembros, merecerán, probablemente, una segunda prioridad. Asimismo, la dinámica propia de esta función conducirá a la activación de mecanismos de cooperación horizontal con agrupaciones de países de otras regiones, que no necesariamente corresponderán a la urgencia latinoamericana como lo demuestra la lenta marcha de la negociación del Sistema Global de Preferencias Comerciales en el marco de la UNCTAD y que es prueba de que las relaciones Sur-Sur padecen de los fraccionamientos ya señalados.

De otro lado, evidenciado el fracaso de los intentos por iniciar las negociaciones globales en el marco de la ONU, los países latinoamericanos probablemente buscarán la negociación específica con el Norte. Las emergencias de cada uno, sin embargo, pueden conducir a una dispersión de esfuerzos que el SELA debería intentar resumir en un empeño que probablemente no llegará más allá del planteamiento de ciertos principios conjuntos para determinados problemas conjuntos. Esta actividad será, ciertamente, un buen estímulo a la promoción, por los países latinoamericanos, de negociaciones multilaterales. Con evidencia, la ola malvinense no afectará, por largo tiempo, las negociaciones bilaterales que, por lo general, son los platos suculentos, sobre todo en épocas de crisis.

Pero el impacto político más contundente producido por el conflicto de las Malvinas lo recibió el sistema interamericano y su mentor. El primero, porque hizo evidente la imposibilidad de mantener una organización de naturaleza fun-

damentalmente política y formalmente involucrada en el ámbito de las Naciones Unidas, en donde el socio más poderoso ha puesto en evidencia un ánimo y una voluntad excluyentes que le dan a la organización la impresentable función de caja de resonancia. Los principios de solidaridad, colaboración, defensa de la soberanía, de la integridad territorial y de la independencia que justifican la Carta, fueron echados por la borda por el Secretario de Estado norteamericano, cuando de abstencionista y mediador convirtió a su país en aliado específico de una potencia considerada hostil por la mayoría de la organización.

Sin embargo, esta evidencia es sólo coyuntural frente a los problemas de estructura y de ineficiencia que afronta el sistema interamericano que está concebido como un foro multilateral en donde se puedan ventilar los problemas continentales y que en la práctica afronta, por el peso específico de los Estados Unidos y su vocación tutelar, los problemas ya señalados de la bipolaridad que entorpece el diálogo y reduce a los interlocutores a escasas alternativas para evitar el enfrentamiento. Tal defecto, sin embargo, es sólo aparente porque el diálogo o la negociación entre América Latina y los Estados Unidos es impostergable. El problema es que la OEA no está concebida en esos términos y las Malvinas han dado la medida del hartazgo latinoamericano que procurará reestructurar la organización de manera que funcione en el nivel multilateral, pero también en el bilateral, para lo cual Latinoamérica requerirá de un foro de debate exclusivo y excluyente.

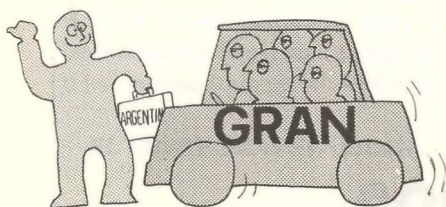
De otro lado, si ya los Estados Unidos carecían de una política latinoamericana que no fuera la que compartiera sus propios requerimientos de seguridad, su descarada intervención en el conflicto del Atlántico Sur ha contribuido a la deformación, no a la disolución, de su imagen en la región. Este demérito no implica sólo una pérdida de presencia, sino una pérdida efectiva de poder, de

capacidad de influencia y, probablemente, la tendencia al aislamiento que produce la desconfianza del socio traicionado.

Por lo pronto, los Estados Unidos tendrán que confrontar sin aliados el problema centroamericano, porque los socios latinoamericanos comprometidos en su solución probablemente intenten, con alguna excepción, iniciativas unilaterales. Distanciada Venezuela y, obviamente, la Argentina, que había concertado su participación física en la solución del problema centroamericano, quizás el Departamento de Estado decida endurecer su política (?) hacia El Salvador y alrededores. En buena cuenta, eso dependerá nuevamente de la capacidad de convencimiento del gobierno mexicano.

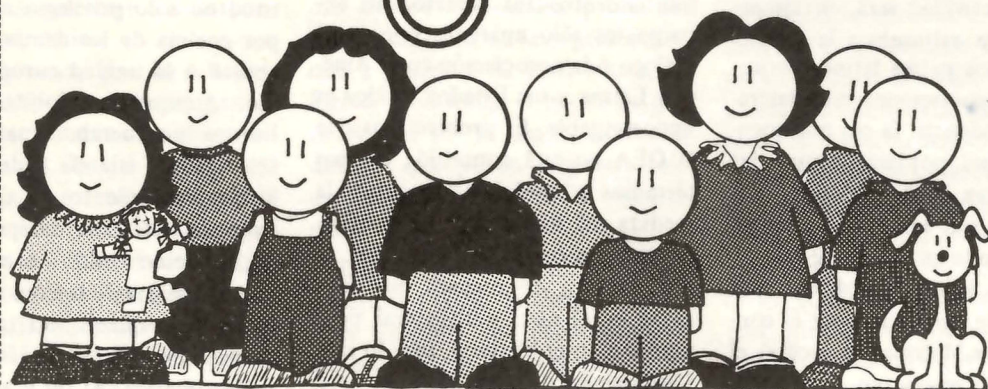
Pero, los Estados Unidos no son sólo una región alejada de América Latina sino que, paralelamente, ha perdido capacidad de liderazgo entre sus socios europeos, al colocarse detrás del Reino Unido sin alternativa alguna que ofrecer y a la espera del rédito de la incondicionalidad. Con esa actitud no sólo privilegió a un socio por encima de los demás, sino que apostó a la unidad europea y perdió. Aunque las dubitaciones de Europa no fueran demasiadas, no sólo Italia e Irlanda padecieron de los arrepentimientos de apoyar una empresa victoriana. Después de todo, el Reino Unido no es el socio más entusiasta de la Comunidad.

Europa, quizás, no tardará demasiado en resarcir sus vínculos con Latinoamérica. Al fin y al cabo, estos son más económicos que políticos. Pero los Estados Unidos no sólo han menguado el conjunto de relaciones económicas, políticas y de defensa, sino que han descompuesto su institución. Las puertas para la Unión Soviética vuelven a abrirse, aunque las raíces latinoamericanas seguramente se apegarán más a sus tradiciones —y coartadas— occidentales y a sus urgencias de dinero. El subdesarrollo tiene que transar. ■



**PARA LA CONSTRUCCION DE
NUESTRO NUEVO LOCAL
REQUERIMOS:**

**2 Camionetas,
1 Camión, Materiales
de Construcción, Implementos,
o Donativos en Efectivo o en Especies**



**Hogar del Niño "Santa María Madre de Dios"
Fundación Ciudad de Papel
telef. 61 34 84, 52 35 15**

NECESITAMOS TU AYUDA

UNMSM-CEDOC

Chile: Fin de un Sueño Oriental

José Rodríguez
Elizondo

El 14 de junio, con la sorpresiva devaluación del peso chileno, se confirmó el fin de la hegemonía del equipo económico civil que fuera liderado por Sergio de Castro, Ministro de Hacienda hasta el 22 de abril. Por lo mismo, comenzó la agonía, cuidadosamente anunciada, del ortodoxo liberal-monetarismo que establecieron en Chile los *chicago-boys*, con el apoyo decisivo, pero cada vez más aislado, del general Augusto Pinochet.

Según la vasta gama de afectados con la paridad cambiaria de 39 pesos por dólar, clavada en junio de 1979 —hacía tres años casi exactos—, la moneda estaba sobrevaluada en más de un 25%. Lo cual, por cierto, hacía las delicias de los importadores —mientras no hubo signos claros de recesión— y clausuraba el *boom* de las exportaciones, al elevar los costos internos eliminando todo tipo de ventajas comparativas. Los hechos confirmaron el diagnóstico: la devaluación inmediata fue de un 18%, dejando la paridad en 46 pesos por dólar y la devaluación programada es de un 0.8% mensual durante un año. (1)

EL COBRE TRAS EL DOLAR

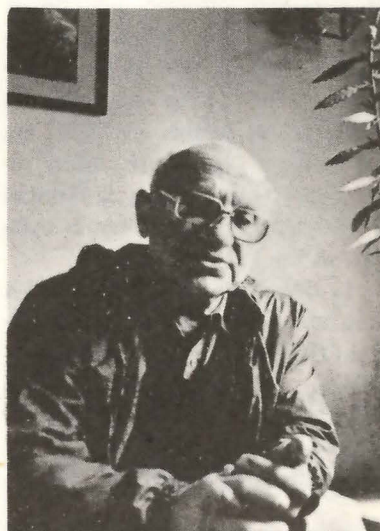
¿Por qué el fin del dólar fijo,



PINOCHET: *Comenzó la agonía cuidadosamente anunciada*

que ni siquiera para Milton Friedman es un artículo de fe, marca la extinción del modelo?

Sencillamente, porque fue transformado por los hombres de Sergio de Castro en un indicador definitivo de su propio control sobre el poder político. Así, hasta días antes del 14 de junio, seguían jactándose de que el precio del dólar estaba fijado “para siempre”. Y Pablo Baraona, ex ministro de Economía, decía el 20 de mayo, entrevistado por la revista *Cosas*, que devaluar el



MILTON FRIEDMAN: *El peso chileno terminó devaluándose*

dólar “sería un suicidio para el gobierno”. Textualmente y con sinuosa connotación “malvinesca”, agregaba que cualquier devaluación conduciría a una “*argentinización al estilo Viola*”. Como se sabe, el efímero e hipertenso delegado presidencial de los generales argentinos no tuvo otra alternativa que “desembalsar” el precio del dólar, durante su gobierno, pagando el pato de la boda antes oficiada por el Dr. José Alfredo Martínez de Hoz, zar económico del general Jorge

Rafael Videla.

Detrás del dogma del dólar fijo existía la convicción de que el modelo económico chileno debía conducir, rápida y drásticamente, a la extinción del rol del Estado en la economía. Los hombres de Sergio de Castro no vacilaban en afirmar que no debía haber obstáculos para importar cualquier cosa, aun cuando fuera al precio de eliminar la producción nacional del sector, que por ese solo resultado se demostraba como ineficiente. Además, luchaban por una desestatización “consecuente”. Es decir, por una privatización de la economía que comprendiera aun lo que tradicionalmente se consideraba, en Chile, como “empresas estratégicas”: En este sentido, el objetivo máximo de los desestatizantes *chicago-boys* era, por supuesto, la Corporación del Cobre (CODELCO). La misma que, desde la nacionalización de las empresas extranjeras del sector, en 1971, era un molesto y eficiente gigante estatal, que generaba más de la mitad de los ingresos del comercio exterior chileno. (2)

La decepcionada reflexión de los ideólogos del modelo era que, mientras CODELCO fuera estatal, la economía chilena seguiría siendo mixta.

LA SEDUCCION

Hasta comienzos de 1981, las posiciones de los *chicago-boys* parecían inexpugnables. Sobre la base de un fuerte endeudamiento externo, de una tasa arancelaria del 10% y del dólar inmutable, Chile vivió la euforia de las importaciones. Cualquier chileno o chilena de “media clase media”, que no estuviera en el sector de los desempleados —porcentaje que oficialmente osciló alrededor del 15% durante un quinquenio—, podía vestirse como un parisino, perfumarse como una actriz norteamericana, beber como un escocés y emular a Niki Lauda al volante de un pequeño bólido japonés. En estas condiciones, pocos podían preocuparse por el de-



EXISTIA la convicción de que el modelo económico chileno debía conducir, rápida y drásticamente, a la extinción del rol del Estado en la economía

terioro de la industria nacional o por el espectro de esa recesión mundial que anunciaban los agoreros. En el peor de los casos, decían doctoralmente los hombres del modelo, vendría un proceso de ajuste automático: la banca internacional se pondría más restrictiva, se reducirían las importaciones, aumentarían las exportaciones y, en el corto plazo, se llegaría a un nuevo equilibrio y a una nueva fase del jolgorio consumista.

Sin embargo, cuando llegó lo que estaba previsto, las cosas sucedieron de otra manera. Básicamente porque con un aparato industrial

deteriorado —en algunos casos herido de muerte— y un proceso recesivo realmente internacionalizado, los chilenos tuvieron que enfrentarse sin paliativos a una verdadera depresión interna.

Así, los hombres del modelo empezaron a perder la batalla de los indicadores. Contra una inflación efectivamente controlada surgía el fantasma de la deflación: los precios bajaban porque no había poder comprador y no había poder comprador porque la cesantía aumentaba. La última estadística sobre desempleo en el Gran Santiago, entregada por la Universidad de Chile,



*EL OBJETIVO máximo de los desestatizantes *chicago-boys* era por supuesto, la corporación del Cobre (CODELCO)*

daba para marzo de este año la cifra de 19.1%. En marzo de 1981 la cifra sólo llegaba a 11.3%. Además, había que computar a los trabajadores del estatal Programa de Empleo Mínimo (PEM) que, con un ingreso de 33 dólares mensuales, eran simples desempleados disfrazados y comprendían un 4.8% de la población económicamente activa. En síntesis, casi un 24% de desempleados oficialmente contabilizados, más de 700,000 personas en cifras absolutas, para una población total de 11 millones dentro del país y de un millón afuera, debido al exilio político o a circunstancias económicas.

Contra este fondo masivo y poco estimulante, otros indicadores señalaban que caían las reservas internacionales, surgía un heterodoxo déficit fiscal, las altas tasas de interés no bajaban y el endeudamiento externo se proyectaba sobre los 17,800 millones de dólares para este año, consumiendo para su servicio más de la mitad de los ingresos de las exportaciones. Es decir, todas las ganancias del cobre.

ALESSANDRI DIXIT

En este punto, la pecaminosa política asomaba su cola. En efecto, los antipolíticos militares no podían dejar de comprender que, sobre la base de este proceso, la oposición "natural" estaba destinada a unirse con los más madrugadores adherentes al gobierno del general Pinochet: agricultores desesperados, transportistas en trance de volver a conspirar, líderes de la malherida industria nacional, pequeños, medianos y grandes comerciantes acosados por deudas de cualquier tamaño, empresarios encarcelados por "administración deficiente". Baste señalar que, hasta mediados de mayo, habían "quebrado" 243 empresas, muchas de las cuales eran paradigmas de solidez. El año pasado, la cifra total sólo llegó a 180. (3)

Muchos creen que el octogenario ex presidente Jorge Alessandri, pertinaz liberal en lo económi-

co y en lo político, dio la alarma final en abril, al llamar la atención sobre el estado de situación de su propia industria: la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones S.A. Esta empresa, considerada como "modelo" dentro de la industria nacional (ningún *chicago-boy* asoraría llamarla "ineficiente"), había entrado, según Alessandri, en una franca crisis de utilidades, por efecto de la recesión mundial, pero también por "errores de la política económica adoptada por el gobierno". Entre tales errores, el ex mandatario democrático enfatizaba la fijación eterna del dólar y "la reducción inmoderada del arancel". Simultáneamente, Alessandri descalficaba la fría disposición de los hombres de Sergio de Castro, tendiente a dejar que las cosas se arreglaran solas —el "ajuste automático"— o a derivar todo el peso de la crisis sobre los asalariados vía cesantía o reducción general de remuneraciones: "aparte de la crueldad que estas medidas entrañan, en nada contribuyen a crear un ambiente propicio para las finalidades sociales que el actual gobierno persigue", sentenció el anciano líder.

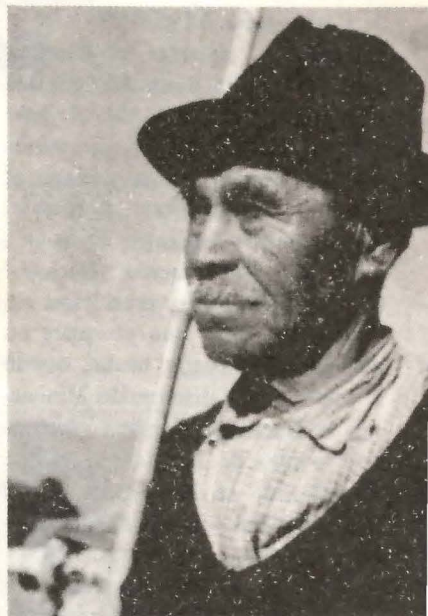
ALERTA CASTRENSE

Por todo lo expresado, está claro que la devaluación del dólar es sólo la consagración de un viraje que se venía anunciando y que puede definirse como el reconocimiento de que, en Chile, el rol del Estado en la economía seguirá siendo importante. Y que, por lo tanto, los hombres de Chicago deben olvidar su utopía oriental, inducida por Taiwán, Corea y Singapur. Máxime cuando la guerra de las Malvinas demostró al vecino argentino lo peligroso que puede resultar dismantelar el aparato productivo nacional, cuando no se está cien por ciento de acuerdo con los intereses de las potencias industriales.

Por cierto, Pinochet jugó a la "guerra psicológica" hasta el último día. El 4 de junio, por ejemplo, afirmaba muy seriamente que "si

subiéramos el dólar y bajáramos el peso sería como una morfina: hoy día estaríamos bien, pero en poco tiempo entraríamos a una espiral que no detendría nadie". En el fondo, era su juego clásico, orientado ahora hacia los economistas del modelo.

¿Ingenuidad de los *chicago-boys*? . . . Quizás, pero abonada por la circunstancia de que su modelo estaba inextricablemente ligado al poder político del presidente. Muchos analistas estiman que, sin Pinochet, nunca pudo desarrollarse semejante experimento económico-social. Y es un hecho que, en septiembre del



UN 24% de desempleados oficialmente contabilizados, más de 700 mil personas en cifras absolutas, para una población de 11 millones

año pasado, Pinochet no vaciló en defender con todo su peso a Sergio de Castro y en afirmar que "éste es un viaje sin retorno del modelo económico".

Todo indica, entonces, que lo que hubo fue un choque entre el "poder técnico" de los economistas del modelo y el prosaico interés político de la única fuerza organizada de gobierno: el *establishment* militar, más allá de su personalización en el general Pinochet. Por lo demás, esto quedó oficialmente en



LEIGH- PINOCHET - MERINO: *Los hombres de Chicago deben olvidar su utopía oriental, inducida por Taiwan, Corea y Singapur*

claro el 22 de abril, cuando Sergio de Castro salió del gabinete y el liderazgo en materias económicas pasó a un comité dominado por dos altos oficiales del Ejército: el general Luis Danús Covián, nuevo ministro de Economía y su cuñado el general Gastón Frez Arancibia, nuevo ministro director de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) y ex presidente de CODELCO. Para que el ajuste no pareciera demasiado brutal, quedó al frente de un disminuido Ministerio de Hacienda el joven *chicago-boy* Sergio de la Cuadra, siendo reemplazado en la presidencia del Banco Central por Miguel Kast, sublíder del equipo vapuleado.

Con desafiante terquedad, los economistas de Chicago levantaron, entonces, la "única alternativa": lo que había que hacer, a su juicio, era reducir el nivel general de remuneraciones. La cifra óptima, al respecto, era un 30%. Por ello y sintomáticamente, el nuevo ministro de Hacienda, Sergio de la Cuadra, no fue informado de cómo ni cuándo iba a decretarse la herética devaluación de junio. (4)

EL ABANDONO DEL PROFETA

Milton Friedman, tan astuto como inteligente, ya había percibido la conveniencia de tomar distancias con sus discípulos chilenos y así lo escribió en un célebre artículo en *Newsweek* en enero de este año:

"pronostico que la política de libre mercado no se mantendrá, a menos que el gobierno militar sea reemplazado por un gobierno civil dedicado a la libertad política". Posteriormente, en abril, dijo al autor del presente artículo que no estaba muy al tanto de lo que estaba ocurriendo en Chile, pero que "deduzco que la situación económica sigue siendo extremadamente seria y, aún más, que se ha deteriorado".

Este abandono de sus discípulos chilenos por el maestro de Chicago, ha sido una especie de extremaunción para muchos analistas y partícipes del experimento. Algunos, como el también norteamericano Arnold Harberger, han optado por denunciar al profeta: "Friedman es un ideólogo que vende su ideología en todos los mercados. Yo, en cambio soy un técnico", dijo este economista, que ha sido asesor del gobierno chileno.

En cuanto a la repercusión política de la extinción del modelo, no hay todavía señales claras. En las filas de la oposición "natural", siempre existió la convicción de que el liberalismo extremista que habían implantado los discípulos de Friedman sólo podía sostenerse en el autoritarismo castrense. Queda por demostrar, entonces, si un retorno a las pautas de la economía mixta puede inducir una liberalización en lo político.

A este respecto, quizás sería bueno que los militares chilenos

sacaran alguna conclusión sensata de la experiencia argentina en la guerra de las Malvinas. Porque allí, sin duda, la señora Thatcher supo sacar muy buen partido de la contraposición "democracia-dictadura". Hasta el extremo de arrastrar a los EE.UU. a posiciones de las que le costará retroceder. Empíricamente, esto demostró que, al menos en nuestro Occidente, la democracia no sólo es expresión de la libertad, sino un muy concreto factor de seguridad nacional. ■

- (1) Al cierre de esta edición de DEBATE el cable informa que el gobierno chileno abandona este programa mensual y opta, pura y simplemente, por la liberación del precio del dólar.
- (2) Con posterioridad al 14 de junio, el gobierno chileno ha puesto en venta un importante "paquete" de empresas públicas, entre las cuales la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP). Sin embargo, ha quedado suficientemente establecido que esto no obedece ya a una cuestión "principista", sino a una consecuencia de la crisis: El Fisco necesita dinero y, para conseguirlo, el Estado debe desprenderse de parte de su patrimonio. Aun así, el anuncio ha obligado a retrocesos y contradicciones. Por ejemplo, el Presidente de la República declaró, a la semana de dicho anuncio, que la venta de la CAP no comprendía la acería de Huachipato, lo cual equivale a decidir la venta de un auto, exceptuando su motor.
- (3) Sobre el comportamiento de este indicador, puede verse nuestro artículo "Vargas Llosa en la torre de TV", en DEBATE N° 9. En 1982, debiera computarse, además, la virtual quiebra del sistema financiero, que obligó a adoptar una curiosa medida estatal: la cesión de las carteras vencidas de los bancos (las deudas incobrables) al Banco Central, con un pacto de retrocompra a 10 años de plazo.
- (4) En definitiva, lo que era una opción alternativa, se convirtió en una opción conjunta. Es decir, además de la devaluación-liberación se ha producido una disminución general de remuneraciones, de porcentajes variables, tanto en el sector privado como público. Esto ilustra una situación que viene percibiéndose desde fines de julio y que algunos denominan "manejo de la economía a dos manos" (las de los militares y las de los *chicago boys*), debido a que existen muestras de alta incoherencia en el Comité Económico. Es que los hombres de De la Cuadra y Kast parecen decididos a dar guerra hasta el final.

Un paso más adelante

CONTICARD

**Mucho más que una
Tarjeta de Crédito.
Porque acciona
a Ramón.**

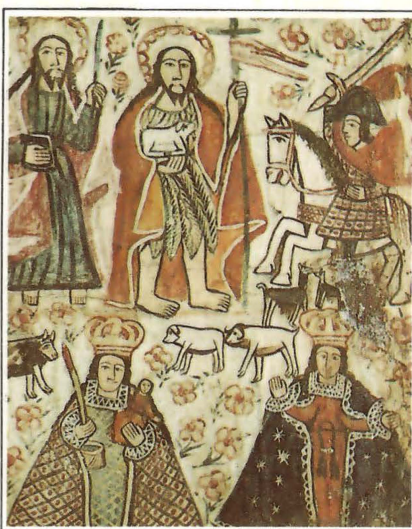
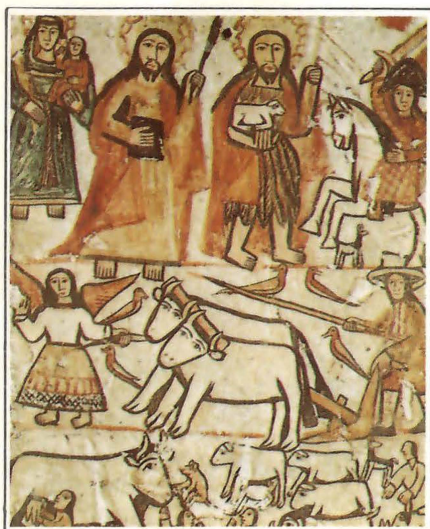
Hay Tarjetas y Tarjetas.
Pero hay una tarjeta que es más.
Se llama: Conticard. Y es una
Tarjeta-Banco porque no sólo
sirve para comprar, sino que

acciona a Ramón, el exclusivo
Cajero Automático del Continental.
La hemos creado pensando en usted.
Esto es Marketing Bancario.
Por eso somos mucho más que un Banco.



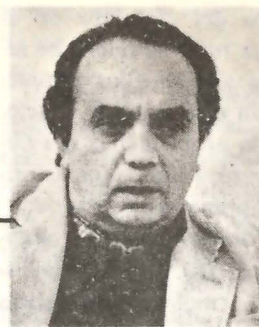
**BANCO
CONTINENTAL**
el estilo que hace la diferencia





- 1.— Protección Agro-Ganadería
(34 x 44 cm.)
- 2.— Protección 3 Ganaderías
(34 x 40 cm.)
- 3.— Protección Integral
(50 x 71 cm.)
- 4.— Protección 3 Ganaderías
(39 x 34 cm.)
- 5.— Protección Ganaderías/Robo
(54 x 33 cm.)

Fotos: WILFREDO LOAYZA
Dibujos: JUAN ZARATE



Pintura Rural Cusqueña: Un Análisis Iconográfico

1 Uno de los problemas más atractivos y complicados del arte andino es el de la relación que pudo haber entre los *Cañones San Marcos* de Ayacucho (¿coloniales republicanos?) y la pintura rural cusqueña desarrollada durante los siglos XVIII-XIX. Quien primero señaló dicha relación fue Emilio Mendizábal (1957-1964). Posteriormente, otros autores han vuelto a plantear el problema (Stastny 1981) o asuntos conexos (Macera 1975, 1979). El propósito de este trabajo es revisar todas esas hipótesis, así como la literatura u otros materiales pertinentes; y analizar también, en ese contexto, el reciente hallazgo de lo que podría ser uno de los tantos “eslabones perdidos”, feliz expresión de Stastny, entre pintura cusqueña y escultura ayacuchana.

Para este análisis se procurará, en primer término, describir lo más fielmente posible las diferentes posiciones asumidas por los autores que se hayan ocupado del asunto. Esta fidelidad es, en primer término, literal y evita, por supuesto, toda tergiversación. Pero al mismo tiempo desea poner en evidencia la composición interna manejada por cada autor. El auxilio de algunos gráficos permite clarificar todavía más este aspecto. El resultado final, puede, sin embargo, desconcertar a primera vista. Junto al discurso

visible, surgen entonces las estructuras más simples de los conceptos-base. Estoy convencido que sólo así es posible comprender el pensamiento: yendo más allá de la palabra que lo envuelve ricamente en su polisemia. He creído comprobar la utilidad de este método al menos en su aplicación a mi propio caso. Han resultado, entonces, evidentes para mí las incoherencias, las fallas y los vacíos que se hallaban ocultos por la organización expresiva del estudio y también —por qué no decirlo— algunos elementos positivos igualmente sesgados.

2 Son obvias las dificultades de una investigación sobre productos culturales que tengan un carácter epónimo como el *San Marcos* o la pintura rural cusqueña. Las posibilidades de distracción temática son muy altas; hay que resignarse, por eso, a numerosas eliminaciones.

a) Nada o muy poco podrá adelantarse, ahora, de un estudio en marcha para contrastar dos de los principales centros culturales andinos (Ayacucho, Cusco). Lo que exigirá despejar el sólido prestigio que *cusqueñiza* gran parte de la pintura colonial peruana. (Ayacucho, según esa falsa perspectiva, sólo sería una de las tantas filiales artísticas del Cusco). Y, al mismo tiempo, renun-

ciar al otro prejuicio complementario: creer que toda escultura popular tuvo su centro directo y derivado, en Ayacucho. En otras palabras, hay por “descubrir” una *pintura* ayacuchana y, también, una *escultura* cusqueña, en sus dos variantes: culta y popular.

b) Tampoco desarrollaré en extenso el problema de las ferias y el arriaje como influyentes en la producción y mercadeo de cosas de arte.

c) Por último, ésta no será una monografía paralela o en conjunto sobre el *San Marcos* y la pintura rural cusqueña. Espero dedicar en el futuro, a los dos, algunos estudios específicos fuera de los que ya he realizado.

Nuestro programa cubre en cambio necesariamente, entre otros aspectos, un análisis preliminar de tipo iconográfico de la pintura cusqueña no sólo con el propósito de compararla con los *San Marcos* sino, también, para describir y entender su organización interna.

De acuerdo con DEBATE hemos decidido la publicación fragmentada de esta investigación. Para eso he alterado su orden argumentativo y presento este capítulo aparte, sin hacer mayores referencias a los otros temas que aparecerán en el siguiente número de esta revista.

3 Dentro del conjunto de la pintura rural cusqueña he separado sólo aquellos ejemplares que están directamente relacionados con la problemática del *Ca-jón San Marcos*. Para ese fin, he utilizado las 60 primeras pinturas publicadas en *Pintores populares andinos* (Macera 1979). En vez de la clasificación allí empleada (demasiado enumerativa), propongo ahora una más funcional que junto a la forma y el significado tiene en cuenta el uso social-religioso del objeto. Es una clasificación provisional que considera al conjunto de la pintura rural como un todo simultáneo, sin decir nada, por ahora, acerca de filiaciones o precedencias cronológicas. (Cuadro 1)

De esas categorías concierne a este análisis la primera, donde he incluido 12 ejemplares. En cada una de estas últimas pinturas, he procurado aislar: a) sus núcleos temáticos; b) las escenas incluidas dentro de cada uno de esos núcleos; c) los elementos semánticos correspondientes a cada escena; y, d) el número de figuras que representan a los elementos (*). Para una mejor comprensión, las pinturas han sido reproducidas señalando con claridad cada uno de los principales núcleos temáticos. En cambio, no se ha hecho lo mismo con escenas y elementos porque sólo hubiera introducido una gran confusión visual.

4 Un cateo iconográfico permite aislar tres grandes grupos dentro de la pintura rural que, de algún modo, están asociados a otras tantas modalidades de producción económica: a) pinturas vinculadas, simultáneamente, a la agricultura y la ganadería; b) pinturas exclusivamente asociadas con las actividades ganaderas; c) pinturas referidas sólo a la agricultura. (Cuadro 2).

(*)Debido a problemas de extensión no es posible publicar todas las fichas donde se precisa cada uno de esos ítems correspondientes a las 12 (doce) pinturas seleccionadas. Incluyo más adelante sólo una de esas fichas como ejemplo (Diagrama 10). Las medidas de las pinturas son en centímetros.

CUADRO 1

PINTURA RURAL CUSQUEÑA (siglos XVIII-XIX)

I.	Protección y rituales de fertilidad (ver cuadro (2) (Pintura <i>Sanmarkos</i>)	1. La Virgen	a. individual
		(varias advocaciones)	b. escénico (por ej.: Cocharcas)
II.	Patronos de pueblo	2. Santos	
		3. Arcángel (San Gabriel/San Miguel)	
		4. Niño Jesús	
		5. La Virgen (idem II-1)	
III.	Devociones regionales	6. Cristo	a. Taytacha Temblores b. Huanca c. Señor de la Caña d. Otros
IV.	Devociones generales	7. Culto a Jesús	a. Nacimiento b. Otros
		8. Angel Custodio	
		9. Santos	
V.	Otros temas religiosos	10. Eucaristía	
		11. Angeles	
		12. Muerte	
VI.	Auxiliares litúrgicos	13. Acólito	
		14. Sacerdote	
VII.	Temas Seculares	15. Escudo Perú	

CUADRO 2

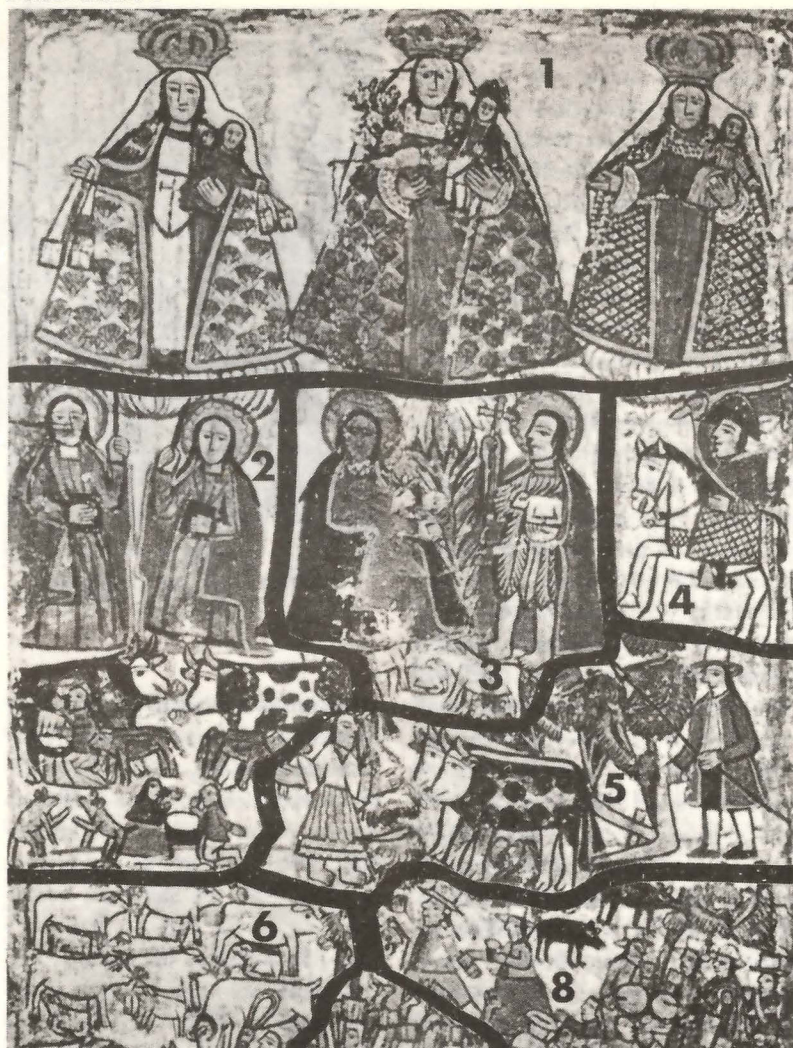
A. Agricultura y Ganadería (S. Isidro - Bautista-Evangelista - Santiago)

- b.1. Ganadería asociada integral (Bautista-Evangelista-Santiago)
- b.2. Ganadería asociada incompleta (Bautista-Evangelista)
- b.3. Ganadería individual (Bautista-Evangelista-Santiago)

C. Agricultura (San Isidro)

*Pintura Rural
San Markos*

B. Ganadería



PROTECCION Agricultura y Ganadería: 1-Las Virgenes. 2- Protección ganadería (vacuno). 3- Protección ganadería (ovino) r. 6. 4- Protector ganadería (auquénidos) r. 7. 5- Protección agricultura. 6- a) rebaño ovejas/ b)lucha contra el zorro r.3. 7- Arrieraje de auquénidos (¿r.4?). 8- Fiesta Protectora (general). (50 x 71 cm)

Consideremos, ahora, cada uno de esos tipos mediante tres sucesivas aproximaciones: 1) caracterización general para cada uno de ellos; 2) luego, algunas cuestiones de estilos y seriación; 3) para al final detenernos en la organización plástica de sus temas, escenas y figuras.

A. Pinturas con doble referencia agropecuaria.— Son todas aquellas en que, además de los Protectores de la actividad ganadera, figura, también, San Isidro Labrador. (Diagramas 1,4,5 y 8. Color 1 y 3). No son las más abundantes. La introducción de un número mayor de temas exigía, cuando no un mayor es-

pacio plástico, al menos un tratamiento más cuidadoso para colocar las escenas y figuras convenientes. Debieron ser estas pinturas las más costosas y hemos de suponer que fueran solicitadas (¿oferta previa?; ¿o qué clase de “simultaneidad”?) por quienes poseían unidades de producción diversificadas y relativamente prósperas. Es sabido que la diversificación ha sido un objetivo permanente entre los campesinos del Ande peruano pero es dudoso que esa meta haya sido mayoritariamente alcanzada en todas las oportunidades a través de la historia. Podemos, en consecuencia, pensar que esas pinturas fueron uti-

lizadas por un sector decreciente de esa población.

B. Pinturas exclusivamente asociadas con las actividades ganaderas.— Su rasgo diagnóstico negativo es la omisión de San Isidro Labrador. Comprende los siguientes tres sub tipos diferentes:

b.1. pinturas donde figuran unidos los temas correspondientes a las tres ganaderías del sur andino: vacunos, ovinos, auquénidos, asociadas a sus respectivos protectores (Evangelista, Bautista, Santiago). Son las más antiguas y constituyen el núcleo iconográfico dominante. (Diagramas 2, 3, 6, 7, 9 y 10).

b.2. en representaciones posteriores, el Santiago, protector de los auquénidos fue eliminado y sólo aparecieron asociados Bautista y Evangelista (Diagramas 11 y 12). Esta desaparición del Santiago (como la de San Isidro en el grupo siguiente) no era una decisión exclusivamente estética adoptada por el artista de acuerdo a su propio criterio personal. Evidencia, es lo más probable, cambios ocurridos en la realidad cotidiana misma. Caben aquí varias opciones: pérdida de contacto de los artistas con las zonas de pastoreo para auquénidos en las punas altoandinas; menor estima por los auquénidos; desapariciones locales de esta ganadería; destino exclusivo o preferencial de la pintura para zonas ecológicas más bajas donde tales auquénidos no existían; etc. En cualquier caso, es obvio que nos encontramos ante un producto plástico especializado para un destino muy diferente al de los tipos y subgrupos antes mencionados. Es característico de estas pinturas el neto predominio iconográfico del Bautista, sobre todo en los ejemplares más antiguos dentro de su propia serie. Mientras el Evangelista aparece sentado y ocupando sólo dos de los tres campos verticales de la pintura, San Juan Bautista es dibujado como la figura más alta, con los pies en la tierra y el resto de su cuerpo ocupando los dos pisos superiores. El alargamiento de esta figura, dentro de lo que podríamos llamar una tardía popularización andina del

manierismo, puede corresponder tanto a intenciones formales como también a otras de tipo mágico-religioso. No es probable, en cambio, que el mayor tamaño del Bautista implique preponderancia de los ovinos, ya que estos no ocupan en el piso inferior de las pinturas más espacio que el otorgado a los vacunos. Una explicación complementaria podría invocar el prestigio autónomo del Bautista por su asociación metafórica con ciertos atributos del pastoreo. Ejemplares más tardíos de estas pinturas de ganadería asociada incompleta introdujeron algunos cambios iconográficos. La figura del Bautista fue reducida e igualada en tamaño al Evangelista cuya presencia fue reforzada con la representación de su emblema (Toro de San Lucas). Asimismo, caracteriza esta fase tardía, la representación del Padre Eterno, y una intencionalidad paisajista, con algunas tímidas exploraciones de perspectiva.

b.3. Hay, también, pinturas donde sólo aparece representado uno de los Protectores, con exclusión de los otros dos (Foto 6). Sería fácil suponer una secuencia dentro de la cual esta categoría ocupase

la fase más tardía, con lo que se estaría sugiriendo un desarrollo de la ganadería andina en términos de creciente especialización. Nada de esto resulta, sin embargo, confirmado ni por la historia social del sur andino ni tampoco por la pintura rural misma. Por lo pronto, existen ejemplares muy antiguos donde sólo aparece el Bautista o alguno de los dos Evangelistas protectores de vacunos. ¿Cómo explicar, entonces, esta modalidad? Resultan probables dos explicaciones no excluyentes entre sí: o bien había ya en la época colonial y el primer siglo republicano regímenes de pastoreo con preferencia de una ganadería sobre las demás; o bien los ganaderos y pastores creyeron que cada uno de sus diferentes ganados estaría mejor protegido mediante representaciones y cultos muy individualizados. La creencia en esta mayor eficacia simbólica puede también haber sido instrumentada por quienes producían esos símbolos o aprovechaban de su socialización (pintores, arrieros, sacerdotes). Esta tendencia a individualizar no predominó, como hemos dicho, dentro de la cultura rural cusqueña ni excluyó a las otras variantes. Pero, en cambio, definió a productos estéticos posteriores y derivados de la pintura rural cómo son las pastas en moldes (referencias en el próximo artículo).

Consideración aparte exige el problema de los Santiagos, cuya persistente representación ha sido interpretada como un procedimiento *boomerang* utilizado por los usuarios de la cultura andina para *apoderarse* de un símbolo de la cultura invasora. De acuerdo a este punto de vista, he subrayado, por ejemplo, la frecuente asociación del Santiago con la vestimenta de los grupos dominantes de turno (o con opción contraria) en diferentes períodos de la historia andina (Soldados españoles del XVI; corregidores del XVII; generales, hacendados, siglo XIX; militares y guerrilleros, siglo XX).

Quisiera ensayar esta vez un discurso diferente con dos aproximaciones referidas una a la ruralización de los Santiagos y la otra a su



FOTO 6: *Ganadería individual. El Bautista Protector de Ovinos.*
(32 x 41)

conexión con la figura del Inca. Por lo pronto, algunos Santiagos relativamente tardíos y dentro de la tradición plástica rural renuncian, siquiera parcialmente, a la asociación señalada con las vestimentas de élite. Son los Santiagos descalzos o en ojotas. Esta ruralización y empobrecimiento deliberado son, por ahora, sólo una cuestión de hecho para la que no tenemos explicación definitiva. Es posible que esas pinturas estén representando alguna imagen particular (quizás una escultura) de un pueblo determinado. O sea que el artista haya pretendido reproducir fielmente el objeto de una devoción. Pero también es posible otra intención: aproximar, todavía más, el Santiago a la configuración cotidiana de los propios usuarios de la imagen. En otras palabras, el Santiago aparecería descalzo no porque también se encuentra descalza la escultura hipotética; sino porque pastores y campesinos van descalzos o en ojotas.

Es obvio que este Santiago en ojotas (o descalzo) puede ser interpretado como una *democratización*, y también como una *secularización*, pero, al mismo tiempo, el propósito puede haber sido preferencialmente religioso: al dejar de ser un caballero y renunciar a la espuela y el calzado este Santiago refuerza su eficacia simbólica entre los campesinos.

DIAGRAMA 2



PROTECCION Ganadería Asociada Integral: 1- Protector ganadería (auquénidos) r. 5, 6. 2- Protectores ganadería (ovino) r. 5. 3- Protectores ganadería (vacuno) r. 4. 4- El ordeño r.3. 5- Protección general. 6- Lucha contra zorro r.1. (37 x 41 cm)

DIAGRAMA 3



PROTECCION Ganadería Asociada Integral: 1- Protección ganadería (vacuno). 2- Protección ganadería (ovino). 3- Protección ganadería (auquénido). (36 x 32)

nos. ¿Por iniciativa de los propios campesinos? ¿De las variantes locales de la Iglesia Andina Católica? ¿O por decisión centralizada de la Iglesia Andina Inca?

De otro lado habría que cuestionar, o mejor aún diversificar y enriquecer, la hipótesis comunmente aceptada que establece una relación binaria directa entre el Santiago español y el *Illapa* prehispánico (incluyendo las variantes que postulan la asociación San Felipe-Trueno; Santiago-Rayo, Relámpago). Es probable una relación mucho más compleja, indirecta y, hasta diríamos, esotérica. En el curso de sus investigaciones en Apurímac los antropólogos Carmen Escalante y Ricardo Valderrama han detectado una configuración triádica del Santiago. Para las poblaciones indígenas de esa zona no habría uno sino tres Santiagos. Uno de ellos sería el Santiago Español; otro el Santiago Intermediario y, por último, también habría un Santiago que es Inca. El Santiago Español es el Patrón de los Ladrones; fue el Primer Ladrón en el Perú. Se le rinde culto para dos fines opuestos y complementarios: 1) no ser robado por otros; 2) robar impunemente a los otros. Este es el Santiago representado en pinturas y esculturas. El Santiago Inca no es menos temido. Lo imaginan con largos colmillos y fiere-

za en el rostro. A medida que en la conversación precisan otros rasgos parecería que describen la cara de un felino humanizado. Este Santiago, según dicen, está detrás de las imágenes del otro Santiago. El Santiago-Inca es, quizás, más poderoso que el Santiago Español. De hecho, el Inca en esta región goza de una terrible fama. Cuando un hombre es duro y abusivo con su mujer, dicen que se porta como un Inca. Si en vez de robos individuales y menores una familia ve totalmente destruida su propiedad por los asaltantes, perdidos sus ganados y cosechas, ellos llaman a esa desgracia *Robo del Inca*.

¿Hasta qué punto esta es una versión regional y no generalizada? Hay que tener en cuenta que Cotabambas y otras provincias de Apurímac aunque de filiación quechua resistieron a la expansión cusqueña. por eso, según las investigaciones Valderrama/Escalante, en numerosas poblaciones de esta zona no desean el regreso del *Inkarri*: Al ocurrir un eclipse suponen que es signo de los intentos por regresar que está haciendo Inkarrí; de volver, empezaría el Fin del Mundo. Celebran, entonces, ritos para impedirlo. Sólo tareas etnográficas de mayor exten-

sión y profundidad podrán decirnos en el futuro en qué medida coincide la configuración Santiago-Inca con la resistencia prehispánica anticusqueña.

Al respecto, una lectura de Guamán Poma de Ayala insinuaría que ese Santiago Inca de Apurímac podría resultar de un desplazamiento derivado de una antigua asociación prehispánica entre el *Inca* y el *Illapa*. Guamán Poma dice que, mientras a todos los difuntos los llamaban *Aia*, al Inca muerto le llamaron *Illapa*; y a su entierro *Inca Illapa Aia*. En su representación de la ciudad del Cusco dibujó, también, la casa del Illapa como lugar a donde era llevado el cuerpo del Inca difunto, antes de su entierro definitivo y particular. Dentro de la versión de Guamán Poma, los incas son *Illapas*, por lo menos después de su vida terrena. Dentro de la versión actual, hay Santiagos Incas; es decir, *Illapa Incas*. Son los incas muertos los que se hacen presentes a través de los rayos en las tormentas.

¿A quién rinden culto a través del Santiago los campesinos indígenas del Perú? ¿Quién es el protector de llamas y alpacas? ¿Sólo el Primer Ladrón del Perú; o sea el Santiago Español? ¿O también el *Inca*

DIAGRAMA 4



PROTECCION Agricultura y Ganadería: 1- Protección ganadería (ovinos) r.7. 2- Protectores ganadería (vacunos) r.5. 3- Protector ganadería (auquénidos) r.4. 4- El rebaño (auquénidos). 5- El ordeño. 6- Protección agricultura. 7- Lucha contra zorro (el cordero perdido). r.l. (50 x 41)

Illapa, oculto, o detrás de la figura visible del otro Santiago? ¿Estos son cultos de *protección negativa* para impedir los robos? ¿O también —quizás sobre todo— son cultos de *protección positiva* no para evitar desgracias sino para solicitar los favores especiales asociados a los ritos de fertilidad? ¿Es posible diferenciar un Santiago de los mestizos y un Santiago de los indios a través de la representación plástica? ¿O la misma figura es materia de usos semánticos diferentes por cada grupo? ¿El Santiago Lampiño, a veces representado por la pintura rural cusqueña, sería un Illapa Inca? Por ahora, sólo estas preguntas sin ninguna respuesta.

C. Pinturas referidas sólo a la agricultura.— El tema de San Isidro Labrador (con o sin Ayudante) resulta aquí extraído y disociado de las figuraciones relacionadas con la ganadería —Santiago, Bautista, etc. Esto no debe ser interpretado sólo en términos descriptivos de “segmentación”, sino que debemos explicar esa segmentación. Sugiero que la popularidad alcanzada por estas representaciones puede ser interpretada 1) en los mismos términos del anterior subgrupo (por



PROTECCION Agricultura y Ganadería: 1- Protección ganadería (vacuno). 2- Protección ganadería (ovino)/Lucha contra zorro. 3- Protección ganadería (auquénido). 4- Protección agricultura. (66 x 95)



PROTECCION Ganadería Asociada Integral: 1- Protección ganadería (vacunos). 2- Protección ganadería (ovinos). 3- Protección ganadería (auquénidos). 4- Protección general. (34 x 40)

variaciones en las modalidades del trabajo campesino); pero 2) podría, también, ser atribuida a especiales cambios en las devociones andinas, y a una necesidad muy particular, desarrollada a fines del siglo XVIII, de rendir culto aparte a San Isidro. En otras palabras, sugerimos que en este caso concreto habría que incor-

porar (más que en otros) un nuevo factor, además de los económico-sociales y que más bien estaría referido a reflexiones del mundo mágico-religioso peruano.

Las representaciones del San Isidro cambian desde modelos de rasgos españoles hasta figuraciones enfáticamente indígena-mestizas. Una vez más tampoco, en esta ocasión, resulta muy clara la respectiva asociación cronológica, ya que algunos de los San Isidros más tardíos (en pasta) hechos a finales del XIX y hasta en este mismo siglo XX, “regresan” a la inspiración española colonial. Es cierto, con todo, que entre los ejemplares más antiguos de la pintura rural dominan porcentualmente los San Isidros mestizos, de cara lampiña (como algunos Santiagos, según se dijo) y facciones indias. Esta andinización fue en tales obras acentuada hasta con el ropaje. Mantuvieron la casaca y las medias bordadas pero introdujeron la típica bolsa indígena para la coca o la semilla.

Con las mismas reservas hay que considerar los procesos de secularización en estas pinturas de protección agrícola. El acompañante de San Isidro es, con frecuencia, un Angel que lo ayuda a conducir la

DIAGRAMA 7



PROTECCION Ganadería Asociada Integral: 1- Protección ganadería (auquénido). 2- Protección ganadería (ovino). 3- Protección ganadería (vacuno). 4- La cacería. 5- El ordeño r.3. (34 x 40)

DIAGRAMA 8



PROTECCION Agricultura y Ganadería: 1- Protector. (¿caballar, arriaje, robo?). 2- Protección ganadería (vacuno) r.7. 3- Protección ganadería (ovino) r.7. 4- Protección ganadería (auquénido) r.8. 5- Protección agricultura. 6- El ordeño. 7- El rebaño/lucha contra el zorro r.3. 8- auquénidos r.4. (34 x 44)

MODELO DE FICHA
(Referencia Diagrama 10)

I. TEMAS	II. ESCENAS	III. ELEMENTOS	IV. FIGURAS	
			a *	b **
1. Protección Ganadería (Vacuno)	1. Protector	1. Evangelista	1	1
	2. El Ordeño	2. Vaca	2	2
		3. Ternero	3	3
		4. Ordeñadora	4	4
		5. Balde	5	5
	3. Elaboración del queso	6. Queso	6	6
		7. Quesera	7	7
		8. Balde	8	8
2. Protección Ganadería (Ovino)	4. Protector	9. Bautista	9	1
	5. El Rebaño	10. Pastor	10	1
		11. Ovinos	12/17	5
	6. Lucha contra el zorro	12. Pastor	18	1
		13. Zorro	19	1
	7. Pastor distraído	14. Perro	20	1
3. Protección Ganadería (Auquénido)		15. Pastor con Quena	21	1
	8. Protector	16. Santiago	22	1
	9. Auquénidos	17. Auquénidos	23/24	2

* Número de orden

** Número de figuras

yunta de bueyes; pero, otras veces, a ese Angel se le han suprimido las alas, con lo cual, al dejarle el resto de sus atributos y vestimenta al acompañante, adquiere una semejanza casi femenina.

5 Las pinturas que venimos esdiando también pueden ser agrupadas teniendo en cuenta su proximidad o diferenciación estilística. Los elementos comunes y de parentesco son tan numerosos entre algunas de esas pinturas que probablemente nos hallamos ante productos muy cercanos entre sí desde el punto de vista espacio-temporal. Incluso, es posible que todos procedan de un reducido número de talleres; pero en un taller, como es sabido, los oficiales y aprendices si bien respetaban los rasgos estilísticos generales elaborados por el maestro, también solían introducir variantes personales. En el corpus que examinamos, esos cambios se refieren tanto a la organización escénica como al tratamiento formal de las figuras. De las primeras nos ocuparemos más tarde mencionan-

do, ahora, sólo algunas cuestiones generales. En cuanto a las tendencias estilísticas figurativas el procedimiento por emplear ha de ser muy flexible al igual que las conclusiones. De un modo provisional, emplearé como elemento diagnóstico diferencial a la representación del Bautista. A ese respecto podemos distinguir los siguientes conjuntos: 1) pinturas donde el Bautista

aparece de perfil y asociado a una Virgen Sentada, ocupando ambos la posición central del espacio plástico. No son hechas todas por la misma mano; 2) un conjunto transicional mantiene la asociación Bautista-Virgen Sentada pero con dos cambios: desplazamiento lateral de este conjunto y presentación frontal del Bautista; 3) desaparición de la Virgen Sentada y representación exclusiva y frontal del Bautista en la parte céntrica de la obra. Como en los casos anteriores, tampoco debemos atribuir todas estas obras a un solo pintor; 4) un problema especial plantean aquellas pinturas que (al margen de la ubicación céntrica y exclusiva del Bautista) se caracterizan por la introducción de San Antonio. Algunas de estas obras ubican esa figura en la parte lateral izquierda, pero en otras aparece en lugar preferencial al centro de todas las escenas. En este último caso, San Antonio fue asociado a la representación de El Ladrón Castigado. ¿Es el Patrón de los Arrieros? ¿Protege al ganado caballar? (pese a que no aparecen en estas pinturas ni arrieros ni animales de silla). ¿Es una defensa simbólica preventiva contra los Abigeos? ¿Una prueba de "préstamo" iconográfico aislado procedente de Ayacucho?

6 Al margen de las diferencias de estilo a veces muy sutiles y respetuosamente *filiales*, la

DIAGRAMA 9



PROTECCION Ganadería Asociada Integral (Protección especial contra el Abigeo): 1-Protección del ganado (vacuno). 2- Protección del ganado (ovino). Lucha contra el zorro. 3- Protección contra el robo. El ladrón castigado. 4- Protección del ganado (auquénido). (54 x 33)



PROTECCION Ganadería Asociada Integral: 1- Protección ganadería (vacuno). 2- Protección ganadería (ovino) lucha contra el zorro. El pastor distraído. (39 x 34)

composición escénica estaba normada por el propósito de ostentar la asociación entre las actividades del campo y cada uno de sus diferentes protectores religiosos; pero dependía, también, de otros condicionamientos, algunos de ellos de carácter plástico y otros referidos más bien a consideraciones de uso. Por esas razones no podemos decir, por ejemplo, que el espacio concedido a cada tema (y al grupo de escenas correspondiente) estuviese siempre de acuerdo con la importancia de sus correlatos en la realidad. Esto significa que si en algunas de estas pinturas rurales encontramos que el tema de la protección del ganado vacuno obtiene *menor espacio* que el tema protección del ganado ovino, nos es posible concluir, por lo menos al momento, que esta segunda era actividad económicamente más importante. A no ser que, en algún caso determinado, sea posible evidenciar una especial deliberación. Para entender mejor estos problemas, demoremos nuestro análisis en el conjunto que he llamado agropecuario. Por su mayor número de temas —y en principio, por consiguiente, de escenas, elementos y figuras— estas obras resultan especialmente útiles para comprobar las dificultades de integración plástica que debían enfrentar los autores de esta clase de pinturas. El ejemplar del Diagrama 5 constituye un ejemplo clásico. Cada una de las ganaderías y sus protectores son presentados a través de una vinculación visualmente directa y sencilla: Evangelistas y Vacunos (1); Bautistas y Ovinos (2); Santiago y Auquénidos (3). Debajo de ellos aparece el tema de San Isidro y La Labranza (4); nada más y resulta temática y plásticamente suficiente. Sería superficial sugerir aquí cualquier tipo de jerarquía en la importancia real de cada actividad ganadera teniendo en cuenta las determinaciones de sus respectivos espacios; ya que estas determinaciones, en esta obra concreta, han sido ocasionadas principalmente por las necesidades figurativas de las escenas del San Isidro Labrador. El espacio para el Santiago y los Auquénidos resulta, así,

mucho menor que el de los otros por dos razones: 1) porque se encuentra inmediatamente encima de la figura de San Isidro con su gran desarrollo vertical; 2) por no ser necesario mayor desarrollo iconográfico (bastan tres llamas para los objetivos semánticos). Más complicado resulta explicar las diferencias de tipo espacial entre el complejo de los Evangelistas y el del Bautista. Una vez más, la escenificación del San Isidro ha otorgado una mayor disponibilidad al sector centro superior. ¿Pero qué razón hubo para asignar ese sector al Bautista y no a los evangelistas? El factor determinante parece haber sido la escenificación auxiliar de la Lucha contra el zorro que, sin duda, exigía mayor espacio que el Ordeño.

Este primer examen permite destacar, por lo pronto, dos posibles reglas en la composición de estas pinturas: 1) alternancia entre organizaciones plásticas verticales y horizontales (evitar la Pastora encima del Ayudante de San Isidro; preferir el Ordeño); 2) búsqueda de equilibrios sectoriales y ausencia de compensaciones intersectoriales; lo que significa acordar, en lo posible, un igual número de escenas a cada te-

ma; y no recurrir al expediente de compensar una restricción en el número de escenas por el simple aumento de figuras. En este punto hay un estricto control de las tendencias puramente decorativas que con frecuencia amenazan a la expresión plástica popular.

El ejemplar comentado fue escogido por su extrema sencillez y constituye lo que llamaríamos el *Mínimo* dentro de su serie. O sea que, para los fines de un objeto simbólico destinado por igual a la agricultura que a las tres ganaderías, no es posible imaginar una obra con menores temas y elementos de los que esta pintura presenta.

Estudiemos, ahora, el caso opuesto dentro del mismo grupo. El ejemplar del Diagrama 1 puede ser definido como el *Máximo* dentro de su serie. Incluye el mayor número de factores (figuras, temas, etc.) y de los ejemplares hoy disponibles y conocidos sólo existe otro con mayor desarrollo (en colección privada que no pude fotografiar). Una observación superficial se limitaría a dividir el espacio plástico en zonas horizontales paralelas que comenzarían en las Vírgenes, Cielo o Hanan para terminar con las escenas del

extremo inferior (tierra o Hurin). Habría, de acuerdo a esta primera observación un campo de intermedios (los Patrones, quizás San Isidro) que, —otras veces— al no haber símbolos superiores son los *habitantes* del Hanan. Con ser útil, esta observación resulta insuficiente porque no tiene en cuenta el propósito asociativo antes señalado. Si lo aplicamos a este ejemplar, resultan campos temáticos que, en parte, difieren de esta organización exclusivamente horizontal, y la completan y enriquecen. Nos hallamos, entonces, ante un arreglo mucho más complejo y dinámico. De los ocho conjuntos temáticos detectados, cuatro de ellos han sido organizados según un modelo de *interrelación semántica y discontinuidad espacial*. Estos son, en el Diagrama 1: a) los conjuntos 3 — 6 (Protección ganadería ovinos); b) 4 — 7 (Santiago — ¿Arriera de auquénidos). En cambio, el tercer grupo temático (Protección de vacunos) ha sido plásticamente organizado en los mismos términos de contigüidad aplicados en la pintura del Diagrama 5.

Es obvio que un arreglo discontinuo ofrece mayor dinamismo plástico que la contigüidad estricta. Pero, al mismo tiempo, resulta disminuida su claridad semántica. La elec-

ción final depende en cada caso de muy diversos factores. En la pintura del Diagrama 5, la variable decisiva parece haber sido, una vez más, la especial colocación del tema agrícola de San Isidro que *interrumpe* e impide que los Patrones de Ovinos y de Auquénidos estén inmediatamente asociados con todos sus “protegidos”. ¿Las escenas de San Isidro podrían haber sido ubicadas en parte aún más inferior? Esta solución significaba colocar a San Isidro por debajo de temas secularizados (Fiesta, etc.). Por otra parte, esa posible locación del San Isidro en la parte inferior derecha hubiera ocasionado un desequilibrio plástico porque su menor número de figuras impedía servir de sustento o cimentación de la obra. Esas necesidades, en cambio, podían ser correctamente satisfechas por el tema 8 de la Fiesta con su gran masa figurativa.

Para algunos pintores rurales, los ajustes escénicos ocasionados por San Isidro fueron especialmente satisfactorios desde el punto de vista plástico. Así lo prueban aquellas obras donde esos ajustes fueron mantenidos *aunque no tuvieran San Isidos*. En el Diagrama 7 —tema 4, fue así expresamente colocada la escena de El Cazador para que cumpliera las mismas funciones que el

San Isidro (ausente) e instrumentar la discontinuidad entre El Evangelista y sus ganados. En cierto modo, es también el caso de La Adoración del Niño en el Diagrama 2 —tema 5; si bien aquí hay que considerar, además, el propósito deliberado de diseñar una organización asimétrica.

Para los efectos de la relación protectora, resultaban suficientes como elementos iconográficos, de un lado, la presencia de cada uno de los Protectores y, de otro, la de sus respectivas ganaderías. De hecho, hay ejemplares muy sencillos que sólo manejan este registro iconográfico. Pero existen, también, obras que con un carácter complementario incorporan algunas escenas subsidiarias. Las más frecuentes son *El Ordeño* (incluyendo la elaboración del queso) y *la Lucha contra el Zorro*. *El Ordeño* está vinculado al ganado vacuno y los Evangelistas; se trata de una escena muy convencionalizada que recuerda al ejemplar reconocido por Stastny como *eslabón* entre pintura rural y pintura urbana del Cusco. La *Lucha contra el Zorro*, a su vez, corresponde (con mayor frecuencia) a la ganadería de ovinos; y, en segundo término, a la de auquénidos. En su configuración más simple, sólo intervienen el perro y el zorro. Pero este primer grupo iconográfico admite numerosos añadidos y cambios. Algunas de esas variantes se refieren al comportamiento de los animales: 1) Intervención del Macho Defensor; algunas veces Ovino (Diagrama 1, tema 6), o un Auquénido (Diagrama 2, tema 6); 2) Apriamiento del Cordero por el Zorro (Diagrama 6, tema 2). Otras pinturas juegan con la actuación de los Pastores; 3) En un extremo se enfatiza la participación activa del Pastor contra el Zorro (Diagrama 1, tema 6); 4) Mientras que, al contrario, otras desarrollan el tema de *El Descuido* asociado alguna vez con escenas de Galanteo (Diagrama 7, tema 2). La Lucha contra el Zorro permite, por último, la reaparición ¿profana? y pastoril de la vieja parábola de El Cordero Perdido/Hallado (Diagrama 4, tema 7). ■

(Continuará)

DIAGRAMA 11



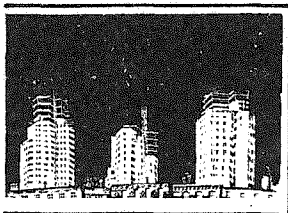
PROTECCION Ganadería Asociada Incompleta: 1- Protección ganadería (ovino). 2- Protección ganadería (vacuno). (33 x 47)

DIAGRAMA 12



PROTECCION Ganadería Asociada Incompleta: 1- Protección ganadería (vacunos). 2- Protección ganadería (ovinos). 3- Protección general. (48x 59)





Augusto Ortiz
de Zevallos

IDEAS y ARQUITECTURAS PARA dos CIUDADES

“... Las distancias apartan las ciudades,
las ciudades distinguen las costumbres...”

(Ranchera mexicana que canta Lola Beltrán)

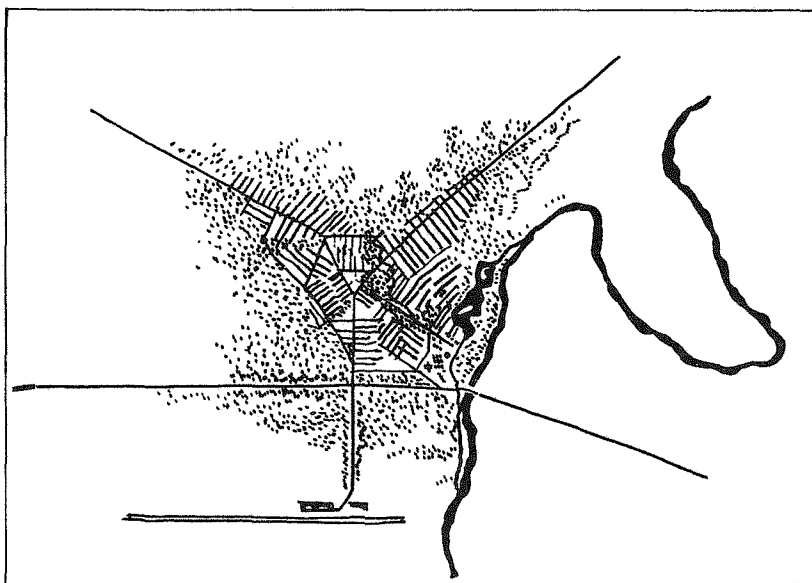
Dos propósitos y contextos enteramente distintos, han sido los espacios para el desarrollo de dos ensayos urbanísticos recientes, a través de la modalidad de concursos abiertos: la *Ciudad Constitución* en la Selva Central y la *Ciudad del Deporte*, vecina a Ventanilla, en el eje de la expansión Norte de Lima.

En uno y otro caso, se quiere ocupar territorios desusados. En el primero, se trata del trópico húmedo creando una cabecera de desarrollo; en el otro, de un ‘bolsón’ eriazó debido a la formación característicamente lobulada del cerro árido costero formando cortas quebradas secas.

En la Selva, ese espacio urbano puntual deberá ser ganado como instrumento de lidiar con un delicado equilibrio natural; como un foco de administración de recursos extensivos, pero de complejo aprovechamiento; como una articulación múltiple en un organismo desmesurado y como un complemento de actividades secundarias y terciarias en un inmenso mar de actividades primarias. El espacio urbano quedará así dado como una isla de

transformaciones, como una antítesis. El riesgo es que esa antítesis discontinúe y lesione el medio ambiente, que sea un enclave extractivo sin efecto benéfico ni irradiador, que sea una ocupación de dominio y no una base de aprovechamiento. Y que la Selva cobre caro sus transgresiones. La tala ciega redunda en pérdida del suelo fértil, frágil y

escaso, cuya nutriente es la vegetación que vive a la sombra de los indispensables árboles altos que presiden sobre el equilibrio ecológico. El río es indomable en las tierras planas, y las pequeñas quebradas de drenaje deben quedar naturales y sin alteraciones topográficas o de vegetación, a riesgo de serios problemas de derrumbes e inunda-

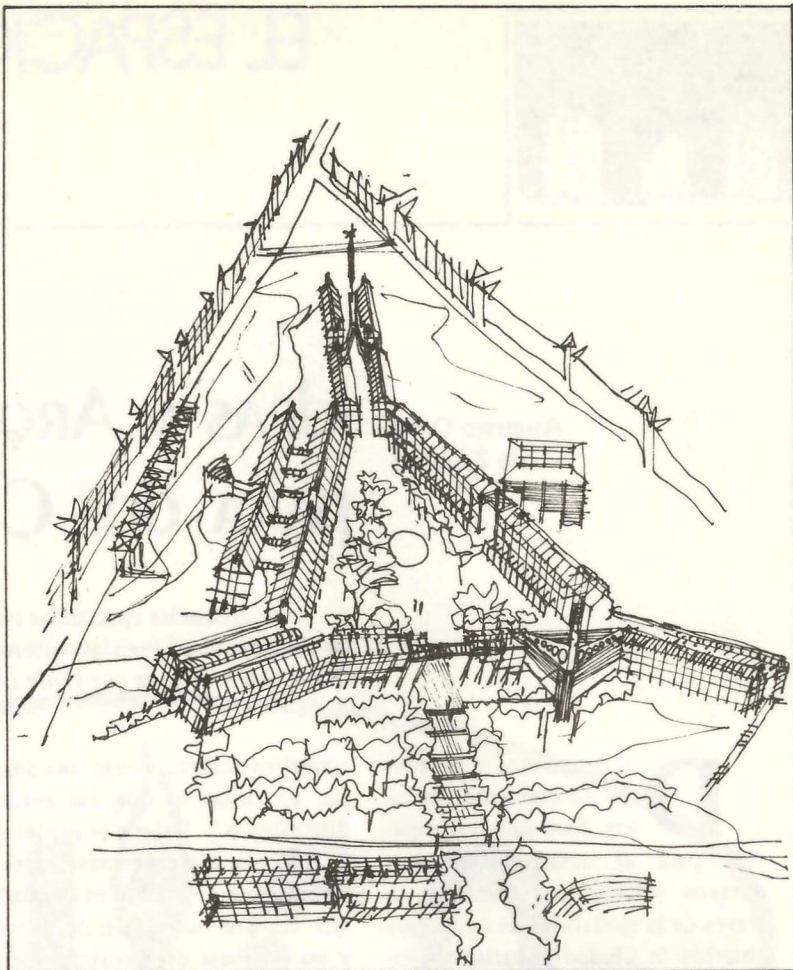


ESQUEMA de la Ciudad Constitución

ciones si no se lo hace. El gran organismo se defiende. Los injertos no pueden serlo sin mediar un cuidado y una gradualidad en su inserción.

En Ventanilla, en el desierto, se tratará no de crear un organismo urbano singular y equilibrado, sino de desahogar uno inmediato ya deforme y excesivo: Lima. Dirigir el crecimiento a los espacios topográficamente aptos que la ciudad puede anexar mediante sus ejes viales horizontales y áridos: Norte y Sur. Dar una pauta de aprovechamiento de los extensos territorios no fértiles que hilvana la carretera haciendo su anexión a Lima —u otras ciudades de la Costa— fácil. Allí la situación no es insular sino conexas. La razón de estar allí no reside tanto en el sitio específico como en la imantación de la metrópoli vecina.

Para el primer caso, el urbanismo en trópico húmedo, casi no hay ejemplos valiosos que presentar como modelos y de los cuales deducir principios válidos. Brasilia, hace más de dos décadas, trasladó a la Selva un urbanismo de intenciones internacionalistas, heredero de una tradición no poco megalomaniaca de diseñarlo todo. Y de hacer una ciudad perfectamente predecible y sin misterio. Aunque tuviese un valioso principio descentralizador y respondiese, así, a un mandato que la Constitución Brasileña contenía desde fines del siglo XIX, y fuese, además, un interesante ensayo de morfologías de la modernidad, la gran capital de Lucio



PLAZA mayor de Ciudad Constitución

Costa y Niemayer para Kubitscheck, no fue una respuesta a su medio ambiente. Sobre esa arquitectura llueve mal. En esa desolación monumentalizante no hay sombra ni cobijo y esos lenguajes hablan más de la poética visual aerodinámica que, bajo la seducción de las indagaciones espaciales cósmicas de entonces, copó la estética del diseño. Poco nos anuncian de esa tierra en que se sembraba un sueño. Tampoco, por cierto, los sondeos petroleros y madereros amazónicos del Brasil o el Perú han fructificado en un urbanismo vital. Tampoco Ciudad Guyana, en Venezuela, tiene títulos que exhibir, con su tremendo arrasamiento ambiental para instalar allí medio millón de habitantes y un cuerpo de industria de gruesa envergadura. La Selva ha venido siendo

tan sólo un inmenso depósito de espacio, denegado y mal entendido casi siempre en su especificidad, haciéndose el traslado a ella de ordenamientos mentales y físicos propios de otros medios.

Para el segundo problema, si bien son muchos más los referentes y los ejemplos valiosos de conjuntos urbanos, en los casos de países desarrollados ellos suponen una capacidad adquisitiva gruesamente mayor y una idiosincrasia distinta. Y hay, masivamente, en las grandes ciudades desarrolladas, una tradición errónea y lamentable de periferias a modo de "ciudades-dormitorio", que resultan bien descritas por ese apelativo, en cuanto que en ellas nada invita a su uso múltiple o a su identidad local. Suelen ser grandes concentraciones redundantes.



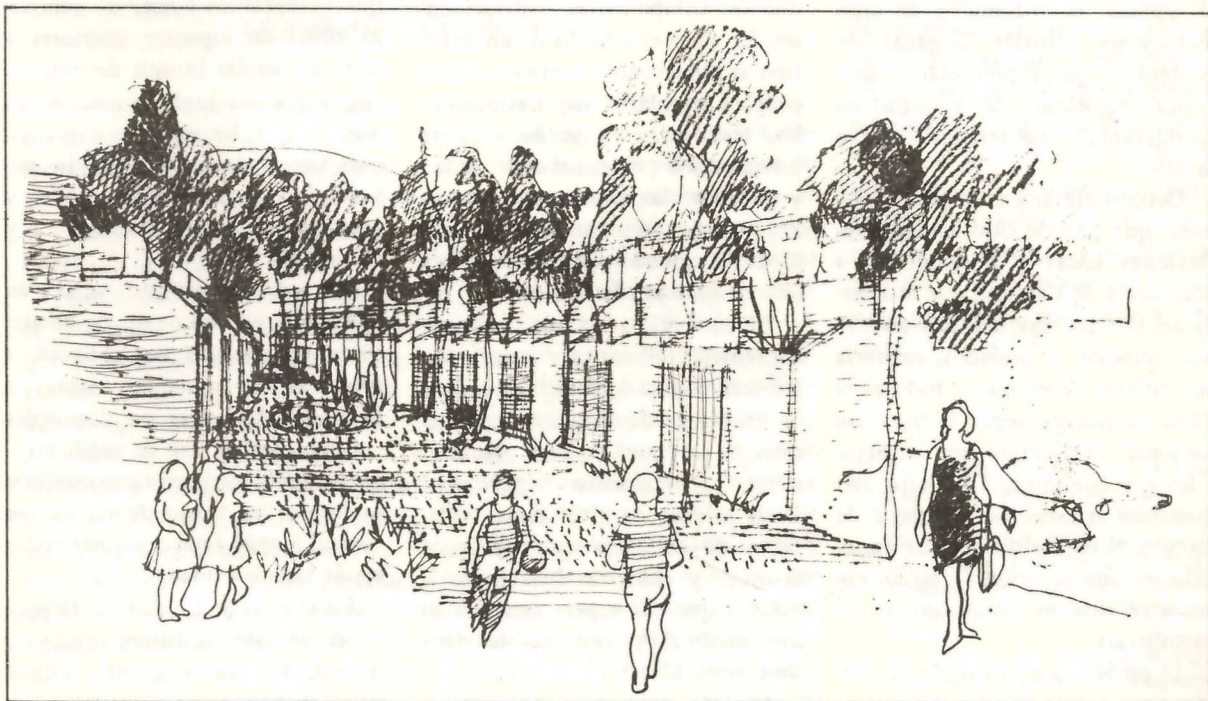
Ambos ensayos, los concursos realizados, son por ello valiosos y quizá sean los programas de mayor importancia y realismo que el Gobierno —a partir de ideas acuñadas por el propio Presidente— haya realizado, cambiando para bien su anterior preferencia por ciudadelas de 'flats' suburbanos, ajenas a la problemática urbana mayor y más relevante. La experiencia de intervenir con equipos multiprofesionales ganadores, en instancias de ambos certámenes, da pie a lo que aquí se dice y, espero, autorice el que, por primera vez, este cronista hable de un proyecto propio. (1)

CONSTITUCION

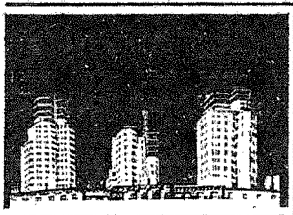
Descritos ya algunos de sus criterios de base, Ciudad Constitución debía, creemos, constituirse en un hito tanto conceptual como material en el proceso de aprovechamiento racional del espacio amazónico. Elegimos la margen izquierda, donde había lo que buscábamos, como sustento de la ciudad: ladera drenada y defendida en vez de llano, región extensa de referencia en vez de embotellamiento, aproximación al río mayor y más navegable (Pachitea), inmediatez del aeropuer-

to, posibilidad de crecimiento urbano orgánico y entrelazado al espacio natural (y no concentramiento ni saturación); preservación arbórea y no arrasamiento, como futuro de la consolidación de la ciudad.

Para esta opción, dispuesta así con el fin de consolidar sus bases económicas de continuidad, elegimos una estructura a partir de los tres ejes direccionales que contenían la dinámica buscada. La relación aeropuerto - carretera - ciudad y la relación ciudad - puerto (en el Pachitea) dirigida en dos direcciones: una hacia el Puerto Victoria existente, y otra, más corta,



LA PLAZUELA de juegos infantiles



hacia un Puerto 'Constitución' futuro.

Esas tres direccionalidades eran la expresión física del significado de la ciudad. Creímos conveniente llevar estos sentidos directrices, como ejes visuales continuos, hasta una Plaza Mayor que resulta ordenada también por ellos, como el espacio de resolución de la forma de la ciudad. Como el espacio desde donde el habitante refuerza su consciencia de pertenencia y de ciudadanía, al comprender con sentido de distancia la organización y estructura de su ciudad.

Los conquistadores españoles para apoderarse del futuro de un espacio, ponían en sus plazas las representaciones del poder, imágenes macizas del gobierno real, del municipal y del religioso. En nuestra plaza prevalece al contrario, creo, el espacio, la virtualidad de unas direcciones visuales cargadas de contenido, que representan y simbolizan el sentido de la ciudad en su referencia a ese territorio al que se debe.

Debo confesar a estas alturas que hubo que hacerle sitio, en estas reflexiones laicas y horizontales, a una suerte de Catedral que una carta del Obispo regional, convalidada por Nuncios y prelados, requería con colegio de monjas y todo en la plaza de armas, "según la tradición nacional". Ello sumó, sin embargo, a los ejes que miran a la tierra, uno que mira al cielo y, sin colegio de monjas, el requerimiento fue asimilado en una posición de no excesivos atributos, ni metafísicos ni inmobiliarios.

El problema de idear, de dar forma, a un centro de ciudad nueva de

la Selva, condujo al concepto de contrastarlo fuertemente con la escena doméstica semi-rural, para subrayar el hecho del servicio de carácter urbano otorgado. Se buscó provocar el monumento cívico de la ciudad toda con sus actividades y servicios más relevantes y colectivos, y otorgarle a ese centro representativo escala perceptible a la distancia y ser una referencia constante. Desarrollamos una plaza triangular fuertemente ritmada en llenos y vacíos, en la cual los edificios envolventes se presentan como un semi-cierre de la misma permitiendo varias apreciaciones: desde fuera, desde sí mismo y desde dentro de la plaza que contienen. Por allí pasa el espacio; el espacio no está detenido. Y en la arquitectura, se buscó simbolizar un criterio de colectividad más que designar uno por uno sus pequeños componentes institucionales. La plaza está hecha de un único tipo arquitectónico continuo, como pasa en las plazas mayores españolas, resultantes varias de ellas de inserciones a posteriori en la ciudad y que por ello anudan diversas calles y pasajes en un lenguaje análogo al de la ciudad toda, simplemente jerarquizado por la escala.

La tipología adoptada fue predominantemente climática y acorde con las tecnologías locales, una suerte de metáfora de elogio y expectación de lo que podrían dar esas tierras debidamente organizadas. Bases sólidas, de albañilería del ladrillo de cerámica que ese suelo favorece y cubiertas livianas de la madera que allí espera también su uso racional y responsable. Una simbología abierta.

Por ser —o querer ser— ese es-

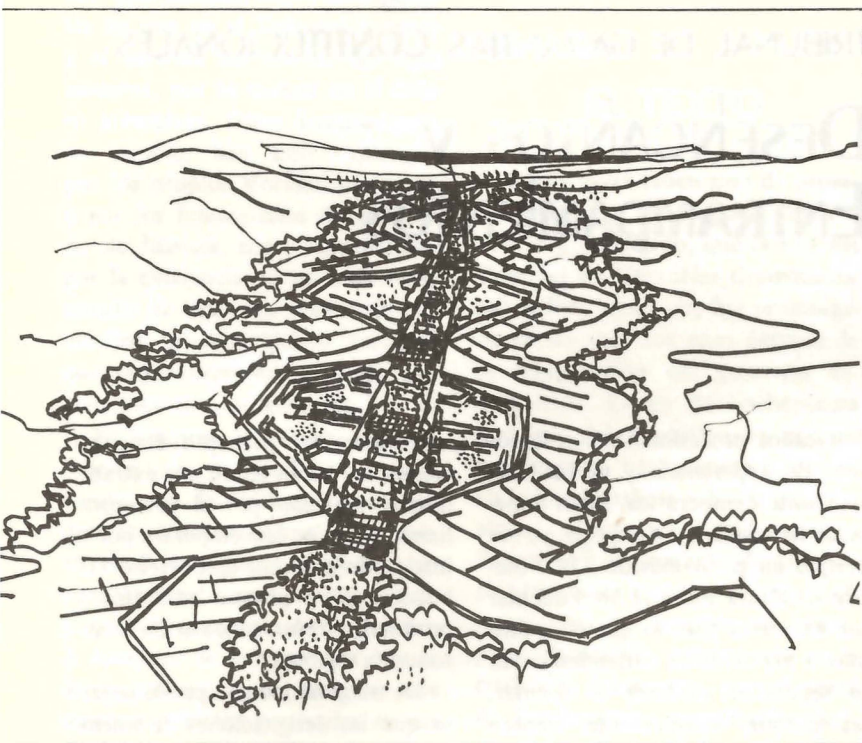
pacio de consciencia colectiva, de símbolos tangibles y de clara visualización de la ciudad, se consigue, creemos, una plaza de colonos. La arquitectura de la misma es todavía una prefiguración, pero lo que se busca con ella está ya identificado.

CIUDAD DEL DEPORTE

El tema es otro. Quizás se trata, principalmente, de dignificar el hábitat de sectores sociales de medios restringidos; de equilibrar, con vida en exterior, la inevitable estrechez de la vida doméstica interior. Hoy cuesta demasiado urbanizar y construir para arrastrar ideas de vivienda características por demasiado tiempo entre nosotros y que vienen a ser una suerte de clímax de pesadilla de señor feudal al borde del desahucio. Nos han hecho creer que necesitamos poseer un complejo ritual de espacios interiores y otro de similar liturgia de exteriores, y que esa suma es *casa*. No lo será más, y los espacios comunes, esas tierras de nadie, deberán volverse los lugares de recreación y encuentro, de juego, de aireación y de tiempos libres.

Un espacio geográfico axial y en pendiente, en una quebrada de areniscas y poca agua, nos ha llevado a proponer una trama que además de circundar la ladera en diagonales —disminuyendo así la pendiente— deje grandes manzanas caminables y se ordene en torno de un parque central longitudinal que corre como eje de toda la ciudad.

En el caso de Ciudad del Deporte ese eje culmina distantemente en el mar. En cualquier otro bolsón eriazó habría también algún hori-



ESQUEMA de Ciudad del Deporte

zonte. La ladera favorece, al desnudar de edificación el parque central, las visuales distantes por encima de los techos de la ciudad, lo que le da al escenario urbano una necesaria referencia paisajística.

Dentro de ese esquema general, la prefiguración arquitectónica a que se ha llegado es de características más sostenidas. No hay necesidad de un centro 'monumentalizado', sino de una indagación de diferenciar y enriquecer los espacios urbanos habitables, donde ocurrirán las actividades exteriorizadas de la casa mínima. El espacio exterior debe tener la escala, y la identificabilidad según su destino previsto, para que haya "reglas de juego" tácitas. El urbanismo debe dejar

entender, por ejemplo, que el centro del espacio libre es de todos y los bordes de sus vecinos; que no se puede o sí se puede estacionar allí; que juegan niños o mayores; que son áreas pasivas y silenciosas o activas y bullangueras. Y debe establecerse una facilidad de mantenimiento y control. Debe generarse identidad de barrio, por un correcto manejo de escala y por elementos señalizadores y lugares de encuentro espontáneo. Hay que saber donde se está, qué es lo que queda cerca o lejos, y hacer tema de particularización de todo lo que esté al alcance para que el carácter necesariamente seriado de la habilitación urbana y de las obras no minimice la presencia e identidad de

cada unidad de vivienda. Para hacer de cada una un espacio de vida singular y equilibrada y no un reino liliputiense de obsesiones irrealizables. Para propiciar que la escena urbana sea grata y entretenida y no esa competencia de quién llama más la atención que se da en las series originalmente indiferenciadas.

La arquitectura busca por ello una combinación y complementación de tipologías, revalorizando las quintas como modalidad de base y complementándolas con bloques de tres pisos en sus ingresos y algunas torres multifamiliares como hitos referenciales a lo largo de los dos kilómetros de longitud del 'bolsón' urbanizado.

La compensación de trabajar en un país pobre está, quizás, en lidiar con problemas importantes, en poder proponer no sólo episodios aislados sino patrones y modalidades genéricas de afrontarlos. No es que la arquitectura y el urbanismo puedan ser una solución de problemas de raíz económica. Pero cuando menos no tendrían que agudizarlos u obviarlos. Y además, que es en el terreno de la relevancia colectiva, y ante las exigencias y limitaciones que allí se establecen, que se originan respuestas originales y creativas. ■

(1) En Ciudad Constitución el equipo fuimos los arquitectos José Bentín, Alfredo Montagne y Augusto Ortiz de Zavallos y los asesores, Carlos Aldana, José Carlos Cano, Hugo Chacón, Héctor Gallegos, Luis Malnatti, Guido Pennano y Ricardo Vergara.

En Ciudad del Deporte el equipo base es el mismo, más proyectistas técnicos.



TRIBUNAL DE GARANTÍAS CONSTITUCIONALES

Alberto Bustamante
Belaunde

DESENCANTOS Y ENTRAMPAMIENTOS

EL CONTEXTO

Los correos de brujas han difundido el rumor de que la sede del Tribunal de Garantías Constitucionales —Arequipa— fue definida como consecuencia de una transacción política en la que habría estado involucrado el compromiso del Presidente de la Asamblea Constituyente, Víctor Raúl Haya De la Torre; transacción no exenta de dudas e inquietudes en la mayor parte de los representantes constituyentes.

Compromisos de más o de menos, dudas e inquietudes que se expresaron o no (aparte de los resquemores de la coalición gubernista en y por la implementación legal), el hecho de que por mandato constitucional el Tribunal deba instalarse en Arequipa, se está convirtiendo en un problema mayúsculo para quienes, están interesados en su funcionamiento inmediato, y también en una buena excusa para seguir postergándolo, para quienes tienen el interés exactamente opuesto.

Honorables ex-magistrados, respetables profesores universitarios,

destacados profesionales con largos años de experiencia y de probada ejecutoria democrática, están impedidos de residir en Arequipa, ya sea porque un poco más de 2,000 metros de altura sobre el nivel del mar son excesivos para lo que ellos mismos o sus médicos entienden como su seguridad cardíaca o vascular, sea porque, simplemente, sienten que el traslado de sus domicilios permanentes, a sus años, puede malograrles una parte significativa del resto de su vida. Quienes, a pesar de ello, insisten en el mandato

inexorable del precepto constitucional, muestran ahora una extraordinaria afección por el descentralismo, como si éste empezara por la instalación solemne de Cortes o Tribunales y no por un auténtico y productivo reforzamiento de la autonomía regional.

De ninguna manera puede negarse que las designaciones de miembros del Tribunal, que ya se han hecho públicas, han sido, en muchos casos, no sólo reconocimiento oficial a trayectorias esforzadas e independientes de los dictados del po-



AREQUIPA no quiere que la utilicen como tabla de salvación.

der, sino también importante garantía de que en el Tribunal la razón y el derecho no estarán del todo ausentes, por lo menos en el futuro inmediato. Otras designaciones, en cambio, han sido explicadas por los propios Vocales Supremos, o por los funcionarios del Ministerio de Justicia, como “inevitables” por la existencia de un número limitado de opciones reales: no hay muchos juristas “*primo cartello*” que estén dispuestos a residir permanentemente en Arequipa.

Ni Arequipa ni el resto del país quieren que se trafique políticamente con la “descentralización” para explicar las designaciones “inevitables” de algunos abogados dignos de respeto, pero desconocidos, y sin ninguna experiencia judicial. A Arequipa le interesa más que la dejen producir y se inviertan más recursos públicos y privados en sus obras de infraestructura, y le interesa más que sea allá mismo y no en Lima donde se tomen las decisiones más importantes en torno a su desarrollo. Pero, seguramente, a los arequipeños no les interesa que en Arequipa funcione un Tribunal que puede estar compuesto por dos, tres o cuatro jueces muy respetables e idóneos, pero que corre el peligro de perder legitimidad con el tiempo, por la presencia de los “inevitables”, que es consecuencia de que, objetivamente, muchos buenos jueces no puedan vivir allá, por razones de salud o de edad, o por ambas simultáneamente.

Arequipa podrá sentirse verdaderamente orgullosa de que en cualquiera de sus calles viejas —que guardan con sus paredes muchas décadas de tradición libertaria— funcione un Tribunal independiente,

EL TEXTO

Pocas leyes saben más de procesos políticos, de sociedad, de economía y de Estado, que la Ley del Tribunal de Garantías Constitucionales. Para empezar, fue promulgada recién casi dos años después de la reinstalación del gobierno democrático. Luego de bochornosas demoras del Ejecutivo en remitir un proyecto básicamente inspirado en la Ley Española sobre la materia, algún distinguido parlamentario “*encaletó*” el proyecto durante varios meses sin redactar dictamen alguno. (No ha existido ni existe, pues, demasiada vehemencia en la coalición gobiernista por el tema de las garantías constitucionales). Como resultado, la Ley promulgada respeta la textura básica del proyecto del Ejecutivo, pero incorpora algunos desafortunados “*aportes*” de la mayoría parlamentaria.

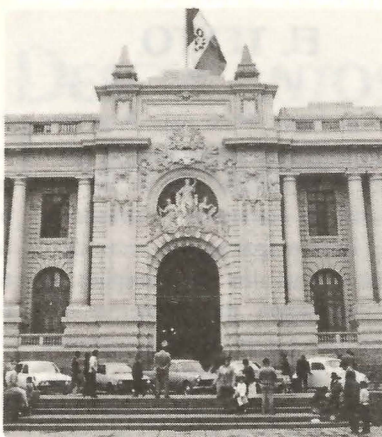
En cuanto a la “*textura*”, la Ley ha consagrado normas de organización y procedimiento que hacen del proyecto del Ejecutivo uno digno de ser discutido. Era ostensible en el proyecto un signo de aparente apoliticismo y una clara marca de concepción procesal privatista, pero la dinámica organizativa del Tribunal fue correctamente prevista y concebida. Simultáneamente, se transgredía de manera grosera y contradictoria la voluntad constituyente al normar la aplicación en el tiempo de las sentencias del Tribunal, estableciéndose un mandato genérico de irretroactivi-

dad y consagrándose, a la vez, la expresión más radical y menos aceptable de la retroactividad. El proyecto decía, y la Ley dice, que las sentencias del Tribunal no tienen efecto en relación a situaciones jurídicas del pasado (artículo 38º de la Ley), pero admite que la declaración de inconstitucionalidad de una norma permita que se revivan procesos judiciales fenecidos (artículo 41º de la Ley) si se trata de materias laborales, tributarias o penales, cuando se favorezca al trabajador, al contribuyente y al reo, respectivamente. En otras palabras, conviven en una misma ley un mandato genérico reñido con el espíritu de los constituyentes y un mandato que afecta inconstitucionalmente el principio de la cosa juzgada, al permitir que las sentencias ejecutoriadas se desvanezcan como humo por la posterior expedición de una sentencia con efecto retroactivo legalmente posible.

Lo lógico hubiera sido el planteamiento más claro de la alternativa: 1) o se seguía la Constitución, en vía interpretativa, aceptándose la retroactividad de los fallos del Tribunal en materia tributaria, laboral y penal (en cuyo caso, si alguna excepción debía haberse previsto era justamente la retroactividad limitada al punto de no poder afectar derechos judicialmente declarados) o, 2) se contravenía la Constitución, también en vía interpretativa, desconociéndose *cualquier* tipo de re-

troactividad en los fallos del Tribunal. La Ley, al no establecer un planteamiento alternativo conceptualmente correcto, ha aceptado y consagrado el grado más radical e ilegítimo de retroactividad, negando paralelamente que los fallos del Tribunal pudieran tener —por mandato de los mismos— aplicación beneficiosa a *situaciones jurídicas pasadas no necesariamente llevadas a juicio*. Los fallos del Tribunal pueden revivir procesos judiciales fenecidos, pero no pueden solucionar el problema de los particulares que no promovieron proceso judicial alguno. ¡Bonita manera de incentivar juicios artificiosos y falsos, congestionando aún más el desesperado Poder Judicial!

Por cierto, la ley se asemeja al proyecto del Poder Ejecutivo en otros aspectos. Pero el “aporte” del Congreso, decíamos, ha sido también importante y revelador. Las Cámaras, cuyos Presidentes pregonan la independencia con respecto al Ejecutivo, han dispuesto que la potestad reglamentaria (que, como organismo autónomo, debía ejercerla el propio Tribunal), esté sometida a su aprobación por el Ejecutivo. Afectándose severamente la “proporcionalidad equilibrada” a que hizo referencia un funcionario del Ministerio de Justicia apologeta de la ley, se ha otorgado al Poder Ejecutivo la facultad de involucrarse en asuntos de “organización y funcionamiento” del Tribunal, si los proyectos que éste formule o prepare no son aceptados por el Presidente de la Repú-

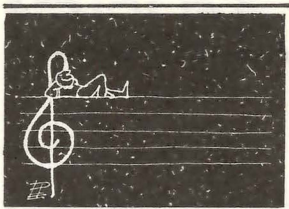


ca y por el Consejo de Ministros. Como si la facultad reglamentaria del Poder Ejecutivo —que encarna el Presidente de la República— pudiese también invadir la adopción de decisiones sobre organización y funcionamiento de un ente autárquico. ¿Por qué no dotamos también al Ejecutivo de facultades para dictar los reglamentos de las Cámaras o, lo que es lo mismo, para impedir su aprobación por estas últimas?

En suma, el texto constitucional, pese a sus limitaciones, permitía evitar y superar creativamente cualquier intención legislativa mezquina. El afán exagerado por la imitación (la “*ley española*” se convirtió en Biblia jurídica para los nuevos legisladores); la falta de conocimiento de la realidad jurídica del país, y el tono privatista que estuvo detrás de las opciones del legislador, fueron factores causantes de un texto legal por cuya existencia nos regocijamos, pero que quisiéramos mucho mejor y mejorable. ■

digno y respetuoso de las libertades cívicas. Pero, seguramente, sabe que ello será posible sólo cuando su conformación total lo garantice. Arequipa, en otras palabras, no puede querer que la utilicen como pretexto o como tabla de salvación, en la conformación de un Tribunal con magistrados anodinos, desconocidos, y en cuyos curricula se podrían encontrar antecedentes de una “ejecutoria democrática y de defensa de los derechos humanos” no sólo no “probada” (artículo 297º de la Constitución del Estado), sino incluso reproachable.

La salida del entrapamiento no es muy compleja. Por lo pronto, se podría modificar la Constitución, eliminándole la palabra “excepcionalmente” a fin de permitir, a través de una ley ordinaria, que si el sentir de la mayor parte de los magistrados es funcionar en una ciudad peruana que no sea Arequipa, se establezca una definición en tal sentido, renovable cada dos años. Una norma de ese tipo flexibilizaría el asunto todo. Los arequipeños no se convertirían en una amenaza contra el orden público cada vez que la medrosidad frente al Poder se exprese en una sentencia del Tribunal, de un lado, y ya no se podría seguir utilizando el mismo pretexto para intentar el control político de sus decisiones, de otro lado. Cuando se verifique la promoción de los juristas y magistrados jóvenes, que importantes sectores nacionales conocen, ellos decidirán en dónde se instalan, y es muy probable que Arequipa pueda entonces cobijar de buen grado al Tribunal, sintiéndose orgullosa de él. ■



Alfredo Ostoja L.A.

EL MOMENTO MUSICAL

Cuando Mirka me llamó desde un teléfono público, después de casi siete años, para decirme que estaba en Lima, anticipé que me preguntaría qué estaba pasando en la ciudad y que yo sabría, sin necesidad de explicaciones adicionales, qué era lo que ella quería saber. En ese momento, claro está, hubiera preferido que no fuera música o que me hablara del Mundial. Pero como ella es, quizás por griega, particularmente sensible, no preguntó y yo la quise más. Yo, sin embargo, ya había respondido a ese interrogatorio y son sus imaginadas preguntas y respuestas las que me dan pie para esta nota.

Durante la semana que mi amiga tenía en Lima —inusitadamente activa en materia de música— se habían presentado un pianista norteamericano dentro de la temporada de la Filarmónica y el dúo Moreno-Capelli con la OSN. A esto se había sumado el Ministro de Energía y Minas (en ese entonces encargado, además, de Economía, Finanzas y Comercio) con un recital de flauta a su cargo y el siempre inteligente acompañamiento al piano de Brigitte Ziegler, contribuyendo al espejismo de que somos un país culto en el que hasta estas cosas suceden. Casi Ronald Reagan y Grace de Mónaco gobernando y haciendo paralelamente cine. Habría, sin embar-

go, que añadir en voz baja al recuento, que la esposa de ese mismo ministro promovía, desde la Asociación Pro-Sinfónica, un remate de obras de arte destinado a recaudar fondos para adquirir un contra-fagot, nuevo o usado, y un corno inglés para la OSN y que el piano y el arpa los han obsequiado una compañía petrolera y un banco norteamericanos.

Y Mirka preguntaría por qué y por qué también los conciertos en los auditorios de dos colegios y en el Club Nacional. ¿Y el Teatro Municipal? ¿Y el Teatro Segura? ¿Y la increíble Sala Alzedo, la de la acústica perfecta, la de los técnicos franceses, una de las mejores de su género en América Latina?

Y seguiría preguntando y diciendo que la OSN no está, ni mucho menos, completa, que muchas caras familiares faltan, que su sonido deja bastante que desear, que por qué se fueron los que se fueron, que por

qué hemos permitido que esto pase.

Me diría luego que suponía que, por lo menos, la actividad coral, esa tan intensa y fructífera, la de los festivales nacionales, la de los de Viña del Mar y Porto Alegre, seguramente andaba bien y yo querría hablarle de la muerte de Rosa Alarco y del extrañamiento de Guillermo Cárdenas o del regreso de Jean Tarnawiecki o, quizás, del partido Francia-Alemania y de los penales de Rummenige.

Entonces seguramente me preguntaría por el Conservatorio y yo le diría que no sé si ya le conté que la bella casona de Minería, ésa que era monumento histórico, ya no está allí. O mejor dicho, que sí está, pero a medias, porque ampliaron la calle para que fuera avenida y que ahora tiene otro local en Lince, sabiendo que eso no es lo que Mirka quiere oír.

Y quizá ella ya no preguntaría más y pasaríamos a especular sobre aquello que explica este “momento” musical y terminaríamos teorizando sobre si existe un nexo de causalidad entre esta situación y los muchos años de dictadura militar y sobre si la crisis económica es precedente a esta última o si, por el contrario, es producto suyo, y si el actual gobierno tiene —o puede darse el lujo de tener— una política cultural definida y si, de tenerla, contaría con los medios necesarios





discOs

Canciones mejicanas/

Plácido Domingo

CBS

40-73652

El famoso tenor español se aparta del bel canto y de la compañía de Renata Scotto y cambia, sólo coyunturalmente, a Verdi y Mozart por Manzanero y Agustín Lara en versiones gratísimas de "Adoro" y "María Bonita". Los puristas se rasgan las vestiduras y anatematizan a Domingo, como lo hacen también con Pavarotti, por estas veleidades y heterodoxias, pero sus cualidades vocales e interpretativas quedan a salvo.

Bach J.S., Concierto en Re Menor BWV 1052

Decca

SXC 6174

Vladimir Ashkenazy (piano) con la London Symphony Orchestra dirigida por David Zinman.

Phillips

7 313 002

Raymond Leppard (Cembalo) dirigiendo la English Chamber Orchestra.

Resulta interesante comparar, desde la perspectiva estilística e interpretativa, estas dos versiones de la misma obra de J.S. Bach, quien la compuso con referentes sonoros e instrumentales muy alejados de los de la grandiosa versión de Ashkenazy y Zinman, sintiéndola para un cembalo y una orquesta de cá-

mara y no para un gran piano y una orquesta sinfónica.

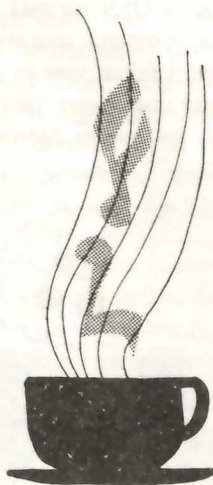
La historia de la música pone en evidencia que Bach, sus contemporáneos y aun sus sucesores inmediatos, fueron, si no hostiles, indiferentes a la invención del "Clavicembalo col Piano e Forte" de Cristofori (1710) y a las mejoras que le introdujo Silbermann. La era del piano propiamente dicha comienza entre 1765-1770 con las primeras sonatas de Haydn, años después de la muerte de Bach.

Tango/Plácido Domingo

El Virrey/Polydor

2-Pol-31946170

Una grabación técnicamente perfecta, impide apreciar viejos-tangos-del-ayer como "Uno", "Cuesta Abajo" y "Volver" en la voz del tenor que resonó en la ceremonia inaugural del Mundial. El problema nada tiene que ver con Plácido Domingo. ■



para implementarla. Probablemente acabaríamos sumidos en una profunda depresión, habiendo consumido varias, muchas, tazas de café y no menos *Gitanes*. Mirka vive en París.

Y como ella vive en París, en el XVème, me cuenta de sus experiencias allí, pero no como quien saca pica, sino como quien dice mira-lo-que-quizás-pueda-hacerse-acá.

Mitterrand repitió lo que Rolf Lieberman, administrador general de la Opera de París, dijo: La cultura no es una dádiva del gobierno sino un derecho del pueblo. Al mismo tiempo, elevó el presupuesto cultural de 0.46% en 1981 a 0.75% en 1982, con la esperanza de alcanzar el 1% en 1983.

En Francia, un país hasta hace poco sordo, donde la música se había vuelto un asunto de iniciados o un valor burgués, era, ahora, una nueva forma de locura. Festivales en cada pueblo, en cada *quartier*, ventas record de instrumentos musicales, conciertos de música barroca en los hoteles de deportes de invierno y en las fábricas. La *folie* ¿No recibes *L'Express*? Hace unos cuantos números el *cover story* era precisamente sobre esto, me diría Mirka y pasaría a hablar de los "*animateurs*", es cierto que un tanto críticamente desde su condición de extraordinaria flautista y violista da gamba.

En los últimos años, Francia no parecía haber necesitado ni profesores de música ni músicos. Sólo "*animateurs*" musicales. Esto es, personas que supieran, a su manera y con recursos aprendidos y propios, animar el desarrollo de la musicalidad y de las actividades musicales. Quizás un poco dentro de la

estrategia de formar primero niños y niñas, hombres y mujeres, musicales, en la seguridad de que, los más motivados, y no siempre de los más dotados, serían, además, músicos.

Así, habrá “animadores” en los colegios primarios, en las fábricas, en las grandes empresas, en clubes y asociaciones de todo tipo, que, dentro de un cierto esquema, promoverán la formación de un coro, la aproximación a diversas manifestaciones musicales a través de la organización de recitales *in situ*, la comprensión de los elementales lenguajes de la música por medio de métodos como el Orff o el Kodaly o el que el propio animador pueda haber imaginado. Su objetivo será tener, al cabo de un tiempo, un grupo de gente “animada” para la música.

Los animadores —que los hay también para la literatura, las artes plásticas, el cine— reciben un entrenamiento en un periodo razonablemente corto, aprenden ciertas técnicas, se imbuyen de la filosofía o, más bien, de la ideología de la “animación” y se lanzan a predicar el evangelio, como humildes, pero efectivos, mandos medios; como sencillos pescadores o recaudadores de impuestos, difundiendo una suerte de palabra de dios. Los resultados hablan por sí solos. Los nuevos creyentes son cada vez más numerosos y mejores. Quizás haya, también, más y mejores predicadores en el futuro, pero por ahora no importa. Es sólo cuestión de tiempo. De saber esperar.

Mirka en realidad nunca preguntó, pero su sola presencia en Lima fue interrogante a la par que animadora. ■

Post Scriptum



● Los adictos a las transmisiones radiales en FM saludamos el ingreso de la salsera *Radiomar* a esta frecuencia. Su programación se convierte en una alternativa a la

de sus competidoras, todas ellas homogenizadas por el *hit parade* norteamericano.

● El *Coro Nacional* presentó bajo la dirección de Jean Tarnawiecki un programa de música francesa a capella, en el que se incluyeron obras complejas de Jannequin (como “Le Chant des Oiseaux”) y de Poulenc (sus “Siete Canciones” sobre textos de Apollinaire y Eluard) y otras no menos complejas y atractivas de Ravel. Fue estimulante comprobar que este grupo está trabajando nuevamente, pero me pregunto si, realísticamente, el repertorio elegido para esta presentación le resultaba abordable, si se tiene en cuenta que la sola interpretación de los textos representaba en sí misma un serio problema.

● Mal promovido se presentó en Lima *Jorge Bolet*, Director Musical y Jefe del Departamento de Piano del Instituto Curtis de Filadelfia, posición sólo ocupada hasta ahora por Joseph Hofmann y Rudolf Serkin. Sus versiones de Mendelssohn, Schumann y Lizt fueron realmente extraordinarias. Bolet es uno de los mejores pianis-

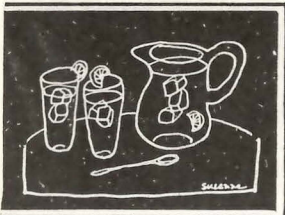
tas que ha tocado en Lima en los últimos años.

● *P.P.K.* ofreció un recital de flauta en la protectora atmosférica del Club Nacional, acompañado por *Brigitte Ziegler*. Todo esto en medio de los trajines de las carteras de Energía y Minas y Economía, Finanzas y Comercio. Meritorio y refrescante.

● La Sociedad Filarmónica presentó a *Zvi Zeitlin* acompañado al piano por *Barry Snyder*, ambos ex-integrantes del Eastman Trío que estuvo en Lima el año pasado. El recital fue impecable y tuvo, creo, la característica de ensombrecer al que el pianista *Jeffry Siegel* ofreció dentro de la misma temporada semanas más tarde. Arrogante y poco limpio, Siegel no contribuyó en nada al lucimiento del ciclo.

● La *OSN* estrenó una obra de Pulgar Vidal y acompañó al dúo Moreno—Capelli en un concierto de Mozart para dos pianos y orquesta. Sin comentarios.

● El famoso tenor lírico *Plácido Domingo* le ha salido al frente a Luciano Pavarotti al incursionar, como este último, en la música popular. Después de su éxito disquero con “Perhaps Love” cantado a dúo con el *country music singer* John Denver, ha grabado boleros, canciones mejicanas tradicionales y arias de zarzuelas. En Lima están a la venta, en una defectuosa grabación nacional, sus versiones de evocadores tangos argentinos. ■



Savarin

¿TA' BIEN EL TAMAL?

Los orígenes del tamal no han quedado aún esclarecidos y quizás sean tan espúreos como los del arroz chaufa. Lo más importante, sin embargo, es que bien preparados constituyen un delicioso bocadillo de "sabor nacional" (¡Vaya uno a saber qué significa ese paralexema!)¹, el cual una vez degustado provoca asociaciones automáticas (e.i. bretonianas) con la música negroide.

A continuación ofrezco una sencilla y magnífica receta de tamales, para todos aquellos que esperan con ansias la efemérides nacional, no sólo para portar el pendón bicolor o izar la enseña patria, sino, también, para cocinar y devorar platos que estimulen el fervor patriótico tan magullado luego de la actuación del seleccionado nativo en el Mundial organizado por la Madre Patria o la ex-metrópoli colonial (depende de cómo se le mire). Además, tenga siempre presente que también se hace patria conservando la tradición culinaria de nuestro terruño.

La receta en cuestión, proporcionada gentil y pacientemente por una señorita bajopontina cuya maestría en la cocina nunca me cansaré de admirar, debe seguirse fielmente para obtener los resultados deseados. Si Ud. lo hace, tenga

la seguridad de que escuchará una frase que se dice muy poco en estos días: "Ta' bien el tamal!".

TAMALES

Ingredientes

Ají mirasol
manteca de cerdo
maíz blanco pelado
maní
hojas de plátano ahumadas
totora
opcional: ajos molidos, aceituna

Preparación

La base de la preparación del tamal se encuentra en la adecuada proporción entre los ingredientes más importantes: el maíz y la manteca de cerdo. En efecto, debe haber una *perfecta equivalencia* entre ambos para que el tamal sea tamal. Recomendando empezar, por tanto, con 1 kg. de maíz y 1 kg. de manteca, para lo cual se requiere, adicionalmente, 1/4 kg. de ají mirasol.

Para comenzar, compre el ají y remójelo en agua durante una semana, cambiando el agua *2 veces al día* para evitar que se deshaga. Al cabo de 7 días el ají se habrá hinchado y estará listo para su utilización en el tamal. La manteca *debe ser preparada en casa*, preferentemente de la papada del cerdo. El

maíz blanco puede comprarlo pelado en el mercado, pero cuídese de remojarlo un día para luego quitarle el pijuelo.

La víspera prepare un caldo de huesos de cerdo con una cebolla cortada en cuatro trozos, déjelo enfriar y desgráselo. Luego, muela el maíz blanco con un poco de caldo y de sal en un batán. Vaya echando el maíz y el caldo poco a poco hasta formar una pasta suave pero no homogénea (recuerde que el maíz debe percibirse al comer el tamal). Aparte, muela el ají también en el batán, con un poco de sal.

Caliente a fuego medio la manteca en una olla de aluminio, agregue el ají molido (si desea, también puede agregar ajos molidos) y mueva con una cuchara de palo. Eche el maíz y continúe moviendo la mezcla por espacio de 15 a 30 minutos hasta que el maíz absorba íntegramente la manteca y la masa se vuelva de un color naranja brillante. Una vez alcanzado el punto de cocción, déjela reposar hasta el día siguiente.

Envuelva luego la masa echándola con una cuchara en las hojas de plátano ahumadas. Las hojas pueden comprarse en el segundo piso del mercado central, ingresando por la puerta de la iglesia de la Concepción. Lo recomendable es

averiguar qué día de la semana llegaran para poder comprarlas. Una advertencia importante es que las hojas deben lavarse recién el día que van a ser utilizadas y se les debe sacar la nervadura cortándolas con una tijera. Séquelas con un secador antes de echar la masa del tamal. Para envolver use tiras de totora. La totora puede adquirirse en el mismo lugar que las hojas, pero debe remojarlas primero en agua caliente para luego cortar las tiras que permiten culminar con estilo el envoltorio.

Conserve los tamales en canasta, envueltos en crudo. Esto influye notablemente en su sabor. Para calentarlos, colóquelos en agua en posición vertical y sobre un lecho de hojas de plátano. ■

- 1) Si por casualidad Ud. no sabe lo que es un paralexema, cumplo con informarle que "La significación del paralexema se articula por encima de cualquier relación lógica entre sus términos, y se convierte en un puro efecto de sentido comprensible solamente a través del contexto". En este ejemplo, el paralexema "sabor nacional" está conformado por dos lexemas sin relación de sintetismo semántico (Rafael León, "Las funciones del lenguaje en la publicidad televisada", *Textual* 8/ Lima, diciembre 1973). Ejemplos de paralexemas abundan en los discursos políticos actuales.



Restaurante "Eduardo"

RESTAURANTES

Cuando Monsieur Leonel Benard escribió en sus memorias que "la cocina es la intervención del espíritu en la materia", sintetizó magnífica y elegantemente una verdad filosófica conocida desde tiempos inmemoriales. En *Eduardo* tuve oportunidad de comprobarlo una vez más porque su dueño, Eduardo, siempre está a bordo volcando su personalidad en cada plato y dispuesto a comentar con los comensales el producto de su sensibilidad culinaria. En otras palabras, la comida de *Eduardo* es, como la de *Demetrio*, una expresión muy personal de su autor.

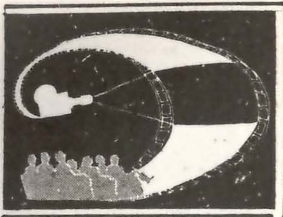
De ambiente acogedor, agradable, amplio y ubicado en el octavo piso de un edificio de la Av. Aramburú, que ostenta el privilegio de tener los murales más huachafos de Lima (tiene que haberlos visto antes de llegar a la Avenida República de Panamá), *Eduardo* ofrece una miscelánea de platos exquisitos. Comencé por unos buenos pisco-sours matizados con una copa de Enrique VIII, creación que no debe dejar de degustar. Consta de conchas y erizos sumergidos en una mezcla de vodka, ají, pimienta y sabe dios qué cosas más, que es capaz de empalidecer al más vívido "Bloody Mary". Su sabor es como para superar cualquier hemofobia; puedo asegurarlo por experiencia propia.

Los platos de fondo ofrecen una limitada pero variada gama de opciones. Los jueves (todos los jueves) hay sancochado y del bueno.

Pecho de gran calidad con las conchadas coles, poros, yucas y papas, pueden matizarse con ricas salsas de migas y huacatay (wakatay para los puristas). No falta el caldo concentrado que resume sabores en apretada y sabrosa síntesis. Ah! . . . y, además, resulta que uno paga una cantidad fija y come todo el sancochado que quiera, como en el sistema de la pollería infame de Santa Clara (que, dicho sea de paso, ya ni siquiera lo respeta hasta sus últimas consecuencias). *Eduardo* también prepara una excelente paella (siempre y cuando se solicite con anticipación) y ofrece alternativas interesantes en base a conejos, carnes y pescado. Se alternan en las mismas raíces criollas con gestos afrancesados y toques indefinibles y creativos.

La comida puede cerrarse con magníficos "crêpes-suzettes" o con un original postre de chirimoya con jugo de naranja y Grand Marnier. La lista de vinos y licores ofrece perspectivas interesantes, siendo los precios, en general, bastante razonables.

Pienso que si el talentoso *Eduardo* persevera, puede convertirse en uno de los clásicos de Lima; no olvidemos que la cocina también es un estado de ánimo y que si en el "amateur" puede justificarse uno que otro desliz, del profesional se espera un rendimiento equilibrado. *Eduardo* ha decidido dar el paso y, ciertamente, ha comenzado con buen pie. ■



Federico de Cárdenas

FASSBINDER: UNA MUERTE ANUNCIADA

Cuando, el pasado 10 de junio, la policía ingresó al departamento que el cineasta Rainer Werner Fassbinder compartía en Munich con su montajista —acudiendo al llamado de ésta— y lo encontró muerto, tendido en su cama, la noticia, por dolorosa que fuera, no sorprendió a nadie. La escena, por lo demás, parecía extraída de cualquiera de sus películas: el cuerpo desnudo del realizador yacía en el lecho, rodeado de un desorden indescriptible de botellas y latas vacías, con píldoras de todo tipo al alcance de la mano y el aparato de televisión aún encendido. La hipótesis de un suicidio fue rápidamente esbozada, en coherencia con quien había declarado: *“la posibilidad de matarme es real dentro de mi pensamiento; es algo que está ahí y yo sé que está ahí y que tengo que ver con ello. Lo haría en un momento en que no tuviese dolores. Cuando padezco dolor lo único que deseo es que desaparezca. Pero las ideas de suicidio se me presentan en otros momentos, sin que medie motivo alguno. Tienen que ver con ese cuadro clínico que podríamos llamar maniaco-depresivo. Me invade de tanto en tanto la tristeza y no sé por qué”*. Días más tarde, descartada la idea de un suicidio, la autopsia

reveló que la muerte del cineasta se debió a una sobredosis de cocaína y barbitúricos, volviendo a instalar la duda sobre la intencionalidad o casualidad de ella. Duda que permanecerá sin despejar.

A los 36 años, cumplidos días antes de su muerte, Rainer Werner Fassbinder había dirigido 41 largometrajes, una veintena de obras teatrales y varias series para TV de su país, todo ello desde 1969. Escribió, dirigió, actuó —para el cine y teatro— incansablemente, en una carrera contra el tiempo que asombraba a todos los que lo conocieron y que dejaba percibir una inquietud sin sosiego. Lo primero que se le preguntaba siempre era cómo se las arreglaba para reflexionar so-

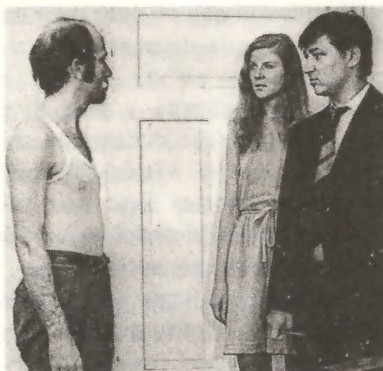
bre su trabajo, haciéndolo a ese ritmo.

Fassbinder no fue un hombre especialmente reflexivo, pero sí un hombre de talento: apasionado con su trabajo, contradictorio antes que sereno; rebelde antes que revolucionario y, por encima de todo, marginal y rabioso frente a la sociedad y al sistema del país en el que le había tocado vivir. No es extraño que esta rabia y esta marginación sean el centro de su cine. Y también de su propia vida.

LA MARGINACION HOMOSEXUAL; LA DROGA

Marcado por una infancia desdichada, hijo de un médico que abandonó a su madre, Fassbinder creció detestando a su padre y por extensión a los médicos. Hacia los catorce o quince años se descubre homosexual: *“no me importó, en cuanto fui consciente de ello, lo conté a todo el mundo”*. Su madre recibe mal esta actitud y trata de reprimirlo: *“me dí cuenta entonces que para mucha gente la homosexualidad supone un gran problema. Para mí no; nunca lo sentí como tal y ahora tampoco”*.

La droga le fascina y se entrega conscientemente a ella, convencido de que forma parte de su traba-



“KATZELMACHER” de Rainer Werner Fassbinder.



¿POR QUE corre el señor R. Amok? de Rainer Werner Fassbinder

jo: "El canto de Maldoror sólo se puede escribir bajo la influencia de la droga, no sé cuál; del mismo modo". En busca del tiempo perdido sólo fue posible gracias a que Proust consumió determinadas cosas contra el asma. Y los descubrimientos de Freud fueron posibles bajo la influencia de la cocaína".

LA REALIDAD Y LA FICCIÓN

Fassbinder no dudó en utilizar su propia vida como fuente de inspiración de sus películas y como forma de acercamiento al análisis de la realidad de Alemania. El ejemplo límite tal vez esté dado por su episodio en el filme colectivo "Alemania en otoño" que realizó con Kluge, Schlöndorff y otros en plena histeria antiterrorista en Alemania (cuando el asesinato del industrial Schleyer y los "suicidios" de la banda Baader-Meinhof en pri-

sión); aquí, Fassbinder hace una auténtica ostentación exhibicionista de su homosexualidad a través de su relación con el joven carnicero Armin Meier, a quien reduce en la cinta a la condición de objeto sexual, sometido a sus caprichos. Meier, quien estuvo de acuerdo con el rodaje en 1977, se suicidó dos años después y el cineasta le dedicó su película "Un año con trece lunas".

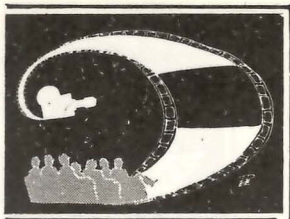
Este es sólo el caso límite. El universo fílmico de Fassbinder está lleno de prostitutas, homosexuales, travestis, proxenetas y drogadictos. Pero no hay que ver nada gratuito en esto: como ocurre con muchos artistas, Fassbinder era un moralista y este universo crispado, vehementemente, marginal, era el adecuado para transmitir su mensaje, que sus enemigos calificaban de anti-mensaje, ya que Fassbinder odiaba la ley y el orden, la sociedad de consumo y el amor dentro de cauces estable-

cidos, tal como lo demostró con su obra. Sin embargo, sus finales rara vez fueron cerrados y unívocos: los prefería abiertos y ambiguos, con posibilidad de quedar a la reflexión del espectador.

Fassbinder moralizaba desde una perspectiva opuesta al poder, lo que lo hizo siempre aparecer como un artista incómodo, pues atacaba la hipocresía, la amnesia y el conformismo de una sociedad opulenta y demasiado satisfecha de sí misma. Incluso, quienes lo aborrecían no pudieron menos que reconocerle una gran maestría en la profundización de la crueldad de las relaciones humanas bajo el capitalismo o en la presentación de la cara oculta de Alemania, ya que la otra fuente de su inspiración fue la historia reciente de su país: el nazismo en "El matrimonio de María Braun", el racismo en "La angustia corroe el alma" que son —con "Las amargas lágrimas de Petra von Kant"—, sus obras maestras, la cima de una obra enorme y necesariamente irregular, aunque siempre interesante.

LA ÓPTICA DEL MELODRAMA Y LA LECCIÓN DE LA NUEVA OLA

Gran fanático del cine, Fassbinder frecuentó inicialmente todos los géneros, especialmente el policial, a la manera que lo había asumido la Nueva Ola francesa. El cineasta había sido uno de los firmantes del "Manifiesto de Oberhausen" que declaró la muerte del viejo cine alemán y en 1967 —año que conoce a Hanna Schygulla, su actriz favorita— ingresa al "Munich Action Theater", que abandona para



crear su propio grupo, el "Anti-teatro", en el que se formaron sus actores y técnicos: Hanna Schygulla, Ingrid Caven, Gottfried John, Hilmar Tate, que aparecen en sus cintas una y otra vez. De ahí surgieron también cineastas como Werner Schroeter y Daniel Schmid.

Su primera cinta, *"El amor es más frío que la muerte"* —título emblemático— estuvo dedicada a Chabrol y a Rohmer y *"Los dioses de la peste"* es un homenaje godardiano al cine negro. Fassbinder llegó a filmar veinte largometrajes en los cinco primeros años de su carrera, incluidos un curioso western —*"Whity"*— o una barroca aventura selvática (que se suponía pasaba en el Perú) *"Río das mortes"*, pero la verdadera clave de su cine —descubierta luego de estos primeros años— fue el melodrama, base estilística que supo extraer del trabajo realizado en Hollywood por el germano-americano Douglas Sirk (*"Lo que el cielo nos da"*, *"Imitación de la vida"*, etc.), cuyo cine Fassbinder adoraba y conocía en detalle. En él se inspiró para estructurar dramáticamente sus mejores películas, pero no se puede hablar de una copia, sino de un trasplante: Fassbinder filtra el melodrama de Sirk y lo hace pasar a través de los espejos objetivadores de Brecht, denunciando siempre un origen teatral en su concepción de la escena y en el peculiar distanciamiento y duración de su cine, ambos muy personales e intransferibles. Los planos de Fassbinder duran siempre algo más de la cuenta y la cámara contempla, fría e inmóvil, a sus personajes. Fassbinder depuró todos estos elementos con-

tradictorios y creó en base a ellos un lenguaje propio, aquél que hizo a su cine diferente del de otros creadores alemanes: Herzog (que también tiene su propia concepción de la duración y repetición), Schroeter (que se aproxima en su obsesión estilística), Wenders o Schlöndorff. Fassbinder fue, sin la menor duda, el líder de esta generación, pese a que el ritmo enloquecido de su obra la hiciera irregular. Sin embargo, tuvo la virtud de crear una expectación permanente sobre su cine y se constituyó en el nervio motor del nuevo cine alemán, siendo moderno y a la vez clásico, pues supo reunir en su obra las tres ricas vertientes de la tradición fílmica de su país: la vena expresionista (que adaptó soberbiamente al color), la vena realista derivada de Brecht, y el melodrama, punto de fusión del expresionismo con el realismo norteamericano a través de su mayor exponente: Douglas Sirk.

UN HOMBRE DE SU TIEMPO

En los últimos años, al igual que la de otros jóvenes cineastas de su país (Schroeter en Berlín, Herzog y Schlöndorff en Cannes etc.), la obra de Fassbinder obtuvo un reconocimiento mundial. Su penúltima película, *"La ansiedad de Verónica Voss"*, ganó el Premio "Oso de Oro" del Festival de Berlín e, inevitable consecuencia, su vida privada saltó a las páginas de cierta prensa sensacionalista, que lo tuvo de blanco fácil por su relación con la homosexualidad y la droga. Todo esto no llegó a variar el desgarramiento de su vida íntima o la agresividad de su cine. Fassbinder era un

hombre de la generación de los 60, aquella que vio sus ideales políticos y personales frustrados en mayo del 68. Que el cineasta atentara contra su vida parece desmentirlo esta declaración: *"Tengo aún mucho que contar y no quiero dejar de hacerlo ahora, cuando intento hacer la historia de Alemania desde el final de la guerra: acabaré cuando llegue a definir a mi propia generación"*. En 1977 había sufrido ya un infarto, pero esto no aminoró en nada su ritmo de trabajo.

Parte de esa tarea nos parece realizada en algunas de las 22 películas que le conocemos, otra parte quedará inconclusa. Ahora que en Madrid, París y otras capitales europeas se multiplican los homenajes y se pasan ciclos de su obra, pensamos que en Lima —cuándo no— sólo se pudo ver algunas cintas cuyas gracias al Instituto Goethe (que seguramente organizará una retrospectiva urgente) y que nunca se estrenó una de ellas por vía comercial. Nos llevaría muy lejos denunciar, una vez más, esta política que nos tiene al margen de lo que cuenta en el cine mundial.

Fassbinder nos deja 41 películas multiformes, personales, fruto de la carrera más enloquecida e insólita del cine mundial. Ahora que ha muerto y su obra se ha cerrado, no resulta gratuito recordar la dedicatoria que colocó en *"La tercera generación"* —su inquietante visión del terrorismo—, que aparece como el mensaje póstumo de un gran desencantador. Ahí decía: *"a alguien que sepa amar, es decir, posiblemente a nadie"*. ■

Madrid, junio de 1982

MARIATEGUI Y EL PERU de ayer, de hoy y de mañana
Ricardo Luna Vegas
Ediciones Rincón Rojo
Lima, 1981
164 pp.

MARIATEGUI Y LAS CIENCIAS SOCIALES
Varios Autores¹
Biblioteca Amauta
Lima, 1982
117 pp.

Ambos libros, aunque bastante disímiles a nivel editorial, tienen como objeto común el esclarecimiento y la profundización de las ideas de José Carlos Mariátegui y el hecho de haber sido publicados con motivo de la conmemoración del cincuentenario de su muerte.

Son editorialmente distintos, porque si bien *Mariátegui y las Ciencias Sociales* se presenta como una antología de ensayos de diversos autores y temas⁽¹⁾, *Mariátegui y el Perú de ayer, de hoy y de mañana*, de Ricardo Luna Vegas, es un "subproducto de su quehacer periodístico", en cuanto contiene artículos, notas y ensayos que muchas veces se repiten en parte, siendo más un libro de consulta que una obra orgánica. Otra diferencia notoria entre ambas obras se debe a la "entonación de la escritura": mientras la primera se caracteriza en su conjunto por un tono ponderado y hasta cauteloso; la segunda es, si se quiere, pasional aunque bien documentada.

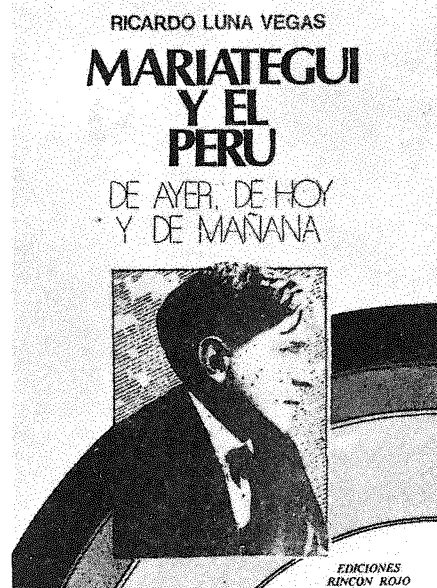
Hay tres puntos claves, en el estado actual de las investigaciones sobre Mariátegui, que abren la posibilidad de mostrar los aportes de estas obras:

1. La posición de Mariátegui frente al Komintern.
2. La ortodoxia o heterodoxia de Mariátegui.
3. El mito (dogma, fe) en Mariátegui

Si bien no todos los artículos de estas obras abordan estos puntos como objeto central, todos hacen referencia a algunos de ellos.

1. *La posición de Mariátegui frente al Komintern.* Quien abre el debate sobre este tema es Luna Vegas en cuyo libro hay constantes acusaciones a distintos autores nacionales y extranjeros que opinan que, hacia el final de su vida, Mariátegui se distanció de la III Internacional. Luna Vegas concentra su furor en Aricó, al cual considera un distorsionador de la obra de Mariátegui, esgrimiendo cuatro puntos comprobatorios de que éste siempre estuvo en buenos términos con la III Internacional, de los cuales el más sólido es una opinión vertida por Basadre en ese sentido.

Schulgovsky y Kossok acompañan a Luna Vegas por este sendero, aunque el segundo resbala al afirmar anacrónicamente que: "Las publicaciones acerca de Mariátegui (...) debidas a la pluma de autores burgués-imperialistas, reformista-nacionalistas, ultra-radicales, tratan de comprobar que existen contradicciones irreconciliables entre el pensamiento



de Mariátegui y el marxismo, entre su acción revolucionaria y la política práctica del movimiento comunista contemporáneo"². A mi entender, es perfectamente posible que el pensamiento de una persona que murió hace más de 50 años sea contradictorio con las prácticas de otras personas que existen hoy, por más que éstas hayan pensado hace 50 años (o piensen hoy), igual que la primera. Para que no hubiera posibilidad de contradicción, la primera persona tendría que haber podido conocer lo que pasa

hoy (en Afganistán, por ejemplo).

Harada, por el contrario, opina que "... Mariátegui no quedaba afectado por el hechizo del stalinismo que difundían en América Latina los partidarios del Komintern por aquel tiempo"³.

2. *La ortodoxia o heterodoxia de Mariátegui*. En este punto (dado que es complementario con el anterior y por cuestión de espacio), quisiera solamente transcribir una cita de Lukács que hace Prado y ponerla frente a un párrafo de Harada. "Pues suponiendo —aunque no admitiendo— que la investigación reciente hubiera probado indiscutiblemente la falsedad material de todas las proposiciones sueltas de Marx, todo marxista ortodoxo serio podría reconocer sin reservas todos esos nuevos resultados y rechazar sin excepciones todas las tesis sueltas de Marx sin tener en cambio que abandonar ni por un minuto su ortodoxia marxista"⁴

Sin comentarios.

En relación a este tema de la ortodoxia, Harada nos dice lo siguiente: "... quisiéramos remarcar que la opinión distintiva de nuestro protagonista (Mariátegui) se encuentra en una tentativa de renovación o universalización del marxismo, fundada en un punto de vista periférico (Harada 1979 d). La razón es que, aun hoy día, la visión centralista o del euro-centralismo ("interpretaciones universales y unilíneas", Hobsbawm, 1964: 61) de la idea de marxismo que ampliamente gobernaba la mente de Engels, Lenin y aun del Marx de su época primaria, cuyo típico desarrollo ulterior se cristalizaba en la teoría

del desarrollo de cinco etapas de Stalin, no siempre está superada cabalmente"⁵.

3. *El mito (dogma, fe) en Mariátegui*. Raimundo Prado, en su ensayo, trata el problema del mito desde la perspectiva del abogado defensor (de la ortodoxia de Mariátegui). Busca en Marx categorías similares a la del mito mariáteguiano y se lamenta de que Mariátegui no haya conocido algunos textos de Marx, donde éste se expresa a favor de los sentimientos y las pasiones.

Melis coincide con Prado al pensar que el énfasis que pone Mariátegui en el "tratamiento del tema religioso es otra prueba de su concepto distinto y más amplio de la racionalidad, que se contrapone no sólo al racionalismo burgués, sino también a su influencia en el movimiento obrero"⁶.

En este ensayo, donde Melis rastrea con detenimiento las influencias de Frazer sobre Mariátegui en su tratamiento del fenómeno religioso, llega a descubrir en el "Tractatus" de Wittgenstein (contraponiéndolo a Frazer) un valioso punto de partida para futuros estudios sobre el tema de la religiosidad en Mariátegui.

Eduardo Lores La Rosa

- 1) El contenido es el siguiente: Manfred Kossok, "Mariátegui y la fundamentación del pensamiento marxista en América Latina"; Antonio Melis, "Presencia de James George Frazer en la obra de Mariátegui"; Anatoly Shulgovsky, "Mariátegui como estudioso de Europa y de los problemas de la crisis europea"; Raimundo Prado R.,



- "Mariátegui y el desarrollo del pensamiento marxista en el Perú" y Kinichiro Harada, "Mariátegui: Una confluencia del indigenismo y el marxismo"; siendo la nota introductoria de Ricardo Luna Vegas.
- 2) Manfred Kossok, "Mariátegui y la fundamentación del pensamiento marxista en América Latina", en *Mariátegui y las Ciencias Sociales*, Lima. Emp. Edit. Amauta S.A., 1982 p.14
 - 3) Kinichiro Harada, "Mariátegui: Una confluencia del indigenismo y el marxismo", *Ibid.*, p. 103
 - 4) Raimundo Prado R., "Mariátegui y el desarrollo del pensamiento marxista en el Perú", en *Ibid.*, p. 72
 - 5) Kinichiro Harada, *Op. Cit.* p. 110.
 - 6) Antonio Melis, "Presencia de James George Frazer en la obra de Mariátegui", en *Ibid.*, p. 31



TRABAJO: LA UNICA RESPUESTA



COSAPI responde a las necesidades y expectativas del país trabajando, decididamente, desde el inicio de la construcción hasta la puesta en marcha, en proyectos básicos para el desarrollo del país.

Es por ello, que mientras los mayores complejos industriales del Perú funcionan y producen, los hombres de COSAPI prosiguen su trabajo respondiendo al reto de construir para el Perú del futuro.

 **COSAPI**
S.A. INGENIEROS CONTRATISTAS

UNMSM-CEDOC

Presentamos las Tarjetas de Prestigio Visa.



Miles de personas portan ya las nuevas Tarjetas de Prestigio Visa utilizándolas para sus compras y la obtención de servicios en todo el mundo. Las Tarjetas de Prestigio Visa se distinguen por llevar el conocido emblema de tres franjas ahora en Oro, Blanco y Oro, las cuales también pueden aparecer de tamaño reducido sobre un color contrastante.

Millones de personas confían en Visa para aceptación mundial, comodidad y flexibilidad financiera. Las tarjetas y los cheques de viajero Visa son utilizados ya por más de 100 millones de personas, convirtiéndose día a día en los medios de pago preferidos por los viajeros, los establecimientos comerciales y las instituciones financieras en todo el mundo.



Visa ofrece un mundo de alternativas.

UNMSM-CEDOC